



**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE HISTORIA**

# **LA REPRESENTACIÓN DE LO FEMENINO EN LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO**

**Alumna: Hernández Torres, Paula  
Profesor Guía: Mellado González, Leonardo**

**Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia,  
mención en estudios culturales.**

**SANTIAGO - 2011**

## INDICE

|  |               |
|--|---------------|
| <b>AGRADECIMIENTOS</b> -----   | <b>pp. 4</b>  |
| <b>INTRODUCCIÓN</b> -----  | <b>pp. 7</b>  |
| <b>CAPÍTULO I: “LAS MUJERES CHILENAS DEL CENTENARIO”</b> -----                                 | <b>pp. 15</b> |
| *Imagen 1: La belleza de las mujeres hacia 1910 -----  | pp. 16        |
| <i>-Influencia europea en cuanto a ideales y nuevas líneas de pensamiento para Chile</i> ----- | pp. 18        |
| *Imagen 2: Imágenes de grupos de feministas extranjeras -----                                  | pp. 22        |
| <i>-Influencia Europea como Modelo Visual</i> -----  | pp. 26        |
| *Imagen 3: Propaganda de vestuario femenino en la Revista ZIG-ZAG -----                        | pp. 29        |
| <i>-Participación social de las mujeres de la elite para principios del siglo XX</i> -----     | pp. 30        |
| *Imagen 4: “La primera mujer que ha volado sola” -----   | pp. 36        |
| *Imagen 5: “Brujas” -----  | pp. 38        |
| - * “La historia de un Hogar y la Historia de Chile (Paralelo)”                                |               |
| *Imagen 6: El descubrimiento-----  | pp. 39        |
| *Imagen 7: La conquista -----  | pp. 40        |
| *Imagen 8: La Colonia -----  | pp. 40        |
| *Imagen 9: El Primer acto de soberanía -----   | pp. 41        |
| *Imagen 10: La proclamación solemne de la Independencia -----                                  | pp. 41        |
| <b>CAPITULO II: “LAS CELEBRACIONES DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA”</b> -----               | <b>pp. 43</b> |
| *Imagen 11: Imagen representativa del Centenario de Chile -----                                | pp. 44        |
| <i>-Motivaciones para la Celebración del Centenario de Chile</i> -----                         | pp. 45        |
| *Imagen 12: Retrato de Don Pedro Montt Montt -----   | pp. 49        |
| *Imagen 13: Retrato de Don Elías Fernández Albano -----  | pp. 50        |
| <i>-Celebración desde la Elite</i> -----   | pp. 53        |
| *Imagen 14: Preparativos para el Centenario -----  | pp. 56        |
| *Imagen 15: Avenida Alameda durante las celebraciones del Centenario -----                     | pp. 59        |
| *Imagen 16: Desfile Militar en las calles de Santiago durante el Centenario -----              | pp. 59        |
| *Imagen 17: Panorama de Santiago en el contexto del Centenario -----                           | pp. 60        |
| *Imagen 18: Desfile militar por Santiago durante las fiestas del Centenario-----               | pp. 60        |
| <i>-La “Crisis” del Centenario</i> -----   | pp. 62        |

|  |                |
|--|----------------|
| <b>CAPÍTULO III: “LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO”-----</b>   | <b>pp. 73</b>  |
| *Imagen 19: Reliquias de O’Higgins en la Exposición Histórica del Centenario-----  | pp. 74         |
| - <i>Finalidad de la Exposición</i> -----  | pp. 76         |
| - <i>Elementos a Exponer</i> -----   | pp. 79         |
| *Imagen 20: Aviso de recepción de objetos para la Exposición Histórica -----   | pp. 81         |
| *Imagen 21: Caricatura de la Revista ZIG-ZAG por donaciones para la Exposición -----   | pp. 84         |
| - <i>Lugar para la Exposición</i> -----  | pp. 85         |
| *Imágenes 22 y 23: Construcción del palacio de Bellas Artes ----   | pp. 86-87      |
| *Imagen 24: Exposición de Bellas Artes -----   | pp. 87         |
| *Imagen 25: Aviso de Inauguración de la Exposición Histórica en El Mercurio -----  | pp. 89         |
| -ANEXO I: Caricaturas de la Revista ZIG-ZAG en relación a las Donaciones para la Exposición Histórica del Centenario -----   | pp. 91-99      |
| <br>   |                |
| <b>CAPITULO IV: LA REPRESENTACIÓN DE LO FEMENINO EN LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO -----</b>   | <b>pp. 100</b> |
| *Imagen 26: Mujeres presentes en la Exposición Histórica del Centenario -----  | pp. 101        |
| - <i>El acto de “Representar” como principal objetivo de la Exposición Histórica del Centenario</i> -----  | pp. 103        |
| - <i>No hablamos de “la mujer”; Hablamos de “lo femenino”</i> -----  | pp. 106        |
| - <i>Datos obtenidos desde la Circular de la Exposición Histórica</i> -----  | pp. 111        |
| - Cuadro comparativo en relación a la cantidad de hombres y de mujeres mencionados en la Circular de la Exposición Histórica del Centenario -----  | pp. 115        |
| - <i>Mujeres mencionadas en la Circular de la Exposición Histórica del Centenario</i> -----  | pp. 124        |
| - <i>Listado de elementos prestados para ser presentados en la Exposición Histórica del Centenario (Durante todo el marco de las Celebraciones)</i> -----  | pp. 136        |
| -ANEXO II: Listado de la selección de los 99 objetos que dicen relación con la sección de cuadros y retratos de la Exposición, de las propietarias mujeres, y de la representación femenina----- | pp. 143        |
| <br>   |                |
| <b>CONCLUSIONES -----</b>  | <b>pp.148</b>  |
| <br>   |                |
| <b>BIBLIOGRAFÍA -----</b>  | <b>pp. 155</b> |
| -Libros -----  | pp. 156        |
| -Revistas-----   | pp. 159        |
| -Periódicos y revistas -----   | pp. 160        |
| -Fuentes -----   | pp. 160        |
| -Publicaciones Electrónicas -----  | pp. 160        |
| -Tesis -----   | pp. 161        |
| -Documentales -----  | pp. 161        |

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera comenzar agradeciendo a Dios, simplemente por el hecho de hacer todas las cosas posibles.

Agradezco especialmente a mis padres, Enrique Hernández y Verónica Torres, quienes de forma bastante esforzada hicieron posible la realización de mis estudios superiores, ayudándome, aconsejándome y esforzándose por ayudarme a conseguir el sueño de terminar mi carrera universitaria.

También quisiera agradecer al resto de mi familia: abuelos, tíos, primos, y mis hermanas, Paulette, Claudia y Belén, quienes también han sido un apoyo bastante importante en la realización de esta tesis y del resto de mis estudios superiores.

De forma especial, quisiera dar las gracias al profesor que ha guiado paso a paso el desarrollo de esta tesis, Leonardo Mellado, quien ha sido una persona bastante importante, ya que gracias a su disciplina y orden, este trabajo ha podido ser finalizado de la manera más óptima. También quisiera hacer una mención especial al profesor Luis Alegría, quien directa e indirectamente también aportó mucho en la realización de este trabajo, y colaboró con información referente a la Exposición Histórica del Centenario.

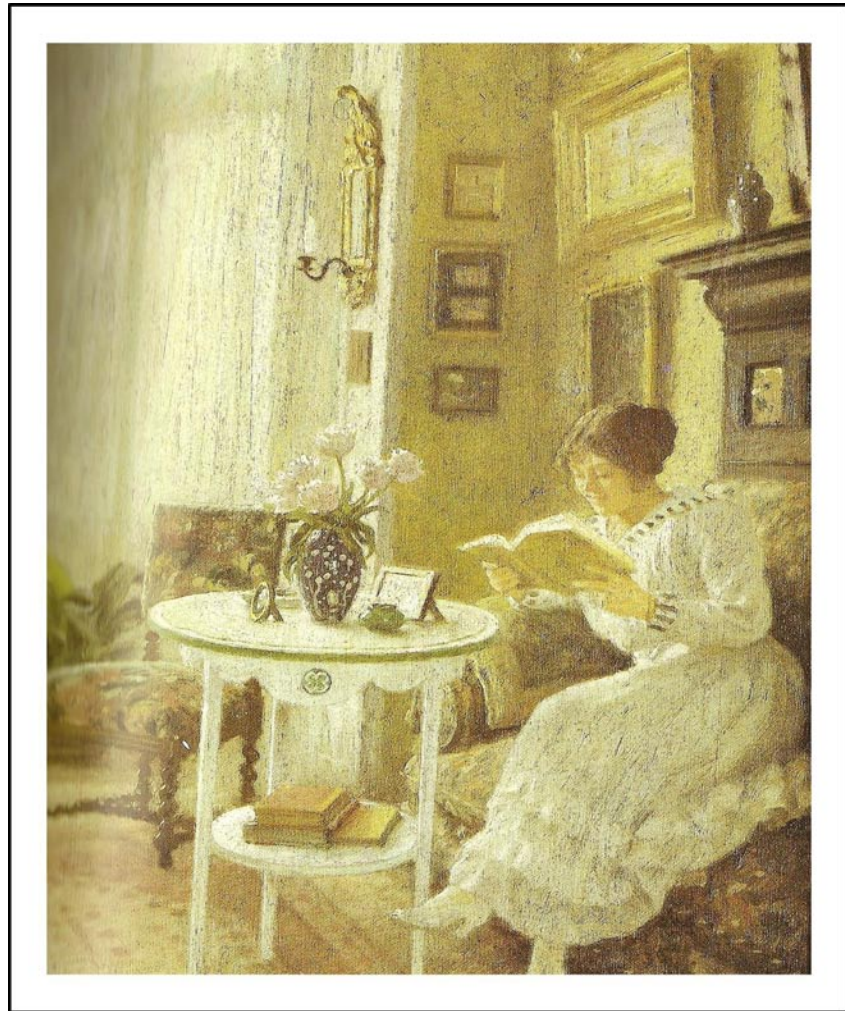
Agradezco también a los funcionarios del Museo Histórico Nacional, los cuales me ayudaron mucho en la recopilación de la información necesaria para la elaboración de este proyecto investigativo, principalmente a Alejandra Morgado, bibliotecaria; y Sigal Meirovich, encargada de la oficina de documentación y registro patrimonial del museo.

Finalmente, quisiera referirme a mis amigos de la vida: Nicolás Pino, Natalia Pino, Joaquín Miranda, Patricio González, Richard Peña, los cuales han mostrado una preocupación constante por la elaboración de esta tesis y me han mostrado su apoyo incondicional en todos los proyectos que deseo emprender en mi vida.

De la misma manera, quisiera mencionar al obispo Christian Casanova, quien me ha aconsejado y orientado mucho a lo largo de toda mi vida, y ha sido un apoyo fundamental en este momento tan importante.

A cada una de las personas mencionadas en esta oportunidad, simplemente Gracias. Los quiero mucho.

## LA REPRESENTACIÓN DE LO FEMENINO EN LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO



PERROT, Michelle. "Mujeres en la ciudad"

(Cita: "La lectura fue, para las mujeres de la burguesía, a menudo obligadas a quedarse en casa, una ocupación, una evasión, un acceso al sueño, a la historia del mundo"  
Fisher, Paul. "Lecture ...". En PERROT, Michelle. "Mujeres en la ciudad". Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile. 1997. Pp 32.)

*“Este mundo siempre ha pertenecido a los varones,  
pero ninguna de las razones propuestas  
para explicar el fenómeno  
nos ha parecido suficientes”*

(Simone De Beauvoir)

# **INTRODUCCIÓN**

## INTRODUCCIÓN

Encontrándonos a tan pocos meses de lo que fueron las celebraciones del Bicentenario de la Independencia de nuestro país; ha surgido un fuerte interés por investigar, analizar y conocer de qué forma se llevaron a cabo similares celebraciones, en el contexto de la conmemoración del Centenario de la República en 1910.

La idea fundamental ha sido, desde el comienzo, poder conocer y analizar a aquella sociedad que hace 100 años organizaba de la manera más grandiosa las celebraciones centenarias, las cuales dieron tanto que hablar en la época, ya sea por la grandiosidad de sus fiestas, así como también por el afán incesante de los organizadores de aquella celebración por mostrar sólo una cara de Chile (la más bella, pero sin duda la menos representativa de las condiciones que vivía la mayor parte del país), escondiendo y ocultando una realidad social que para aquel entonces significó una fuerte crisis a nivel nacional.

Pero este análisis no se refiere a la sociedad chilena como un todo, ni en el grupo dirigente de aquel entonces por ser el protagonista de las celebraciones del Centenario, sino más bien se centra en un aspecto, a nuestro parecer, bastante importante, que es la categoría de Género, es por este motivo que se realizará una investigación referente a la Representación de lo femenino dentro de la Exposición Histórica que se llevó a cabo en el marco de las festividades centenarias.

A nivel personal, ha existido siempre un interés por analizar la historia de mis congéneres, las mujeres, en todo aspecto. Y este afán por estudiar la historia de las mujeres en Chile, responde a una motivación mayor, que es la de hacer justicia

ante el silencio de los historiadores respecto a la importancia que ha tenido el género femenino en la conformación de la historia de nuestro país.

Frecuentemente, cuando nos acercamos a un texto de la historia de Chile, podríamos concluir, a simple vista, que las mujeres no han tenido mayor importancia en la conformación de nuestra sociedad. Vagamente se habla de ellas como sujetos importantes en la configuración de este Chile que vemos hoy.

Cuando digo que quiero hacer justicia a las mujeres por haberseles desplazado de los temas considerados fundamentales para nuestra historia, no pretendo negar el trabajo de los historiadores chilenos, sino más bien pretendo aportar en la creación de una historia más completa que se dedica a llenar esos vacíos existentes, pretendiendo fomentar el análisis de aquellas categorías que han sido silenciadas en el trabajo historiográfico.

Ahora bien, la manera en que esta motivación se ha desarrollado a lo largo de la investigación, ha sido a partir de otro aspecto bastante importante, que es el Patrimonio. Es por esto, que se analiza el aspecto femenino a partir de la Exposición Histórica del Centenario, la cual, a mi parecer, se llevó a cabo gracias al interés patrimonial de ciertos personajes, quienes pretendían resaltar aquellos elementos materiales, representativos de una cultura nacional, que ayudarían en la conformación de una historia chilena con miras hacia el futuro.

Hoy, 100 años después de la realización de dicha exposición histórica, se pretende analizar de qué forma estuvo representado el mundo de lo femenino, y, en el caso de que efectivamente exista algún tipo de representación, qué se quiso decir respecto de las mujeres, tanto de su pasado, como también del ideal que se tenía de las mismas para el nuevo siglo que recién comenzaba.

De acuerdo a esto, es importante destacar que el desarrollo de esta investigación se ha llevado a cabo a partir de la premisa de que la “elite” de 1910 es la única protagonista de esta pequeña historia. Ya sea por ser la encargada de organizar cada una de las actividades conmemorativas del Centenario, así como también por ser el grupo social por excelencia que desarrolló también la Exposición Histórica que analizamos hoy.

No debemos olvidar que para las primeras décadas del siglo XX, la elite dominante contaba con bastantes privilegios, no sólo sociales, sino que también políticos y económicos. De esta manera entonces, debemos tener en consideración que las celebraciones del Centenario de la Independencia de Chile, estuvieron fuertemente orientadas a “mostrar” lo que la elite propiamente tal era, y no necesariamente el Chile, a nivel general, de aquella época.

A diferencia del discurso que se tiene hoy acerca del Bicentenario; un discurso que se presenta como una oportunidad para que cada chileno pueda sentirse protagonista de gran parte de las festividades; en el año 1910 la situación era completamente distinta. Desde el momento en que comenzaron a organizarse las fiestas del Centenario, existió un discurso clasista, que buscaba celebrar el triunfo de un grupo determinado de la sociedad, la elite, sin que el resto de la población festejara de la misma manera una fecha de gran importancia para “todos”.

Esta misma situación, dio paso al surgimiento de voces disidentes que, de una u otra manera, quisieron expresar el descontento por la forma en que se llevaron a cabo las celebraciones centenarias. Estas voces que se levantaron como una contra-respuesta al discurso oficial presente en el Centenario, y que serán analizadas más adelante de forma detallada, dan cuenta de una situación política

y social que existía en Chile desde las primeras décadas del siglo XX y que más adelante darían paso al desarrollo de un gran problema económico, conocido como la “cuestión social”.

Así como hemos dejado en claro que es la elite el grupo social verdaderamente protagonista de las celebraciones del Centenario, también queremos exponer desde ya, que al estudiar una parte de la historia de las mujeres de principios del siglo XX, en esta oportunidad, éstas también son las mujeres de la elite.

Mujeres que, a pesar de que a simple vista pudiera pensarse que no tuvieron mayor participación en los distintos escenarios sociales; son personas que realmente se están organizando en función de su género, no necesariamente como una oposición hacia la dominación masculina, propia de aquel entonces; sino como grupos de mujeres conservadoras, ligadas a la Iglesia Católica mayoritariamente, que se transformaron en los antecedentes de las primeras organizaciones feministas desarrolladas en nuestro país. Por eso también consideramos que se trata de un tema bastante importante de estudiar, ya que son estas mujeres las que más adelante darán paso a la conformación de grupos en defensa de los derechos femeninos, especialmente después de la Primera Guerra Mundial.

Aclarar estos puntos es de mucha importancia, ya que sólo de esta manera podremos comprender desde qué enfoque se cuenta el relato de esta investigación histórica. De la misma manera, estos antecedentes nos permiten comprender cómo ha sido analizada la información que se tiene de la Exposición Histórica del

Centenario, y cómo se representó el mundo de lo femenino en ella, en el caso de que exista algún tipo de representación.

Analizar las distintas formas de representar, puede parecer algo bastante subjetivo para ser estudiado con una metodología determinada; sin embargo, son estas representaciones las que nos permitirán comprender cuál era el ideal femenino hacia 1910; cómo se expresaban las mujeres de aquella época; cómo eran observadas por el resto de la sociedad, especialmente por los hombres; y qué se esperaba de ellas en relación a su participación social durante el desarrollo del nuevo siglo que comenzaba.

Sabemos que realizar un estudio acerca de las mujeres, desde un punto de vista patrimonial, puede resultar complejo si se tiene como antecedente que la narración de la historia de Chile, se ha construido en base a la imagen del "héroe masculino", quedando las mujeres desplazadas de todos aquellos acontecimientos que se consideran "importantes" para la producción histórica. Considerando, por otra parte, que las exposiciones "patrimoniales" juegan un papel muy importante en la conformación de la *oficialidad* en la historia, es que ha surgido el interés por analizar la importancia y la influencia de dichas exhibiciones (en este caso la Exposición Histórica del Centenario) en la conformación de la categoría género dentro de la disciplina histórica, en base a la diferencia que se ha establecido entre los hombres y las mujeres.

Así, se plantea como una primera hipótesis, la idea de que en la exposición Histórica del Centenario se representó muy vagamente el mundo de lo femenino. Creemos que hubo mujeres dentro de la exhibición, pero eso no necesariamente

significa que estas mujeres hayan sido expuestas en dicha oportunidad como personajes de importancia para la conformación de la historia de nuestro país, sino más bien, estuvieron ahí con la finalidad de dar a conocer el “rol” correspondiente a las mujeres dentro de la sociedad. Con esto, planteamos que los organizadores de la exposición no escogieron los elementos a exhibir de forma casual, sino más bien de una manera bastante consciente e intencionada, respecto del “ideal” social que se mostraba para un país que celebraba cien años de gran estabilidad política y social. Con una exposición de este tipo, no sólo se pretendía mostrar a los propios chilenos y al resto del mundo el crecimiento del país a nivel político y cultural, sino también se pretendía dar a conocer cuál era la forma de establecer la adecuada jerarquía en cada esfera de de la sociedad. La separación y diferenciación que se realiza de los géneros da cuenta de este interés por establecer el ordenamiento perfecto de la sociedad chilena con miras hacia el futuro.

De esta forma, la presente investigación realizada se plantea como objetivos el: identificar de qué manera se representó el mundo de lo femenino en la Exposición Histórica del Centenario; y, a partir de lo anterior, poder conocer cuál fue el discurso presente en dicha exhibición cultural en relación a la presencia femenina.

Toda esta investigación sólo ha sido posible gracias a una recopilación bibliográfica importante, de modo que se pueda tener un mayor conocimiento respecto del contexto histórico en el cual se desarrolló la exposición que hoy investigamos. La realización de este trabajo investigativo también ha sido posible

gracias a los datos que se encuentran dentro del Museo Histórico Nacional, los cuales han sido muy difíciles de recopilar, ya que la Exposición Histórica del Centenario no tuvo un catálogo que nos permita conocer con exactitud cuáles fueron los elementos específicos que se exhibieron, lo cual dificulta considerablemente la investigación, pero que, sin embargo, no la imposibilita; ya que gracias al trabajo realizado en la misma institución, se puede contar hoy con un pequeño listado que muestra algunos de los elementos que efectivamente se exhibieron en la Exposición de Septiembre de 1910.

De esta forma, se ha desarrollado un trabajo bastante interesante, que esperamos, sea de gran ayuda para quienes tengan el deseo de conocer más acerca de la historia de las mujeres y del género femenino en los diversos escenarios y categorías en los que pueda estudiarse; especialmente desde el punto de vista patrimonial, que es, sin duda, el referente fundamental en el cual se ha sustentado la elaboración de este proyecto investigativo.

Así como se ha mencionado con anterioridad, pretendemos ser un aporte para un trabajo historiográfico que busca llenar los vacíos existentes en la "historia oficial" de nuestro país, de manera que, en un contexto bastante importante como el Bicentenario, podamos alcanzar el desarrollo de una historia más completa y rica, especialmente en aquellos campos que han sido menormente estudiados a través de los años, como es el caso de los estudios culturales.

## **CAPÍTULO I**

### **“LAS MUJERES CHILENAS DEL CENTENARIO”**

# LAS MUJERES CHILENAS DEL CENTENARIO

(Imagen 1) La belleza de las mujeres hacia 1910



Al hacer una investigación acerca de las mujeres y de la participación femenina en la sociedad chilena hacia 1910, cuando se conmemoraban los 100 primeros años de vida republicana, estamos obligados a mencionar, al menos, ciertas características sociales de la época que nos permitan comprender en qué contexto se desarrollaron dichas festividades y cómo las mujeres de la época se desenvolvían socialmente. Teniendo este tipo de información, podremos llegar a comprender o a imaginar de qué forma pudiera haberse representado el mundo de lo femenino dentro del marco de las celebraciones del Centenario de la Independencia chilena.

Primeramente, hay que destacar que esta conmemoración patriótica se da en el contexto de la llegada del nuevo siglo. Si bien ya había transcurrido una década desde que la “era del progreso” se había iniciado, para 1910 todavía se mantenía aquel grado de expectativa por lo que este nuevo siglo prometía para la humanidad. La modernización experimentada en el país, no sólo a nivel económico sino también en todo aspecto de la sociedad de la época, daba cuenta de lo que efectivamente se esperaba consolidar durante el siglo XX<sup>1</sup>. Por lo mismo, las festividades centenarias, de las cuales se hará mención en mayor detalle más adelante, se dan en un contexto donde se esperaba cumplir con las expectativas de lo que este nuevo siglo suponía para Chile. No se aceptarían pequeñeces porque el siglo nuevo prometía vida nueva, y una vida próspera como fruto del progreso.

---

<sup>1</sup> El nuevo siglo causó mucha expectativa en cuanto al aspecto económico, ya que desde mediados del siglo XIX se habían experimentado algunas transformaciones tecnológicas que se suponía serían mejoradas en este nuevo siglo. Pero cada aspecto de la sociedad también había experimentado un cierto grado de modernización, especialmente por la expansión de nuevas líneas de pensamiento que habían llegado a nuestro país, provocando cambios, principalmente por la idea de dejar atrás el modelo tradicional de sociedad (y en esto se pretendía romper principalmente con el sistema oligárquico) y poder avanzar a una sociedad más igualitaria.

Gracias a esto, podemos comprender el motivo de la gran ostentación que se pudo ver durante las celebraciones del Centenario de la Independencia.

El segundo aspecto que quisiera destacar en esta oportunidad, es la gran influencia europea que se vivía en nuestro país en este periodo. Chile, tenía como gran modelo a seguir a ciertos países del Viejo Mundo<sup>2</sup>, y por lo tanto, muchas de las cosas que se llevaban a cabo en el país<sup>3</sup>, respondían a este afán por llegar a imitar el modelo europeo. Y en este sentido, analizaremos esta influencia en dos aspectos: influencia en cuanto a Ideales y la influencia como un “Modelo Visual”.

### **Influencia europea en cuanto a Ideales y nuevas líneas de Pensamiento para Chile.**

El siglo XIX en Chile se caracteriza por el predominio de un modelo político y social de tipo oligárquico. La oligarquía puede definirse como una forma de hacer política, donde el poder recae sobre un grupo muy reducido de población, la elite. En el caso chileno, este modelo político se llevó a cabo durante todo el siglo XIX, produciendo grandes desigualdades sociales: tales como las miserables condiciones de vida en los sectores populares, mientras que la elite contaba con todos los lujos que pudiera pensarse; trabajos mal remunerados para los sectores de trabajadores, mientras la elite contaba con grandes cantidades de dinero que ni siquiera respondían a las actividades que realizaban; habitaciones de obreros en

---

<sup>2</sup> No todos los países europeos se convirtieron en verdaderos referentes para Chile. De Europa en general, destacan, por ejemplo: Francia, como referente cultural; Inglaterra, como un referente económico, y Alemania como un referente político.

<sup>3</sup> Cosas como la ornamentación de las ciudades, distinción de clases, modelos políticos tradicionales, seguimiento de la moda parisiense principalmente, formación militar, etc.

condiciones muy precarias, mientras que la elite se enfrentaba a sí misma en el afán por conseguir mayor cantidad de bienes materiales y así poder perpetuar la imagen adecuada para una aristocracia que buscaba a toda costa poder igualarse a la aristocracia europea; etc.

Estas desigualdades, originadas por los mismos oligarcas en su afán por mantener el reducido número de sus integrantes, fueron las que finalmente dieron paso a una grave crisis social para fines del siglo XIX. Por lo tanto, la "oligarquía" fue efectivamente el modelo político que buscaba romperse ya entrado el siglo XX por parte de los sectores populares principalmente, quienes ya comenzaban a organizarse en pos de mejores condiciones de trabajo, y también mejores condiciones de vida.

Por su parte, en Europa, a mediados del siglo XIX, comienzan a desarrollarse nuevas líneas de pensamiento que buscaban reivindicar la situación social, política y económica de los sectores más desposeídos de la población, principalmente los de trabajadores y obreros, los cuales llevaban a cabo las actividades pesadas para desarrollar una economía productiva, pero que sin embargo eran víctimas de un gran abuso; abuso en su dignidad como personas; abuso en el trato que se les daba; abusos en la falta de equidad en sus remuneraciones con respecto al tipo de trabajo realizado; abuso en los horarios de sus jornadas de trabajo; entre otras cosas. Es así como surgen con gran impacto las ideologías socialistas, comunistas y anarquistas, las que se caracterizan por defender justamente a aquellos sectores sociales que sufrían todo este tipo de injusticias y de abusos.

Europa vivía una situación difícil, y estos nuevos discursos comienzan a expandirse de manera muy rápida por el Viejo Continente. Chile, al estar directamente conectado con Europa, no tardaría en verse influenciado por dichas corrientes, y aunque no se viviera una situación similar, estos ideales daban las herramientas suficientes para poder hacer resistencia al sistema oligárquico chileno.

Pese a que estas nuevas líneas de pensamiento no fueron seguidas por los “intelectuales” de la elite, porque se rompía con los ideales tradicionales que buscaban perpetuarse en Chile, de todas formas comienza a haber una cierta apertura en cuanto a la información llegada desde Europa, haciendo que en nuestro país también pudieran organizarse algunas agrupaciones que se declaraban opositoras al régimen imperante, y que ahora podían contar con un respaldo intelectual importante. Un ejemplo de esto, es la formación de un movimiento de obreros, que se organizó, por primera vez, en defensa de aquellos derechos que por años les habían sido negados, como es el caso del Movimiento Obrero en Chile, desarrollado fundamentalmente en el norte del país, especialmente dentro de los enclaves mineros de extracción del salitre.

A comienzos del siglo XX Chile se caracterizaba por tener una economía primaria exportadora, por eso, con el salitre, el norte del país se había conformado como la zona de mayor importancia a nivel nacional, lo que produjo que muchos trabajadores migraran hacia dicho sector para poder trabajar en esta actividad. Pero como lo señala Julia Antivilo, no sólo se desplazaron hasta la zona los trabajadores mineros, sino también industriales, pesqueros, marítimos y ferroviarios. De esta forma:

“...el movimiento obrero hizo su cuna en el norte, influenciado por el movimiento obrero internacional, en especial por anarquistas y socialistas, constituyéndose así en un actor social y político importante. Trabajadores y trabajadoras se organizaron para luchar y denunciar la explotación patronal. En la historia del movimiento obrero podemos reconocer que estos años fueron de ascenso, autonomía e independencia de clase, y no sólo de éste, sino de todos los movimientos sociales, como el de mujeres y el feminista”<sup>4</sup>

Así como señala la autora, el movimiento obrero del norte de Chile, tuvo una gran importancia, no sólo de tipo económica, sino también política y social. Destaca también que es en este contexto donde se da pie para el desarrollo de movimientos, años antes impensables por la sociedad chilena, como un movimiento de tipo “feminista”<sup>5</sup>.

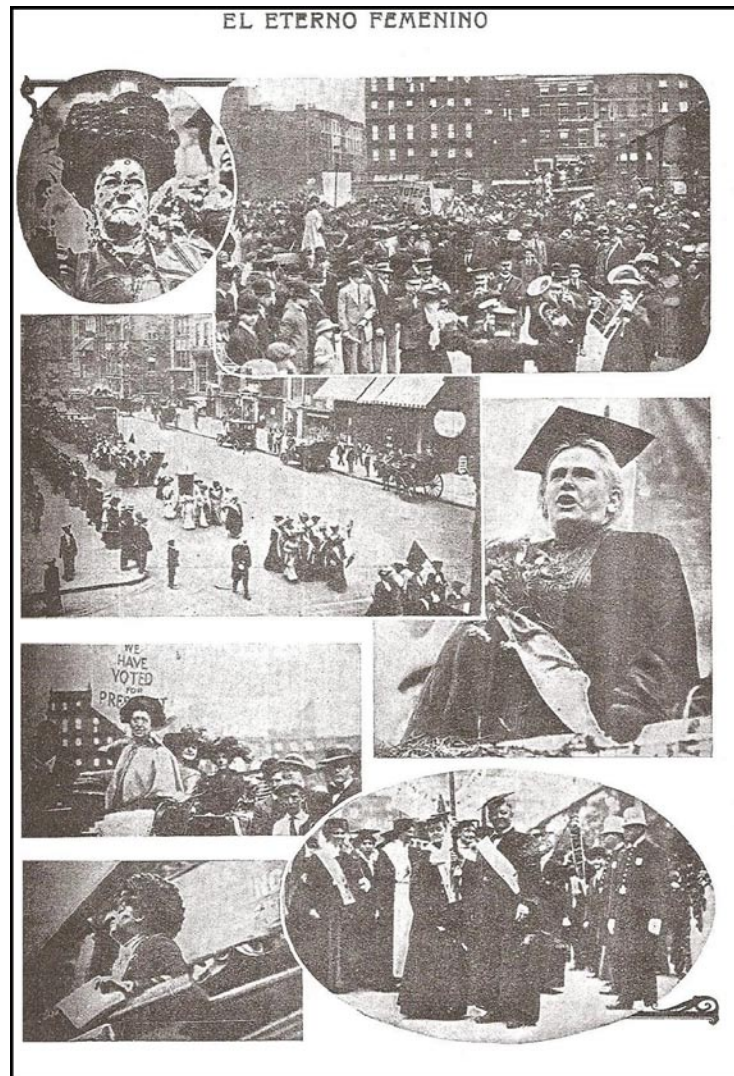
Por lo tanto, si queremos analizar la participación de las mujeres en este contexto, cabe hacerse las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las mujeres que adhieren a dicho pensamiento? ¿Este movimiento, a qué tipo de mujer identifica? ¿Cómo este pensamiento podría afectar el mundo femenino de la época?

---

<sup>4</sup> ANTIVILO, Julia “Belén de Sàrraga y la influencia de su praxis política en la consolidación del movimiento de mujeres y feminista chileno”. En: Montecino, Sonia “Mujeres Chilenas. Fragmentos de una Historia”. Editorial Catalonia. Santiago, Chile. 2008. Pp 101.

<sup>5</sup> Entendiendo el concepto, como un tipo de movimiento que más allá de buscar la emancipación de las mujeres a nivel general, al menos buscaba la igualdad de derechos en ciertos aspectos de la sociedad, como oportunidades de trabajo similares tanto para hombres como para mujeres. (Movimientos feministas de carácter más consolidado, como aquel que busca el derecho de sufragio por parte de las mujeres chilenas se da con mayor fuerza durante la década del 20. Para 1910 se trata de un “feminismo” menos agresivo, pero no por eso menos importante para la sociedad de aquella época).

(Imagen 2) Imágenes de grupos de feministas extranjeras



"Diferentes 'poses' y aspectos de un gran desfile verificado el 21 de mayo último en Nueva York por las 'feministas' que defienden el derecho de sufragio para la mujer, y otras muchas gangas..."

Sin duda, no son las mujeres de la aristocracia las que adhieren a esta línea de pensamiento, sino por sobre todo son las mujeres pertenecientes a los sectores populares, aquellas que se sienten más atraídas por este tipo de ideales, ya que, al encontrarse más cercanas a la realidad de los obreros, y al ser ellas mismas trabajadoras, encontraron en esta línea de pensamiento una representación más adecuada a su realidad cotidiana<sup>6</sup>.

Julia Antivilo, señala que las organizaciones femeninas de los sectores populares y del movimiento obrero chileno, basan sus fundamentos en los planteamientos de Belén de Sárraga<sup>7</sup>, una importante feminista española que logró dar a conocer su pensamiento a lo largo de toda Latinoamérica. A modo de ejemplo, en el caso chileno, en 1913 se crean los *Centros femeninos Belén de Sárraga*, los cuales cobijaron a aquellas mujeres “librepensadoras y anticlericales”<sup>8</sup>.

Ahora bien, el pensamiento de Belén de Sárraga es muy importante para la conformación de un movimiento feminista al interior del país, ya que tenía fundamentos sólidos en el “librepensamiento, obrerismo, republicanism, antimilitarismo y anticlericalismo”<sup>9</sup>, lo que sin duda, consolidó un movimiento chileno claro en cuanto a sus bases ideológicas. Sin embargo, es necesario preguntarse de qué forma este movimiento pudo tener una relevancia social que

<sup>6</sup> En todo caso, existen algunos antecedentes previos al contexto salitrero de mujeres con voz política, desde el mundo popular, como es el caso de Rosario Ortiz en Concepción, pero para ese entonces aún son hechos aislados

<sup>7</sup> “Belén de Sárraga hizo de su vida el oficio de agitadora social del feminismo, librepensamiento, obrerismo, republicanism, antimilitarismo y anticlericalismo, o sea, se dedicó a la labor de movilización política y social de estos ideales. El pensamiento feminista de Belén de Sárraga se caracterizó por estar estrechamente relacionado con su práctica política dentro del movimiento social de la Península. Por lo tanto, su feminismo librepensador entretejió una fuerte red feminista a través de la Asociación General Femenina”. Cita de Julia Antivilo en “*Belén de Sárraga y la influencia de su praxis política en la consolidación del movimiento de mujeres y feminista chileno*”, del Libro de Sonia Montecino “Mujeres Chilenas. Fragmentos de una historia” (2008).

<sup>8</sup> ANTIVILO, Julia.... pp 100.

<sup>9</sup> Ibid... pp 100.

abarcará mucho más allá que sólo el mundo de lo femenino. Es decir, ¿se trata de un movimiento que le interesa sólo a la mujer? o ¿los hombres también se hicieron parte de esta idea de liberalización femenina?

En este grupo obrero, destacan personajes que alzaron la voz oponiéndose al sistema imperante de la época. Haciendo referencia a las celebraciones del Centenario, Luis Emilio Recabarren, por ejemplo, da a conocer su descontento con aquello que pretende celebrarse, ya que para él existe una fuerte crisis moral en el país que no es digna de semejante festividad<sup>10</sup>. Él alega falta de reconocimiento al proletariado chileno, alega injusticia hacia los trabajadores del país, reclama por la mala educación existente en la época, etc. Demandas que por lo demás nos parecen bastante acertadas y justas; sin embargo, la duda es, si Recabarren pretende ser la voz de los sin voz y reclama falta de igualdad ¿de qué igualdad está hablando? Sólo hace mención a la diferenciación económica, a la diferenciación entre ricos y pobres, ¿por qué no hacer mención a la igualdad de género? ¿Por qué no estar en contra de la enorme desigualdad entre hombres y mujeres?

Está bien, es justa la demanda, pero al omitir algún tipo de referencia hacia los derechos sociales femeninos, nos está dando a conocer que para la época era tal el grado de desigualdad entre géneros, que ni siquiera se hacía mención de dicho problema. Recabarren está hablando de ricos y pobres, pero también existían mujeres ricas y mujeres pobres, y a ellas no se les menciona.

Vemos una influencia europea en cuanto al surgimiento de nuevos ideales para la sociedad de la época; vemos también que de acuerdo a estas nuevas líneas de

---

<sup>10</sup> Ideas extraídas del ensayo de Luis Emilio Recabarren "Ricos y pobres a través de un siglo de vida republicana", el cual forma parte de la edición de Cristian Gazmuri en "El Chile del centenario, los ensayistas de la crisis" (2001). Ideas que también serán desarrolladas con mayor profundidad en los capítulos siguientes.

pensamiento son las mujeres de los sectores populares las que se adhieren a estas corrientes; vemos que efectivamente existen mujeres organizándose no sólo como trabajadoras, sino también denominándose como "feministas"; pero aún así no vemos el reconocimiento del "otro" hacia ellas.

Con esto no queremos decir que las mujeres deben ser reconocidas por los hombres para que sus actos cobren importancia o para que realmente sirva de algo lo que realizan; estamos tratando de decir que la mirada masculina como superior o como representante de las ideas sociales, es tan fuerte, que conciente o inconcientemente, se niega una realidad femenina, porque simplemente este mundo no era considerado importante.

Si algo se menciona de las mujeres en la época, está dicho por otras mujeres; los hombres no las nombran, no porque deseen negarlas, sino que su punto de vista masculino, va más allá de lo que se reconoce como "igualdad".

Creemos que efectivamente el movimiento feminista de principios de siglo, (especialmente aquel desarrollado dentro del Movimiento Obrero en el norte del país), tuvo una relevancia considerable, ya que aunque si bien no tuvo una influencia notoria para el periodo que analizamos en esta oportunidad, se trata de un movimiento que está asentando las bases para un feminismo que cobraría más fuerza en las décadas siguientes.

De esta forma entonces, es como se puede apreciar una influencia europea que llega con nuevas líneas de pensamiento, las cuales tocan fuertemente a los sectores populares chilenos, de los cuales, surge un movimiento feminista basado en el pensamiento de Belén de Sárraga, quien se transforma en un personaje

fundamental para poder dimensionar cómo se daba con fuerza la influencia europea en nuestro país, incluso en los sectores sociales que no era considerados como cuna de intelectuales.

### **Influencia europea como Modelo Visual**

No cabe duda que para comienzos del siglo XX, en Chile y en Latinoamérica, Europa se consideraba como un referente importantísimo en cuanto a la economía, política, intelectualidad, etc.

Los hombres de la aristocracia estudiaban en el viejo continente casi obligatoriamente para que pudieran considerarse importantes en el campo en el que deseaban desenvolverse, es decir, si un abogado o un médico había realizado sus estudios superiores en Europa estaba mucho mejor catalogado que el que había cursado sus estudios superiores en su país de origen.

Pero este referente no sólo se daba en este tipo de situaciones, sino que Europa también se constituía como un referente visual. Con esto, queremos decir que en Chile se esperaba poder igualar al viejo continente en la “apariencia” de las cosas.

Por ejemplo, Vicuña Mackenna en su cargo de Intendente de la ciudad de Santiago hacia 1870 aproximadamente, en su plan de reestructuración ciudadana, había demostrado su marcado interés por hacer de Santiago el “París de América”. La construcción de edificios al estilo neo clásico europeo, la adecuación de las calles similares a París, la moda en el vestuario de las personas de la clase

dominante, etc., dan cuenta del afán que se tenía por imitar el estilo elegante y refinado que se tenía en Europa. Así, al hacer referencia a la “Belle Epoque” en Chile, Manuel Vicuña sostiene que:

“Con todo, el más fehaciente esfuerzo por apropiarse los estilos de vida de la alta burguesía y aristocracia francesas, y así consolidar la diferencia ya existente entre los miembros de la oligarquía y el resto de los chilenos, consistió en la transformación de Santiago encabezada por autoridades públicas y ciudadanos acaudalados”<sup>11</sup>.

Esto nos demuestra que el afán imitador de los aristócratas chilenos a las formas de vida que se tenían en Europa, París especialmente, no sólo era una cuestión de importancia para ciertos personajes de la elite, sino más bien se trataba de una “totalidad” social; al mencionar que las mismas autoridades públicas se hacían parte de este interés por asemejarse a Europa, nos habla de una forma de actuar de la elite en función de un referente claro; situación que, sin duda, producía una fuerte diferenciación con el resto de los sectores que conformaban la población chilena en aquel entonces.

De este modo, Bárbara Silva relata respecto de la elite de principios de siglo, y de su afán imitador que:

“... en cuanto a la moda precisa de dinero, tiempo de ocio y de buen tono, es exclusividad de la elite, y ni siquiera roza a los otros sectores sociales, aunque algunos de ellos intenten ser parte de este ritual (como el personaje del siútico o del arribista)”<sup>12</sup>.

Como la autora lo demuestra, la diferenciación social que la aristocracia chilena se empeñaba en realizar, no sólo se dio por la ornamentación de la ciudad de un modo determinado (siguiendo los modelos europeos) provocando la

---

<sup>11</sup> VICUÑA, Manuel. “La belle epoque chilena: Alta sociedad y mujeres de elite en el cambio de siglo”. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile. 2001. pp 43.

<sup>12</sup> SILVA, Bárbara. “Identidad y Nación entre dos siglos. Patria vieja, Centenario, Bicentenario”. Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2008. pp 82.

marginalidad de los sectores más populares, sino que también se expresaba en “el modo de ser” de este grupo dominante. La forma adecuada de ser un aristócrata en la época, debía caracterizarse por la elegancia, el ocio, la educación, el conocimiento de las noticias europeas que llegaban a nuestro país, etc.

“La relevancia de la apariencia y del lujo se vincula con el ocio, que se consolida como parte de este modo de ser, en la medida en que esta elite ya no debe instituir su poder ni producir significados que sustenten su dominación. Ya que sus antepasados se encargaron de esta labor, ella sólo se limita a perpetuar el ocio e incluso a levantarlo como elemento de su propia identificación”<sup>13</sup>.

La revista Zig-Zag, leída mayoritariamente por la elite, nos muestra claramente cómo Europa se perfilaba como un modelo para la aristocracia de la época. En sus páginas se dan a conocer noticias que llegaban desde el Viejo Continente, gran publicidad sobre la última moda que se llevaba en dicho lugar y que marcaba la tendencia y lo que debía utilizarse también en nuestro país. En muchos casos, más que de noticias locales, se hace referencia a aquellas provenientes desde Europa demostrando que era precisamente el Viejo Continente el verdadero centro de atención.

---

<sup>13</sup> SILVA, Bárbara... pp 81.

(Imagen 3) Propaganda de vestuario femenino en la Revista Zig-Zag

# LOS CORSEES DE LA COLMENA

Producen y conservan  
la figura Correcta y Elegante que exige la Ultima Moda

Siendo un problema la Elección de Corsé, lo mejor es dirigirse, para obtener uno de la última forma, a una casa de primer orden de reconocida seriedad. Siendo nuestra clientela lo más distinguido de la sociedad, excusamos recomendar nuestra casa.

Precios, en cualquiera de las dos formas:

|   |          |
|---|----------|
| Corsé género muy buena clase, liso y labrado .....                  | \$ 30.00 |
| Corsé batista, lisa ó labrada .....                                 | " 40.00  |
| Corsé hilo y seda, muy rica clase, dibujo formando colmenas .....   | " 40.00  |
| Corsé género fantasía enlaido, especial para verano, muy durable... | " 50.00  |
| Corsé género fantasía hilo y seda (extra) .....                     | " 60.00  |
| Corsé raso de seda (extra) .....                                    | " 80.00  |

En todos los géneros hay BLANCO, ROSA, CELESTE y LILA.

PEDIDOS.—Todo puede devolverse y ser cambiado cuantas veces se desee hasta encontrar el que agrade.

EL VALOR del pedido debe venir acompañado de su importe, incluso además \$ 1.50 para gastos de encomienda: jiro postal ó letra contra algún Banco de Santiago.

ES CONVENIENTE, para la mejor selección de corsé, se nos indique si la interesada es alta ó baja.

DIRECCION: J. SORDO. "La Colmena", Huérfanos 1,024.

|                |                   |            |
|----------------|-------------------|------------|
| París          | Santiago          | Valparaíso |
| Rue Laffayette | Huérfanos 1,024   | Condell 33 |
|                | casi frente á Pra |            |



Por todo lo dicho anteriormente, no cabe duda que las mujeres de elite son las que forman parte de este círculo imitador europeo. De hecho, una de las maneras más claras para poder realizar un análisis del mundo femenino de la clase dominante, es a través de las imágenes de la época, las cuales nos dan a conocer la gran opulencia de dichas mujeres, que en muchos casos llegaban incluso al ridículo con tal de sobrepasar a sus pares en status social. Mientras más se mostraba, más refinamiento se tenía.

“En definitiva, un aspecto de vital importancia en todo este asunto del modo de ser y el buen tono es el referente extranjero. La moda se adquiere en el mundo europeo; es el patrón por excelencia y el deseo de llegar a ser lo más europeo posible describe el quehacer social chileno”<sup>14</sup>.

### **Participación social de las mujeres de la elite para principios del siglo XX**

Pero no queremos hacer mención solamente a las mujeres de la clase dominante en cuanto a la apariencia de sus vestimentas y a la forma en que éstas se desenvolvían en la sociedad en relación a su imitación europea. Queremos llegar a comprender el modo de pensar de estas mujeres, y cómo la llegada del siglo XX podría haber tenido algún grado de influencia en el actuar de este grupo.

Según Luis Barros y Ximena Vergara, a la mujer aristócrata de comienzos de siglo:

“Se la presenta siempre en el ámbito hogareño, dedicada a la educación y cuidado de sus hijos y a la administración de la economía y de los quehaceres domésticos. Allí ejerce la tutela moral de prole y de su servidumbre. Para ello cuenta con los títulos

---

<sup>14</sup> SILVA; Bárbara... pp 83.

de su ardiente fe religiosa y de su firme apego a los usos y costumbres heredados de sus padres”<sup>15</sup>.

Es bastante curioso el contraste de las mujeres aristocráticas con la de los sectores populares. Las primeras, se ven socialmente en ciertos eventos públicos tales como la ópera, los paseos por las avenidas más importantes de la ciudad, la asistencia a ciertas exposiciones artísticas, etc.; sin embargo, para definir su rol femenino, éste siempre se enmarca dentro del aspecto doméstico y del cuidado de la familia. En el caso de las mujeres provenientes de sectores populares la situación es muy diferente, ellas no son vistas en eventos sociales de “importancia”, pero sin embargo su vida cotidiana no se encuentra al interior del hogar, y aunque si se espera de ella el cuidado más adecuado de su familia, ésta es una mujer trabajadora que debe dejar su hogar para poder sustentar a la familia; pese a no tener mayor importancia a nivel social, es más “libre” que la mujer aristocrática, principalmente por el hecho de desenvolverse más en el ámbito de lo público.

Por lo mismo, respecto de las mujeres de la aristocracia, Ana María Stiven señala que:

“La voz silenciada de las mujeres fue asumida por portavoces masculinos; en primer lugar, por el incipiente liberalismo de mediados del siglo XIX cuyos adherentes confiaban en que la ampliación de la educación basada en la razón como medida de verdad rendiría frutos libertarios en su lucha contra el poder eclesiástico (...) En segundo lugar, la mujer también fue representada por quienes veían en ella el baluarte en la defensa de la fe. La Revista Católica, órgano de expresión eclesiástica, permanentemente incluyó artículos dedicados a incentivar a la mujer en la defensa de la fe, a alertarla contra los peligros morales de la modernidad, incluyendo la

---

<sup>15</sup> BARROS, Luis /VERGARA, Ximena. “El modo de ser aristocrático” Editorial Aconcagua. Santiago, Chile. 1978. pp 241.

lectura, el teatro y el baile, y a animarla en la imitación de María como la protectora contra la naturaleza pecadora iniciada por Eva”<sup>16</sup>.

La autora señala en este sentido que la gran mayoría de las mujeres de la época aceptaron su rol doméstico, asumiendo el cuidado de los hijos como su labor principal y el sometimiento en relación a su marido. Ya que el matrimonio era la institución que hacía que la mujer se considerara verdaderamente aristocrática, sólo a través de este enlace la mujer era considerada digna desde el punto de vista del patriarcado<sup>17</sup>.

Este punto es bastante importante, ya que nos muestra cómo la institución del matrimonio, tenía una importancia no sólo familiar, sino también de tipo social. Quienes formaban este pequeño núcleo tenían mayores posibilidades de desenvolverse socialmente de una forma óptima y bien vista por el resto de aristócratas. En este sentido, las mujeres, al no contar con una mayor participación social, se aferraban al matrimonio como aquella instancia que les permitía darse a conocer ante la sociedad como la “señora de...”. Si el marido era un hombre bien posicionado socialmente, entonces para la mujer significaba una gran oportunidad para que también pudiera considerarse como un personaje importante socialmente.

“Acorde con tales expectativas sociales, el ser mujer entrañaba no el ser para sí, sino el ser para otros”<sup>18</sup>. Bajo la fuerte influencia de la iglesia católica, las mujeres tenían la labor de infundir la fe cristiana al interior de sus familias, y

---

<sup>16</sup> STUVEN, Ana María. “El asociacionismo femenino: la mujer chilena entre los derechos civiles y los derechos políticos”. En: Montecino, Sonia “Mujeres Chilenas. Fragmentos de una historia”. Editorial Catalonia. Santiago, Chile. 2008. pp 107.

<sup>17</sup> BARROS, Luis /VERGARA, Ximena... Ibid. pp 242.

<sup>18</sup> VENEROS Ruiz-Tagle, Diana. “Perfiles Revelados. Historias de Mujeres en Chile Siglos XVIII-XX”. Editorial Universidad de Santiago. Santiago, Chile. 1997. pp 26.

fuera de ella realizar distintos tipos de actividades benéficas hacia los más necesitados.

Llevando a cabo este tipo de actividades, se organizan agrupaciones femeninas en pos de la moral. Stuvén señala que a medida que la sociedad se hacía ideológicamente compleja, estas mujeres respondieron a través de mayor compromiso en las tareas benéficas, "es el reconocimiento de la misión de la mujer como defensora de la moral"<sup>19</sup>.

"La única actividad tradicionalmente desarrollada por las mujeres de la elite chilena, allende a la esfera familiar y doméstica, fue la acción caritativa, tal vez porque se amoldaba bien a la imagen de dedicación y nobleza atribuida a la mujer, o porque reproducía un modelo paternal de sociedad en que los más poderosos asumían como suya la responsabilidad por el bienestar de los más desposeídos"<sup>20</sup>.

Otra apreciación importante que realizan las autoras respecto de este tipo de actividades femeninas ligadas a la Iglesia Católica, es cuando se indica que: "El feminismo de iglesia no reformuló los roles femeninos tradicionales"<sup>21</sup>. Esto, porque este grupo "feminista" en ningún momento puso en duda la diferenciación ejercida entre hombres y mujeres a lo largo de la historia. "Ello impulsaba a la mujer a aceptar los roles que su propia naturaleza le imponía"<sup>22</sup>.

En una edición de la revista Zig-Zag de Septiembre de 1910, aparece un escrito acerca de las mujeres que nos gustaría dar a conocer, ya que en él queda claramente demostrada la visión femenina de la época:

---

<sup>19</sup> STUVÉN, Ana María... pp. 109.

<sup>20</sup> VENEROS, Diana / AYALA, Paulina. "Dos vertientes del movimiento proemancipación de la mujer en Chile: Feminismo cristiano y feminismo laico". En Veneros, Diana "Perfiles Revelados. Historia de Mujeres en Chile Siglos XVII-XX" Editorial Universidad de Santiago. Santiago, Chile. 2007. pp 45.

<sup>21</sup> VENEROS, Diana / AYALA, Paulina... Ibid. pp 47.

<sup>22</sup> Ibid. pp 47.

"SOBRE LA MUJER

La mujer, inferior al hombre por sus sentidos, lo es superior por su alma.

Los galos le atribuyeron un sentido más: el sentido divino.

Ellos tenían razón: la naturaleza ha concedido a las mujeres dos dones dolorosos, pero celestes, que las distinguen y elevan sobre la condición humana: la piedad y el entusiasmo.

Exaltación y abnegación ¿no constituyen heroísmo?

Ellas tienen más corazón y más imaginación.

Esta facultad de la mente origina el entusiasmo, y en el corazón reside la abnegación.

Las mujeres, pues, son naturalmente más heroicas que los hombres, y cuando el heroísmo debe alcanzar a lo maravilloso, hay que esperar de una mujer el milagro. Los hombres sólo

llegan a la virtud.

Siempre que el sentimiento del patriotismo exaltado llega al entusiasmo en un país, las

mujeres lo experimentan en el mismo grado que los hombres.

La patria no les pertenece más que a nosotros; pero como ellas, por su naturaleza, son impresionables, sensibles y amantes, se incorporan más personalmente con todos sus

sentimientos y todo su corazón a cuánto les rodea.

La cara imagen de la patria se compone, para ellas, de sus madres, esposos e hijos; de sus

hogares, de sus tumbas, templo y cultos; y ellas se aferran como las cosas débiles a las

cosas fuertes, con tanto abanico y frenesí, que cuando este apoyo se derriba, ellas perecen

debajo.

LA MARTINE"<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Revista ZIG-ZAG N° 290. 10 de septiembre de 1910.

Si bien se trata de un escrito que intenta resaltar al género femenino, la verdad es que en él se puede ver claramente la distinción que se hace entre hombres y mujeres, intentando demostrar que las mujeres son personas cuyo valor se expresa por su enorme emocionalidad ante el mundo, lo cual las convierte en seres casi míticos que albergan en su interior los más puros sentimientos.

Cuando hablábamos de las mujeres de los sectores populares, hicimos referencia a una ausencia de éstas en los discursos de sus pares masculinos. En el caso de las mujeres aristocráticas sí se las menciona, y se las intenta exaltar; sin embargo, en ambos casos, ya sea presente o ausente, se da a conocer una distinción bastante notoria entre hombres y mujeres, en cuanto a su participación social, y en cuanto a la visión que se tenía del otro género.

En los dos casos se aprecian ciertas organizaciones femeninas, unas con más peso que otras, sin embargo los dos ejemplos nos llevan a comprender que las mujeres de principios del siglo XX estaban tomando conciencia de sus derechos femeninos a través de la búsqueda de una apertura al mundo por mucho tiempo negada para ellas; pero a pesar de esta toma de conciencia de su condición de inferioridad con respecto al hombre, para esta primera década del nuevo siglo, no se cuenta con un protagonismo mayor por parte de las mujeres.

Los movimientos femeninos que se dieron cerca de la década del 20 estaban siendo fundamentados en la influencia europea que se hacía presente en estos primeros años del siglo, y por eso es importante destacar el periodo de todas formas.

Por lo mismo, y continuando con la revista ZIG-ZAG y la mirada que se tenía de las mujeres en la época, consideramos muy importante destacar el siguiente

anuncio aparecido en febrero de 1910. Se titula: “LA PRIMERA MUJER QUE HA VOLADO SOLA” (Imagen 4):



“La baronesa de Laroche<sup>24</sup> es la primera mujer que ha dado el mal ejemplo ¿Quién puede prever las consecuencias?...

Hasta ahora las mujeres, seres incompletos por excelencia, habían necesitado para todo, absolutamente para todo, excepción hecha de las rantasmagóricas de la moda, del auxilio o cooperación del hombre. Desde hoy todo se ha acabado: la mujer vuela sola.

(...) En suma, la baronesa es la primera mujer que ha volado sola. ¿A qué extremo llegará la mujer en posesión de tan terrible recurso? He aquí un problema que los hombres no deben descuidar. ¿Acaso intentará vengarse de la terrible dominación que

<sup>24</sup> Élise Léontine Deroche de origen francés, cuyo nombre artístico era Raymond de Laroche, fue la primera mujer en volar sola. El vuelo se llevó a cabo el 22 de octubre de 1909, y fue auspiciado por Charles Voisin, quien junto con su hermano, fue uno de los pioneros en la aviación a nivel mundial, hacia fines del siglo XIX. A pesar de que la cita de la revista Zig-Zag ve como un mal ejemplo lo realizado por la baronesa francesa, ella sin duda, era una mujer vanguardista que llevaba a cabo un estilo de vida diferente, todo un mérito para una mujer que vivía en una sociedad aún caracterizada por los tradicionalismos de siglos anteriores.

a través de los siglos ha ejercido el hombre sobre ellas? La venganza es tan fácil para ellas. Con huir, todo está dicho.

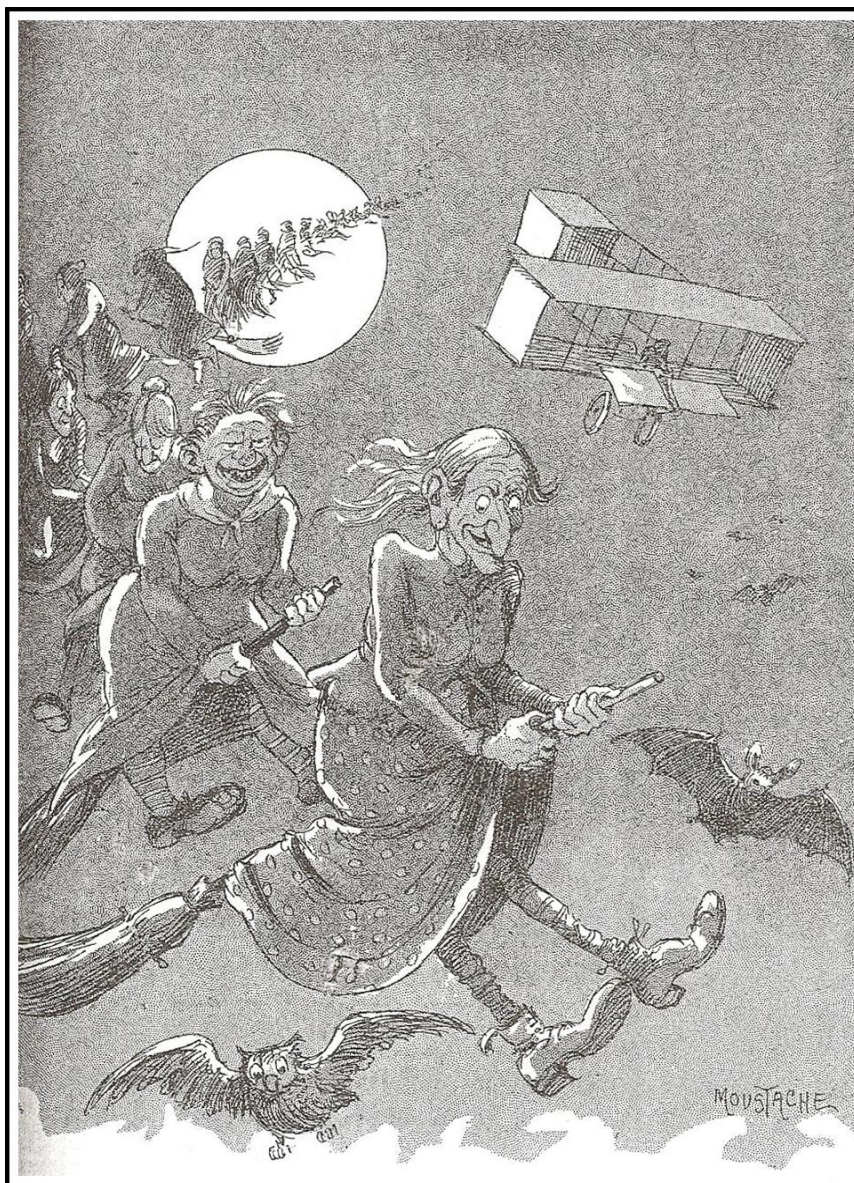
¡Pobres hombres! En qué enorme descuido han caído! La mujer sin alas es el eterno tormento del hombre porque continuamente se le escapa y no la puede coger. ¿Qué ocurrirá ahora que el mismo hombre se ha encargado de dar alas a ese ser tan inquieto y tan difícil de coger, objeto, sin embargo, único de sus más caras y sentidas aspiraciones?"<sup>25</sup>.

Anteriormente, veíamos cómo en la misma revista se exaltaba la imagen femenina; sin embargo, en este caso, considerando a la mujer como "seres incompletos por excelencia", la situación es completamente diferente. Es hasta gracioso ver cómo eran consideradas las mujeres en la época, se las compara incluso como "el eterno tormento de los hombres". Sin duda, los varones, se encontraban temerosos por el supuesto "escape" de la mujer. Lo cual, a la vez, nos confirma la imagen de las mujeres "ideales" ubicadas dentro de los márgenes hogareños y no con las alas que la modernidad les entregaba.

En la misma edición de la revista ZIG-ZAG que comentaba acerca de la hazaña de la primera mujer en volar sola, aparece una imagen bastante interesante respecto del mismo tema. A modo de burla, aparte de ser consideradas como "seres inferiores por excelencia", se las considera también como "BRUJAS" (Imagen 5):

---

<sup>25</sup> Revista ZIG-ZAG N° 259. 5 de febrero de 1910.



ZIG-ZAG N° 259. 5 de febrero de 1910.

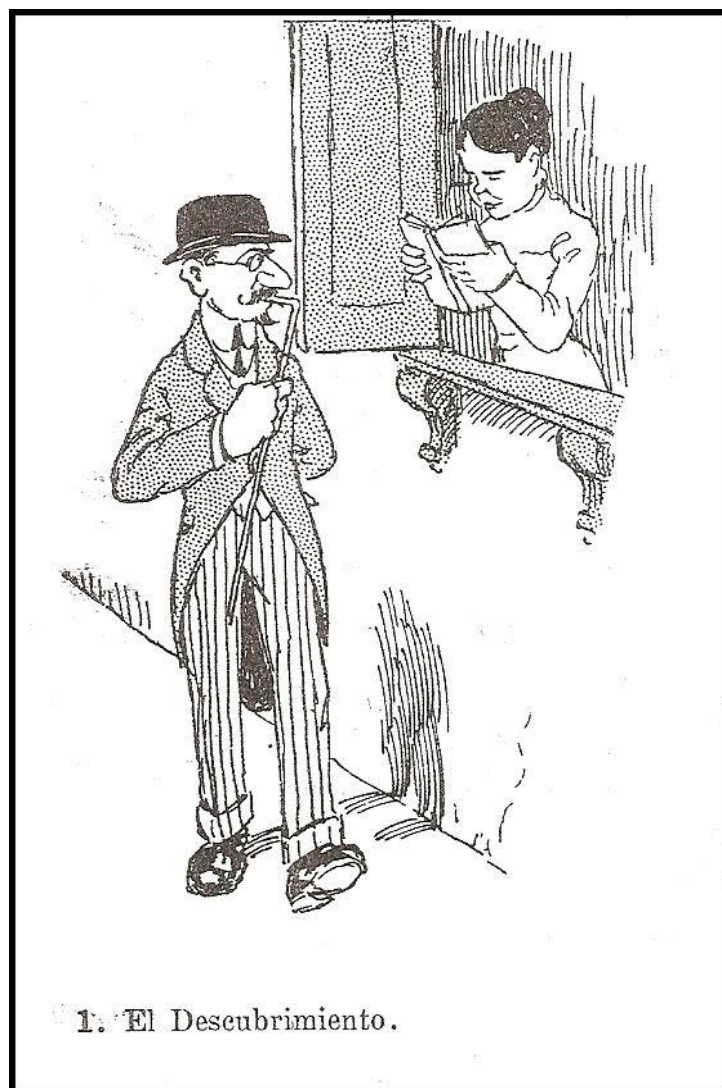
Bajo la misma imagen se señala: "Pensar que este gringo bruto ha gastado treinta mil pesos en su aeroplano, cuando nosotras por tres chauchas tenemos una escoba que vuela mucho mejor"<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> Revista ZIG-ZAG. N° 259. 5 de febrero de 1910.

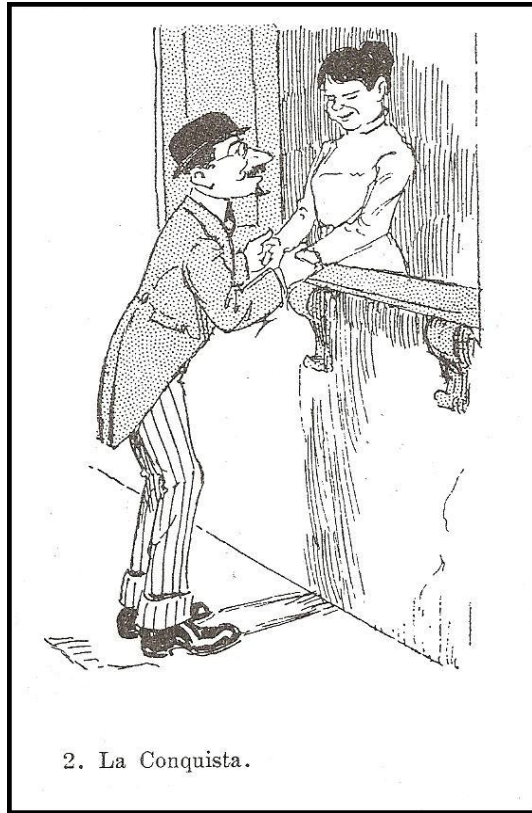
No hay dudas, cualquier tipo de “liberación” femenina no era bien vista, al menos por la clase dirigente, principal lectora de la revista en mención. La revista ZIG-ZAG en una fecha cercana a las celebraciones del Centenario, realiza un paralelo entre la historia de Chile y una familia tradicional de la siguiente manera:

### LA HISTORIA DE UN HOGAR Y LA HISTORIA DE CHILE (Paralelo)

(Imagen 6) 1.- EL descubrimiento



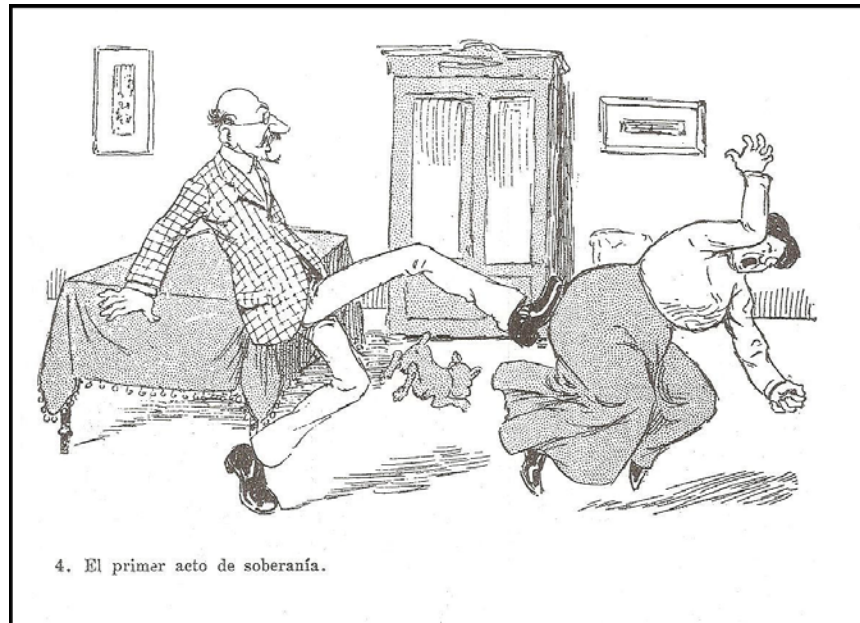
(Imagen 7) 2.- La Conquista



(Imagen 8) 3.- La Colonia



(Imagen 9) 4.- El primer acto de soberanía



(Imagen 10) 5.- La proclamación solemne de la Independencia



Este es el contexto femenino que se da en Chile en el marco de las celebraciones del Centenario de la República. Conociendo la realidad de las mujeres de principios de siglo esperamos poder comprender de qué forma fue representado lo femenino en la Exposición Histórica preparada exclusivamente para dicha ocasión.

Para ello es necesario hacer referencia también a las fiestas llevadas a cabo para 1910 en el marco de la conmemoración de los 100 primeros años de vida independiente en Chile.

## **CAPÍTULO II**

### **“LAS CELEBRACIONES DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA”**

## LAS CELEBRACIONES DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

(Imagen 11) Imagen representativa del Centenario de Chile



ZIG-ZAG N° 289. 3 de septiembre de 1910

### **Motivaciones para la celebración del Centenario de Chile.**

Celebrar los primeros cien años de vida republicana en Chile, significaba mucho más que la conmemoración de la Independencia Nacional; el Centenario también se transformaba en la oportunidad para que el país pudiera mostrar al resto del mundo la forma en que Chile, durante 100 años, había logrado consolidarse como una nación “estable”, al menos desde el punto de vista político.

De esta manera, las celebraciones organizadas para conmemorar estos primeros cien años de vida independiente en el país, debían estar a la altura de la enorme alegría que se tenía, especialmente en la elite, por esta gran estabilidad alcanzada durante un siglo de vida<sup>27</sup>. Y con este objetivo, se planearon grandes fiestas, todas ellas de mucha ostentación, principalmente para llamar la atención de las delegaciones extranjeras que se harían presente durante las celebraciones centenarias.

Por otra parte, se tenía como referencia las fiestas que conmemoraban el centenario de otros países latinoamericanos, tales como Colombia o Argentina<sup>28</sup>, por ejemplo, las cuales, al igual que en Chile, se habían organizado para demostrar al mundo entero cómo en América Latina se habían construido estados nacionales estables, los cuales, además, contaban con una economía “sólida” que les permitía festejar de forma bastante digna el centenario de sus naciones, lo cual quedaría demostrado por la majestuosidad de sus fiestas.

---

<sup>27</sup> Es muy importante destacar que esta “estabilidad” de la que hacemos mención, sólo está siendo considerada desde el punto de vista político, ya que en cuanto al aspecto económico y social se vivía una crisis muy importante, la cual será analizada más adelante.

<sup>28</sup> También se consideraron las celebraciones que se llevaron a cabo, décadas antes, en otras partes del mundo, como el caso de la conmemoración de la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa (que también un siglo atrás, en 1810, sirvieron como modelos para llevar cabo la revolución independista)

“... Por razones obvias, el Centenario no era algo aislado que ocurriera en Chile, varios países de Latinoamérica estaban celebrando o bien preparando sus respectivos aniversarios. Como la cordillera de Los Andes parece ser un símbolo de identidad muy potente, una vez que se celebra al otro lado de la cordillera, el tema cobra mayor importancia: no se podía ser menos que Argentina”<sup>29</sup>.

Chile no podía quedar atrás; en nuestro país también debían realizarse fiestas alardeantes que dieran a conocer la alegría correspondiente a las fiestas centenarias. Y aunque existieron muchos imprevistos, como el fallecimiento del Presidente de la República y posteriormente el vicepresidente en una fecha bastante próxima a las festividades oficiales y la incertidumbre constante frente a la posible suspensión de las celebraciones; de todas formas, las fiestas se llevaron a cabo de la manera que se esperaba.

El Diario El Mercurio, de julio de 1910, en constantes anuncios, da a conocer la posible suspensión de las fiestas del Centenario producto del atraso de sus preparativos, lo cual nos demuestra que las festividades, que efectivamente se llevaron a cabo en septiembre de 1910, tuvieron muchos obstáculos. Mientras se habla de postergación de las actividades, por otra parte se tranquiliza a la población negando aquel tipo de rumores:

“Como uno de los argumentos a favor de postergar la celebración del Centenario nacional, se ha aducido que los preparativos para este acto, tanto civiles como militares, están considerablemente atrasados, hasta el punto de hacer imposible su realización”<sup>30</sup>.

A modo de contra respuesta ante tales rumores, el general don Arístides Pinto Concha, encargado de la confección del programa oficial, respondía:

---

<sup>29</sup> SILVA, Bárbara. “Cien años republicanos: Celebrar la contradicción”. En Revista Patrimonio Cultural. Nº 51 (Año XIV) “Centenario”. Diciembre de 2009. pp 18.

<sup>30</sup> “El Mercurio”. Sábado 9 de julio de 1910.

“... El programa, tanto general como militar (...) está completamente terminado y no hay obstáculo alguno para que se cumpla en todas sus partes”<sup>31</sup>.

¿Qué hacía que las celebraciones del Centenario se consideraran tan fundamentales?

¿Por qué no suspender las actividades frente a circunstancias extremas como el mismo fallecimiento del Presidente de la República?

El inicio del siglo XX significó a lo largo de todo el mundo una fiebre de optimismo y de “progreso”, y en Chile esto no era diferente. Ya desde fines del siglo XIX el país venía experimentando una serie de acontecimientos modernizadores, como la implementación de ferrocarriles, los cuales acortaron considerablemente las distancias al interior del país; además, la incorporación de nuevos espacios terrestres al territorio nacional<sup>32</sup>, habían hecho que Chile se convirtiera en el máximo productor y exportador de salitre en el mundo entero, lo cual significaba la apertura de nuevos campos económicos donde desenvolverse<sup>33</sup>.

Comenzar esta nueva etapa de “las oportunidades” con una celebración importante, podía significar la entrada triunfante a un siglo que se suponía modernizante, en el amplio sentido de la palabra. “Por muchos problemas que hubiese en el aire, estos no podían competir con el optimismo reinante, éste acaparaba toda la atención, nada podía estar mal en este siglo nuevo, lleno de

---

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> Espacios obtenidos tras la Guerra del Pacífico en 1879.

<sup>33</sup> Si bien es sabido que Chile no pudo mantener estas nuevas empresas salitreras funcionando de manera óptima por muchos años -por la mala gestión desempeñada en ellas, más la invención del salitre artificial alemán-, para principios del siglo XX si significaba un gran “progreso” para Chile poder contar con tal mineral.

maravillas y cambios a beneficio de la humanidad”<sup>34</sup>. Así lo señala Luis Muñoz Hernández; sin embargo en aquel periodo esta idea era muy cuestionable, ya que lo que el nuevo siglo prometía no se reflejaba en lo que se vivía verdaderamente al interior del país, especialmente en los sectores bajos de la sociedad, quienes se encontraban en un estado de verdadero descontento social producto de las malas condiciones de vida que tenían.

A pesar de que se tenía la idea de celebrar el Centenario de la manera más grandiosa, no fue así completamente. Sin duda, el fallecimiento del Presidente Pedro Montt marcó la orientación de las festividades, debido al anuncio de “duelo” para todo el país.

“La muerte del Excmo., señor Montt no es solamente un duelo oficial, sino un duelo nacional, sentido íntimamente por cada uno de los hijos de Chile.

La personalidad moral y política de don Pedro Montt desde que se inició en la vida pública de nuestro país, es pura, sin mácula: ni la más pequeña mancha puede empañar las hermosas páginas de oro de su corta pero floreciente administración”<sup>35</sup>.

La muerte del Presidente afectó considerablemente las celebraciones del Centenario, pero no cabe duda que la muerte de Elías Fernández, quien lo había sucedido en el mando, impresionó mucho más al país entero.

“Un nuevo gran pesar aflige al país. Cuando menos se esperaba, la muerte ha arrebatado la existencia de otro distinguido estadista y preclaro ciudadano: el vicepresidente de la república, señor don Elías Fernández Albano.

El Excmo., señor Fernández Albano que por su claro talento y conocimiento de los negocios públicos ocupó varias veces el alto cargo de vicepresidente de la República, pudo una vez más servir al país en tan delicado puesto; sin embargo, cuando el país

---

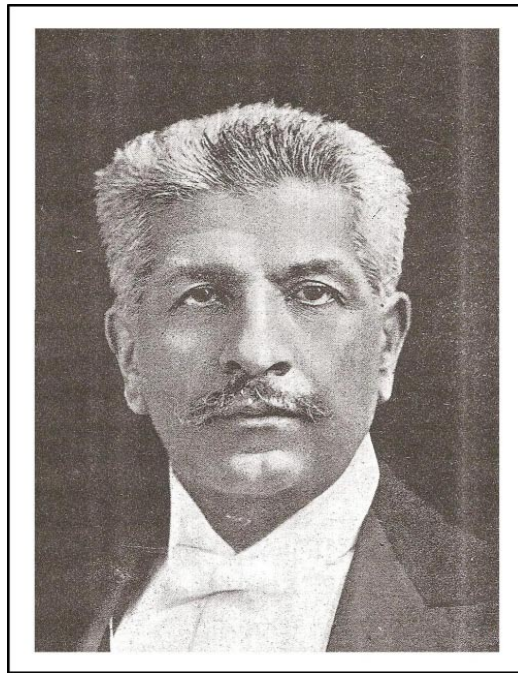
<sup>34</sup> MUÑOZ Hernández, Luis. “Los festejos del Centenario de la Independencia”. Tesis para optar al grado de licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 1999. pp 21

<sup>35</sup> Revista ZIG-ZAG. Nº 287. 20 de agosto de 1910.

esperaba tranquilo el fin de su misión, rápida enfermedad lo condujo desgraciadamente al sepulcro<sup>36</sup>.

Tal vez podrían haber sucedido cosas incluso peores para las celebraciones<sup>37</sup>; sin embargo, aún así el programa del Centenario se llevaría a cabo, porque dicho acontecimiento iba más allá de las circunstancias, sobrepasaba los conflictos y permitía que se respirara un ambiente festivo incluso en momentos de dificultad. Dificultad no sólo por los acontecimientos políticos ocurridos meses antes de las fiestas patrias de 1910, sino también por los problemas sociales que se venían desarrollando en el país desde hacía algunos años.

(Imagen 12) **Retrato de Don Pedro Montt Montt**



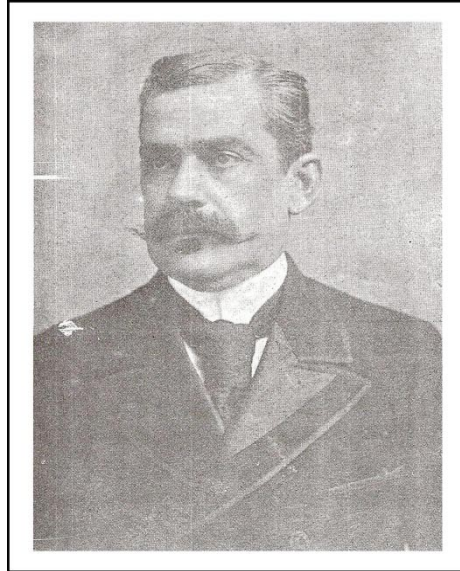
ZIG-ZAG N° 287. 20 de Agosto de 1910

---

<sup>36</sup> Revista ZIG-ZAG. N° 290. 10 de septiembre de 1910.

<sup>37</sup> Como, por ejemplo, grandes levantamientos sociales, o la pérdida de los elementos económicos fundamentales de la época, como el salitre, entre otras cosas.

(Imagen 13) **Retrato de Don Elías Fernández Albano**



ZIG-ZAG N° 282. 16 de julio de 1910.

Es importante considerar en este punto, la situación política que se vivía en Chile en el contexto del Centenario. Desde la realización de la primera junta nacional de Gobierno en 1810, había transcurrido un siglo donde el poder del Estado había quedado en manos de grandes personajes, que hasta hoy definen lo que ha sido la historia de nuestro país. Sin embargo, la guerra civil de 1891 había marcado lo que sería la “imagen” del presidente de la República. Tras la caída de Balmaceda y, por tanto, el triunfo de la Oligarquía, se había dado inicio al Parlamentarismo, forma de gobierno que, sin duda, transformó la imagen del máximo representante de la Nación. En palabras de Rafael Sagredo Baeza:

“... Para la sociedad toda, era claro que el Presidente había dejado de ser el actor fundamental de la vida nacional, transformándose en un actor “impotente”, un

“elemento decorativo”, una “piedra de esquina”, un “estafermo” que “no gobierna”, entre las expresiones más utilizadas para calificarlo”<sup>38</sup>.

El mismo historiador señala que para las delegaciones extranjeras, la forma en la que solucionó el problema del fallecimiento del Presidente de la República y del vicepresidente que lo subrogó, fue un claro ejemplo de aquella “estabilidad” que la política chilena representaba; sin embargo,

“... no es menos cierto también, que la situación no fue traumática pues el Jefe de Estado en la época no jugaba el papel central que había tenido hasta 1891. La resolución del problema constitucional que provocó la muerte del Jefe de Estado, en virtud del cual uno de los posibles sucesores cedió sus derechos a favor del otro, ejemplifica bien que la Presidencia de la República había dejado de ser lo que alguna vez había sido, esto es, la detentadora del poder”<sup>39</sup>.

Seguramente para la clase dominante, la imagen del Presidente de la República podría haber seguido siendo de gran importancia, ya que del mismo grupo salía quién dirigía a la nación completa; sin embargo, para el resto del país, la imagen de la máxima autoridad nacional no era la misma. No existía una idea común respecto de tal personaje dentro del mismo país; esto se debe al hecho de que la oligarquía había trasladado al presidente fuera de su lugar correspondiente (espacios creados específicamente para llevar a cabo el ejercicio del poder) a sitios característicos de la elite:

“Más que en el Congreso a La Moneda, las decisiones se tomaban en los centros sociales concurridos por los notables; el Club de la Unión, el de Septiembre, el Club

---

<sup>38</sup> SAGREDO Baeza, Rafael. “Se busca Presidente: La disputa por no serlo”. En Revista Patrimonio Cultural. N° 51 (Año XIV). “Centenario”. Diciembre de 2009. pp 5.

<sup>39</sup> Ibid.

Hípico o algunas mansiones de prominentes hombres públicos que mantenían tertulias en sus salones...”<sup>40</sup>

Políticamente hablando, el año 1910 en Chile es bastante particular. En este corto periodo de tiempo se cuenta la presencia de 4 “Presidentes”. Pedro Montt, Elías Fernández, Emiliano Figueroa (quien finalmente estuvo a cargo de las celebraciones del Centenario, ya que él ejerció como máxima autoridad en aquel periodo) y Ramón Barros Luco, elegido Presidente de la República hacia fines del año 1910.

No hay otro año en la historia de Chile similar a 1910, no sólo por las celebraciones del Centenario, sino también porque la sorpresiva muerte de las máximas autoridades había obligado a “demostrar” aquello que en Chile no pasaba de ser algo más allá que un discurso. La Estabilidad de la que el país hacía alarde, debió ser corroborada en un momento de “improvisación” política.

De acuerdo a lo anterior, cabe hacerse la pregunta de ¿Quién festeja efectivamente el Centenario? ¿Es la nación toda o sólo un grupo reducido de ella?

No hay que olvidar que para principios del siglo XX, si bien Chile se “mostraba” como una nación consolidada políticamente, dentro del país existían grandes diferenciaciones sociales. Este modelo oligárquico, que tenía el poder en el marco de las celebraciones del centenario, buscaba esconder aquella realidad de crisis que el mismo modelo político había producido. Existía una crisis social, la cual fue “olvidada” o, más bien, escondida, incluso negada, para que no opacara el esplendor del Centenario de la República Chilena. ¿Quién negaba tal situación? Simplemente: la elite.

---

<sup>40</sup> AYLWIN, Mariana. Et. Al. “Chile en el siglo XX”. Editorial Planeta. Santiago, Chile. Decimoprimer edición, 2002. pp 31.

### **Celebración desde la elite**

Pese a todas las circunstancias, los programas oficiales siguieron su curso, y para el mes de septiembre todo se encontraba preparado para la celebración correspondiente. Pero es importante tener en cuenta algo: si bien el país entero realizó festejos, como siempre se hacían durante los días de las Fiestas Patrias, el programa oficial estaba destinado principalmente a un grupo reducido de población, la elite.

El sistema político que se desarrollaba en Chile hacia 1910, denominado como oligarquía, se caracterizaba por ser un modelo político de tipo "excluyente". Esta exclusión, no sólo se daba en el aspecto político sino también el ámbito social, ya que el principal objetivo de esta oligarquía era poder mantener aquellos privilegios a los que sólo algunos personajes sociales tenían acceso; personajes provenientes, por supuesto, de la Aristocracia. Por lo tanto, estos grupos oligárquicos no estaban...

"...organizados en torno a la subordinación permanente del resto de la población, sino más bien, organizados para salvaguardar y coordinar ciertos privilegios grupales, fundamentalmente económicos, que desde antes ya le daban una posición dominante".<sup>41</sup>

Así mismo, podemos comprender, entonces, que en el marco de las celebraciones del Centenario de la Independencia, esta exclusión se materializó efectivamente en el programa oficial de actividades conmemorativas, las cuales estaban destinadas a ciertos sectores de la población, y no a la nación chilena como un todo.

---

<sup>41</sup> FERNANDEZ, Enrique. "Estado y Sociedad en Chile, 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad". Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2003. pp 28.

“Aunque hubo fiestas populares, el pueblo de Santiago en general se limitó a interpretar el papel de espectador ávido de impresiones referentes a las vicisitudes y parafernalia de las ceremonias oficiales, y a la apariencia y aplomo de sus ilustres personajes”<sup>42</sup>.

Las celebraciones del Centenario, entonces, pasan a ser parte de un grupo social determinado. Y es entendible que la Aristocracia celebrara en grande, cosa que no todos los chilenos podían hacer; sin embargo, la pregunta es: ¿Por qué la elite se consideraba la “dueña” de estas celebraciones?

Más allá de que los grupos aristócratas fueran los máximos organizadores de esta celebración, y fueran ellos los encargados de recibir incluso en sus propios hogares a algunas delegaciones extranjeras<sup>43</sup>, la importancia de la elite en este acontecimiento va mucho más allá de la “celebración” del centenario; para ellos, este primer siglo de vida independiente y republicana significaba el legado de sus propios antepasados y, por lo tanto, para 1910 los hacía a ellos los verdaderos protagonistas de tales acontecimientos.

“Después de todo, la elite que lideró los festejos identificaba el pasado de la nación con la historia de sus familias, y la gesta independentista con el heroísmo de sus antepasados. Entre sus representantes, el espíritu de exaltación patriótica solía confundirse con el orgullo del propio linaje. Hasta cierto punto, el centenario constituyó, por lo mismo, un asunto de competencia de las grandes familias”<sup>44</sup>.

Sólo de esta manera podremos comprender, entonces por qué las familias de la elite competían entre ellas mismas por llamar la atención de los visitantes

---

<sup>42</sup> CORREA, Sofía. et al. “Historia del Siglo XX chileno”. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile. 2001. pp 43.

<sup>43</sup> Véase el libro de Soledad Reyes del Villar “El Centenario de Chile (1910). Relato de una fiesta”. Págs. 71-75

<sup>44</sup> CORREA, Sofía. et al. Ibid... pp 43.

extranjeros que venían a Santiago fundamentalmente, a formar parte de esta celebración tan importante para Chile, pero también para toda Latinoamérica.

En variados anuncios publicitarios, el diario El Mercurio nos muestra, por ejemplo, avisos de este tipo:

“A los propietarios que deseen arrendar sus CASAS AMOBLADAS durante las fiestas del Centenario, les ruego enviarme sus órdenes; tengo pedidos de personas distinguidas de las provincias y además cuento con una Agencia en Buenos Aires para atender solicitudes de la República Argentina.

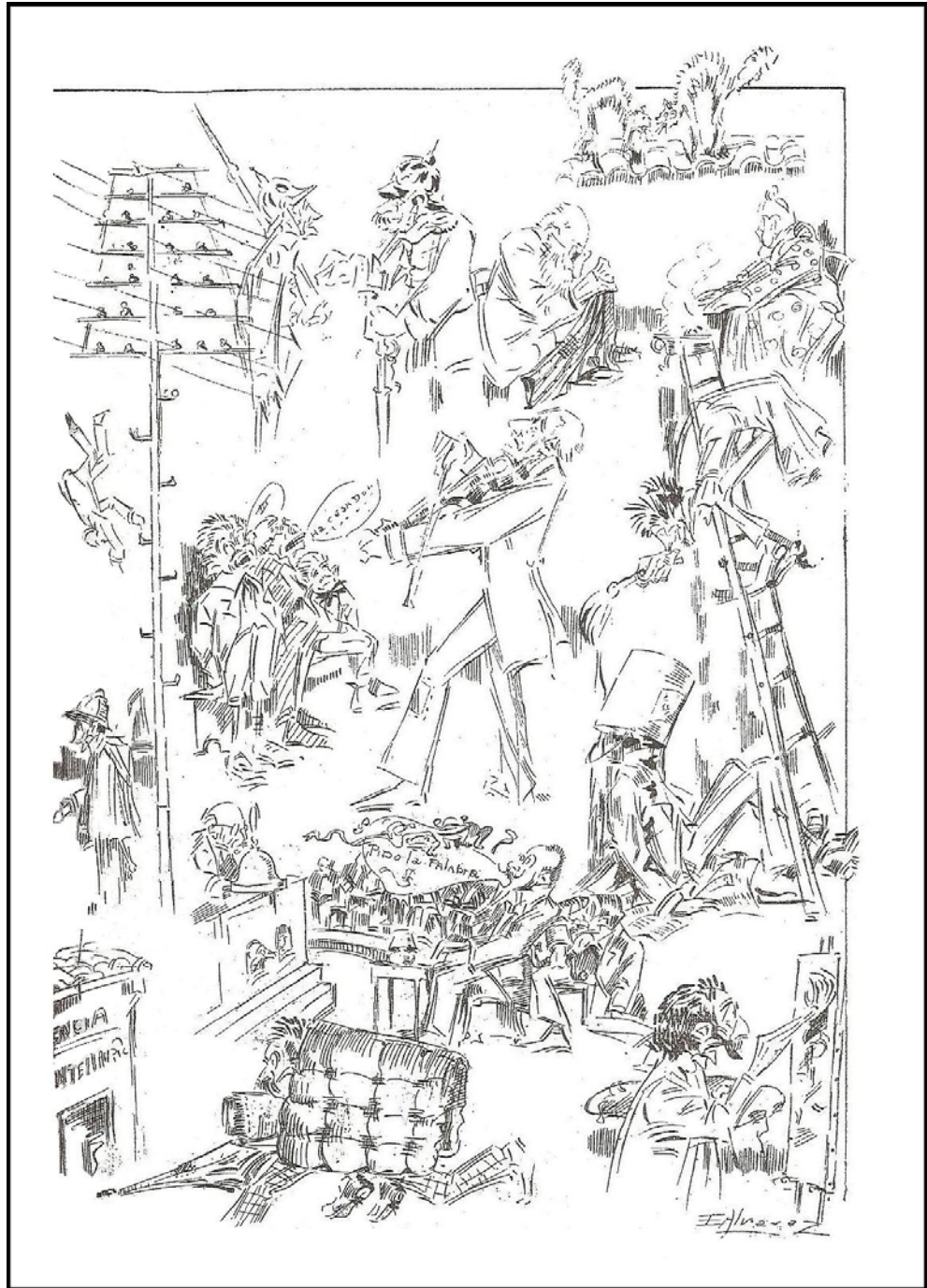
A los propietarios que tengan Casas, Almacenes, Bodegas o Sitios por arrendar, les conviene mandar sus órdenes para los arriendos a la brevedad posible...”<sup>45</sup>

El Centenario se transformaba en una buena instancia para que los aristócratas dieran a conocer los bienes materiales que poseían, y que el mismo modelo político existente en la época les permitía sustentar. La elite se convertía en la “dueña” de las celebraciones porque al ser la heredera de los héroes de la patria, también era la responsable de hacer el papel de “dueña de casa” que muestra a sus visitantes el interior de su hogar (haciendo referencia a la nación completa, obviando el hecho de que literalmente hayan abierto las puertas de sus propios hogares), aunque esta muestra no necesariamente sea auténtica y verdadera.

---

<sup>45</sup> El Mercurio. Domingo 03 de Julio de 1910.

(Imagen 14) Preparativos para el Centenario



Para la elite, el Centenario, no sólo significaba conmemorar el avance de Chile en los últimos 100 años de historia, y el hecho de haber construido una política nacional estable; sino también significaba poder celebrar cómo, en un siglo, había podido consolidarse un grupo bastante reducido de la población que contaba con una cantidad considerable de beneficios. Por esto, estas celebraciones se convertían en el escenario perfecto, para poder mostrar el “modo de ser”<sup>46</sup> de dicha esfera social, haciendo alarde de los múltiples lujos a los que podía acceder, mientras la mayor parte de la población sufría las consecuencias de tales derroches, pasando hambre y viviendo en condiciones realmente deplorables.

Para los aristócratas de la época, no importaba nada más que lo que la “apariencia” les permitiera mostrar a los invitados de estas celebraciones; ya que como expresa Bárbara Silva, ésta no sólo era una celebración “para” la elite, sino que era una celebración “de” la elite propiamente tal:

“Para la oligarquía de comienzos del siglo XX, la celebración del Centenario de la Independencia era de suma importancia. Era un aniversario de elite propiamente tal, en la medida en que sus antepasados eran quienes habían formulado esta nación independiente. Además, era un acontecimiento simbólico en sí mismo, que daba un espacio para mostrarse, así como para mostrar el supuesto progreso que regía esta “nación moderna”, tanto ante sus pares nacionales como ante las delegaciones extranjeras”<sup>47</sup>.

De la misma forma, Luis Muñoz plantea que “Los oligarcas organizan la fiesta del Centenario, para celebrarse a sí mismos, puesto que el país era resultado de

---

<sup>46</sup> Véase el libro de Luis Barros y Ximena Vergara “El modo de ser Aristocrático”.

<sup>47</sup> SILVA, Bárbara. “Identidad y Nación entre dos siglos. Patria vieja, Centenario, Bicentenario”. Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2008. pp 76.

las acciones que ellos tomaron en el gobierno, todo tenía sus marcas, debían celebrar sus triunfos. Chile era fruto de sus propias siembras”<sup>48</sup>

Por lo que puede verse en las páginas del diario El Mercurio, la fiestas, en general, tuvieron un costo de tres millones, quinientos mil pesos, que el mismo gobierno de Pedro Montt autorizara para llevar a cabo fundamentalmente los preparativos de dicho acontecimiento nacional. Dinero que estaba destinado también a la construcción de ciertos monumentos de personajes célebres que tenían un gran significado para la historia de Chile, como lo eran el Ministro Zenteno y Camilo Henríquez, entre otros<sup>49</sup>.

Sea como sea, aunque se hayan tenido grandes festividades durante el mes de septiembre de 1910, se sabe que estas festividades no fueron organizadas con gran anterioridad. Recién a fines del mes de julio del mismo año se mostraba en las páginas de El Mercurio la comisión oficial encargada de la organización de las fiestas propiamente tales:

“En la tarde de ayer se ha constituido definitivamente la comisión nombrada por el Gobierno para organizar los festejos del Centenario.

Se eligió presidente, al señor don Juan Luis Sanfuentes; secretario, al señor don Hernán Prieto Vial; pro secretario, al señor don Enrique Zañartu Eguiguren; oficial auxiliar al señor don José Ramón Gutiérrez A.; Tesorero, al señor don Enrique Bahamonde.

La comisión acordó reunirse nuevamente hoy, a las 3 P.M.”<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> MUÑOZ, op cit... pp 18.

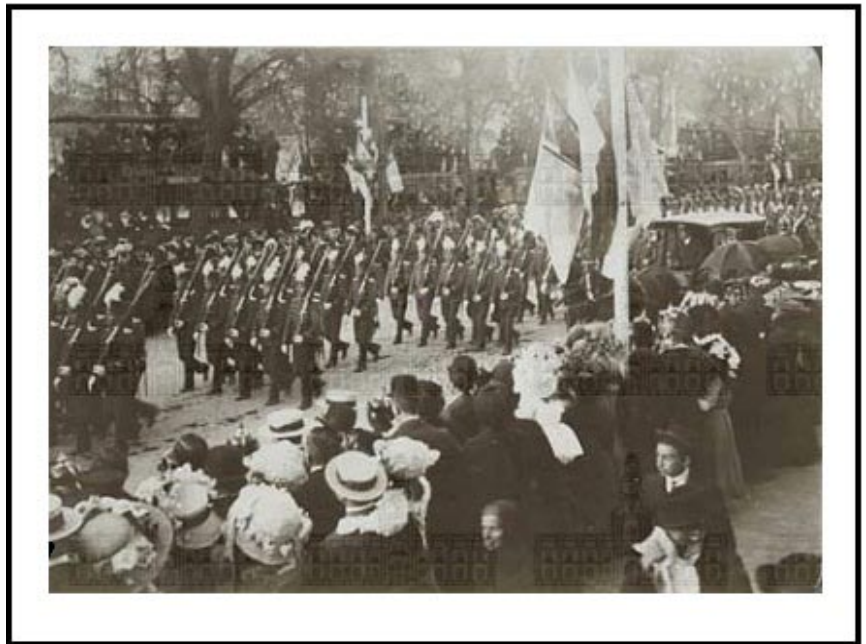
<sup>49</sup> EL Mercurio. Martes 19 de julio de 1910. pp 11.

<sup>50</sup> EL Mercurio. Domingo 24 de julio de 1910.

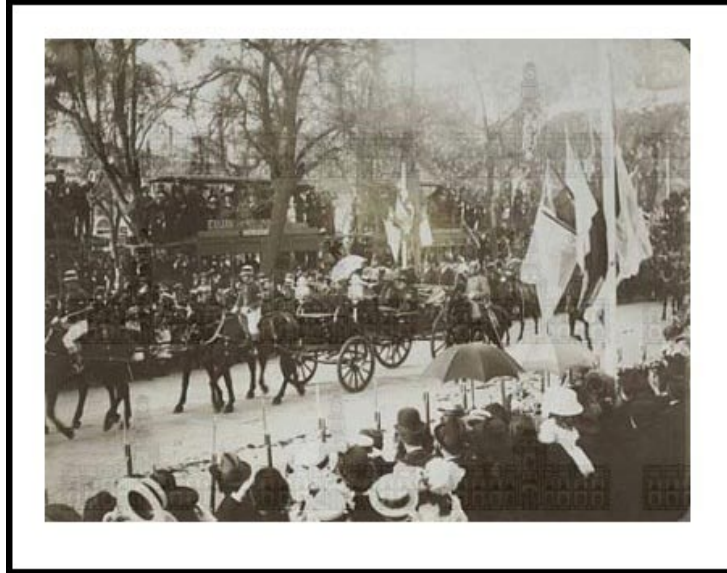
(Imagen 15) **Avenida Alameda durante las celebraciones del Centenario:**



(Imagen 16) **Desfile Militar en las Calles de Santiago durante el Centenario**



(Imagen 17) **Panorama de Santiago en el Contexto del Centenario**



(Imagen 18) **Desfile militar por Santiago durante las fiestas del Centenario**



De estas grandes celebraciones, y de los discursos de grandeza que se proclamaban en el país por parte de la elite, Luis Emilio Recabarren genera una contra respuesta señalando que:

“Hoy todo el mundo habla de grandezas y de progresos y les pondera y les ensalza considerando todo esto como propiedad común disfrutable por todos.

Yo quiero también hablar de estos progresos y de esas grandezas, pero me permitirás que los coloque en el sitio que corresponde y que saque a la luz todas las miserias que están olvidadas u ocultas o que por ser ya demasiado comunes no nos preocupamos de ellas”<sup>51</sup>.

Que la oligarquía celebrara sus triunfos solamente, sin tomar en cuenta sus errores, se debe al intento de negar un pasado que no pretendían conmemorar. El Chile de comienzos del siglo XX, más allá de la ostentación que mostraron para las fiestas del Centenario, se caracteriza por el fuerte contraste social entre los diversos grupos. Hoy, con la distancia del tiempo, es muy sencillo poder notar la diferenciación social existente en aquella época; aunque para aquel entonces tampoco era un misterio para nadie la dura realidad que vivían ciertas esferas de la sociedad. La crisis existente se trató de negar; sin embargo ésta fue real y ella definió el rumbo de los años venideros para el Chile del siglo XX.

“Pero la crisis fue real, como fantasma, no vista por todos, y menos aún creída por muchos; su espíritu estaba en el aire, y no se le podía ahuyentar tan fácil; cargaba con cientos de víctimas, desangraba a Chile. La aristocracia, llamada a dirigir el futuro de la nación, en especial luego de 1891, fecha de su victoria, había renunciado a llevar ese papel, a cambio de luces y viajes que le encerraban en una torre de

---

<sup>51</sup> RECABARREN, Luis Emilio. “Ricos y pobres a través de un siglo de vida republicana”. En: Gazmuri, Cristian “El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis”. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 2001. pp 263.

marfil inexpugnable. La crisis era su hija no deseada, y más aún, negada como si nunca hubiese nacido”<sup>52</sup>.

### La “Crisis” del Centenario

Hablar del Centenario de Chile supone, sin duda, hacer mención a la crisis existente en el país en aquél entonces. Si bien en esta oportunidad nos estamos concentrando específicamente en las celebraciones del Centenario, las cuales fueron bastante ostentosas y, por lo tanto, también su costo fue bastante elevado, no podemos desconocer que Chile pasaba por una fuerte crisis económica en aquel periodo. Las fiestas realizadas, cumplían con el objetivo de esconder la verdadera realidad que se vivía en el país, pero la verdad es que la crisis existió, y fue bastante profunda.

“Este sentimiento de crisis no fue total, abarcó verticalmente a muchos, pero no a todos, no se generalizó, haciendo difícil su salida de ciertos círculos, que no pudieron verter sus ideas más de los salones donde se juntaban a conversar de libros e ideas de cambio. Si la toma de conciencia hubiera sido generalizada tal vez la historia sería otra, pero la profecía no es el rol de los historiadores, ni menos aún la profecía circunstancial”.<sup>53</sup>

Más allá de lo que los organizadores de la fiesta quisieran mostrar a las delegaciones extranjeras, existía un problema social muy importante, el cual por más que buscarse negarse, tomaba cada vez mayor fuerza. Es así, como en este

---

<sup>52</sup> MUÑOZ. Op cit... pp 16.

“Esta es la tesis principal de Gonzalo Vial en su libro Historia de Chile 1891-1925, donde explica todos los acontecimientos del siglo XX como una prolongación de este error fatal”

<sup>53</sup> MUÑOZ. Ibid... pp 15.

contexto surgieron voces disidentes que, de una u otra forma, buscaban la manera de poder ser escuchadas. Tras las palabras de quienes lograron dar a conocer las ideas contrarias a lo que la clase dirigente mostraba, se buscaba poder representar el descontento de un número considerable de personas; se trataba de dar voz a los sin voz.

Para los "intelectuales" que se encargaron de manifestar públicamente el descontento de aquellos sectores históricamente silenciados en el tiempo, Chile no era aquel país grandioso que se había dado a conocer durante las celebraciones centenarias, "en su opinión, éste se hallaba sumido en una crisis imposible de ocultar tras la fachada de utilería del discurso oficial, autocomplaciente que, ensoberbecido con los logros pasados y los oropeles de la leyenda patriótica, desatendía las apremiantes y arduas realidades del presente..."<sup>54</sup>

Este punto de vista es bastante importante, ya que nos da a entender que efectivamente la elite, en un acto a conciencia, "desatendía" un hecho que era una realidad, por mucho que les costara aceptarla. La crisis de la que hacemos mención, no se trató de un suceso "inventado", fue real, y las consecuencias de tal "descuido" por parte de los sectores dominantes, había tenido incluso consecuencias fatales un par de años antes en el norte del país.<sup>55</sup>

La crisis económica y social que se vivía en Chile para comienzos del siglo XX, dio paso al surgimiento de un grupo de intelectuales que, más allá de lo que podía notarse a simple vista, hacen un análisis de una crisis que no sólo se expresa en el

---

<sup>54</sup> GAZMURI, Cristian. "El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis". Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 2001. pp 44.

<sup>55</sup> No podemos olvidar que tres años antes del centenario, en 1907, se llevó a cabo la gran matanza de obreros en la Escuela Santa María de Iquique. Lo cual, nos demuestra que, incluso antes de las celebraciones del centenario, la crisis social y económica ya era "una molestia" para quienes pretendían hacer pensar que Chile era el país "ideal" para vivir.

aspecto económico, sino también en la moralidad de las autoridades, la educación, etc.

Cristian Gazmuri, señala que lo extraordinario de estos personajes, no radica en el hecho de que se hayan atrevido a dar a conocer su descontento social, porque siempre han existido grupos de oposición, ya sea en contexto de crisis o fuera de éste. Para el autor, lo extraordinario del grupo se debe al hecho de que, a diferencia de lo que ocurre generalmente, se trataba de figuras pertenecientes a diversos grupos sociales y con distintos puntos de vista al respecto. La crítica que realizan estas personas no se debe a un compromiso político o doctrinario definido, sino más bien se trataba del resultado de la "observación" que indistintamente ellos pudieron realizar del Chile de la época.

No se trataba de un grupo "homogéneo" en cuanto a sus ideologías, o en cuanto a su realidad social, ni tampoco en cuanto a la relación que ellos hayan tenido con la crisis, sino más bien se trató de diversas individualidades que dieron a conocer la existencia de un gran problema nacional, que no era percibido por toda la sociedad, pero que sí estaba golpeando fuerte en muchos sectores, especialmente en aquellos más desposeídos.<sup>56</sup>

Desde mediados del siglo XIX, Chile venía experimentando distintos avances en cuanto a la modernización que se esperaba alcanzar completamente para el siglo XX. Y aunque este afán modernizador tuvo muchas cosas a favor, como el desarrollo y el crecimiento económico, también significó una fuerte desintegración social, dado al hecho de que esta "nueva" economía se sustentaba en capitales

---

<sup>56</sup> GAZMURI. Op Cit...pp.17

extranjeros, lo cual beneficiaba a un grupo muy reducido de la población, la elite, por supuesto.

Esta situación hizo que Chile se sumiera en una crisis muy profunda, conocida como " La Cuestión Social", la cual polarizó mucho a la población, haciendo cada vez más notoria la gran desigualdad que vivían las diversas esferas sociales de la época.

La polarización social mencionada se debe al hecho de que desde el momento en que el gobierno comienza a tener mayores facultades administrativas, especialmente desde que comienzan a desarrollarse las distintas empresas del salitre, todos quienes tenían acceso a los asuntos económicos importantes (los titulados) comenzaron a invertir en dichas empresas, aspirando al presupuesto que esto les otorgaba. De esta forma "surgía un fisco enormemente rico en medio de un país pobre"<sup>57</sup>. Este es el planteamiento que resume de la mejor manera cuál fue el problema que se vivía en Chile.

De esta situación, surgieron diversas ideas, diversas críticas, algunas de las cuales se analizarán a continuación.

Entre quienes alzaron la voz para dar a conocer que en Chile se vivía un periodo de crisis social, destacan: Enrique Mc-Iver, Alberto Edwards (quienes hacen referencia a una "crisis de decadencia"); Luis Emilio Recabarren, Alejandro Venegas (quienes plantean que se trata de una "crisis social y de desarrollo"); Nicolás Palacios, Francisco Encina (quienes plantean la crisis como un problema que "radica en algún elemento de la sociedad o cultura chilena, por ejemplo, la

---

<sup>57</sup> RODRIGUEZ Mendoza, Emilio. "Ante la decadencia". En: Gazmuri, Cristian "El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis". Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 2001. pp.23.

raza"); Guillermo Subercaseaux (para quien esta crisis radica en la "esterilidad del estilo y la problemática política"); Tancredo Pinochet (quien, junto con Encina, destaca las "tendencias de educación" como las responsables de esta crisis); y Agustín Ross (quien, como Subercaseaux, atribuye la responsabilidad de la crisis a "los problemas económicos monetarios"); entre otros<sup>58</sup>. En esta oportunidad, analizaremos los discursos de tres de estos intelectuales; los cuales, desde nuestro punto de vista, resumen claramente el contexto general de la crisis. Ellos son: Emilio Rodríguez, Enrique Mac-Iver y Luis Emilio Recabarren.

Son diversas las miradas; pero al fin y al cabo todos coinciden en una idea mayor, en que en el Chile de comienzos del siglo XX efectivamente existía un problema, y éste debía ser solucionado lo antes posible. "... En lo que existió verdadera comunión entre estos testigos de la crisis fue la sinceridad, el dolor y la preocupación con que abordan el tema. Les dolía la realidad que contemplaban; querían la regeneración de Chile, aun cuando las fórmulas que plantearan para lograrla (cuando plantearon alguna) fuesen vagas y por lo general diferentes e, incluso, contradictorias".<sup>59</sup>

Emilio Rodríguez destaca que la crisis que se vivía en Chile radicaba en un problema educacional, para él el problema de las personas, de origen latino específicamente, estaba en confiar demasiado en el gobierno, dándose cuenta de la verdadera realidad cuando el problema ya estaba completamente desarrollado,

---

<sup>58</sup> GAZMURI. Op cit... pp.19.

<sup>59</sup> Ibid. pp.19.

y en un momento en que ya no habían muchas opciones para salir de dicha situación.

Sin hacer una distinción racial en su discurso, este personaje realiza una diferenciación entre la realidad latina y la anglosajona, marcada principalmente por la gran diferenciación educacional de ambos lugares.

En sus propias palabras “no es la raza latina la que está en decadencia: es, pues, su educación la que ha quedado rezagada”<sup>60</sup>. Para este intelectual, para solucionar la crisis que se experimentaba en el país, era necesario llevar a cabo una buena y adecuada organización pedagógica.

“Hay que recalcarlo: entre los anglosajones la educación exclusivamente práctica, ha formado al pueblo más poderoso, más sin locuras, más mecánico y que acaso menos tenga que legar a la historia intelectual del mundo.

A la inversa, la educación latina forma pueblos en que una escasa iniciativa individual desaparece porque cada cual se confía del gobierno, a quien entra a servir siendo niño”<sup>61</sup>.

Es un planteamiento bastante interesante. Nos está demostrando que efectivamente el análisis realizado respecto de la crisis ha traspasado las fronteras del punto de vista económico y social, y es analizado también desde una perspectiva diferente, desde la educación y los problemas de los pueblos latinos al respecto.

Por su parte, Enrique Mac-Iver Rodríguez, también genera un discurso bastante interesante, ya que él sostiene que la crisis se debe a un problema “moral” por parte de quienes llevan a cabo el ejercicio del poder, y la administración de la

---

<sup>60</sup> RODRIGUEZ MENDOZA, Emilio. Op cit... pp 25.

<sup>61</sup> Ibid... pp 26.

economía del país. Para dicho intelectual, quien genera uno de los discursos más interesantes respecto de la crisis, lo que está en duda es si verdaderamente en Chile existe progreso, o más bien un retroceso en cuanto al bienestar de las personas.

“No sería posible desconocer que tenemos más naves de guerra, más soldados, más jueces, más guardianes, más oficinas, más empleados y más rentas públicas que en otros tiempos; pero, ¿tenemos también mayor seguridad y tranquilidad nacional, superiores garantías de los bienes, de la ley y del honor, ideas más exactas y costumbres más regulares, ideales más perfectos y aspiraciones más nobles, mejores servicios, más población y más riquezas y mayor bienestar? En una palabra, ¿progresamos?”<sup>62</sup>.

Para Enrique Mac-Iver, la situación gubernamental está en quiebra porque se ha corrompido completamente, ya que no existe calidad en las figuras públicas del país. Según este intelectual, Chile se construyó bajo principios de una moralidad adecuada, moralidad que por lo demás él la considera como “hija de la educación intelectual y hermana del patriotismo, elemento primero del desarrollo social y del progreso de los pueblos”<sup>63</sup>; pero que lamentablemente con el paso del tiempo, y como fruto de la obtención del salitre y el enriquecimiento de ciertos sectores, esta moralidad se perdió y llevó al país a una profunda crisis moral.

En su discurso, se está haciendo referencia a:

“... la moralidad que da eficacia y vigor a la función del Estado y sin la cual ésta se perturba y se anula hasta el punto de engendrar el despotismo y la anarquía y, como

---

<sup>62</sup> MAC-IBER, Enrique. “Discurso sobre la crisis moral de la República”. En: Gazmuri, Cristian “El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis”. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 2001. pp.33.

<sup>63</sup> Ibid... pp.37.

consecuencia ineludible la opresión y el despotismo, todo en daño del bienestar común, del orden público y del adelanto nacional”<sup>64</sup>.

La falta de moralidad, según este pensador de la crisis, lleva a diversos males políticos y sociales, los cuales él veía que se llevaban a cabo en nuestro país. Es duro en sus planteamientos, ya que abiertamente critica a las autoridades y sus modos de actuar en la población; sin embargo, no se muestra del todo negativo ante dicha situación, sino más bien plantea la esperanza de que su país vuelva a los caminos por los cuales condujo al crecimiento de la nación:

“No pienso que deba disimularse la realidad de nuestro estado y mucho menos pienso que sea razonable desalentarse ante esa realidad. Estas crisis son plagas que azotan a los pueblos que se desvían de los caminos trazados por los principios que rigen la vida de las sociedades, matan a los débiles, los fuertes se reponen y cobran nuevas energías para la lucha del progreso”<sup>65</sup>.

Vista como una “enfermedad”, la falta de moralidad produce una crisis fuerte, y un malestar generalizado en la población; sin embargo tiene mejora. Todo depende de quienes tienen el poder, del deseo que tengan de volver al camino original y de que tengan conciencia del mal producido. Situación que, desde nuestra perspectiva, no sucedió en el país. Al contrario, la crisis moral se acentuó más en el transcurso del siglo XX.

Finalmente, no quisiéramos dejar de hacer referencia a uno de los intelectuales más importantes del país, que hizo notar la fuerte crisis social que experimentaba Chile a comienzos de siglo, Luis Emilio Recabarren. Además, nos parece importante también, porque el discurso que se analiza en esta oportunidad

---

<sup>64</sup> MAC-IVER, Enrique. Op cit... pp 37.

<sup>65</sup> Ibid... pp 40.

fue dado en el contexto de las celebraciones del Centenario; por lo tanto, nos da a conocer “la otra cara” de las festividades, aquella que se aleja completamente de la ostentación que da a conocer la elite en este mismo contexto.

“Hoy todo el mundo habla de grandezas y de progresos y les pondera y les ensalza considerando todo esto como propiedad común disfrutable por todos.

Yo quiero también hablar de estos progresos y de esas grandezas, pero me permitirás que los coloque en el sitio que corresponde y que saque a la luz todas las miserias que están olvidadas u ocultas o que por ser ya demasiado comunes no nos preocupamos de ellas”<sup>66</sup>.

Al igual que Mac-Iver también hace referencia a la falta de moral que ha producido el progreso económico chileno, especialmente posterior a 1879, cuando “la clase gobernante en Chile se anexó a la región salitrera”<sup>67</sup>. Recabarren considera que a lo largo de toda la historia, se ha marginado al proletariado de todos los beneficios que debiera adquirir como fruto de su arduo trabajo; muy por el contrario, este sector social, al cual Recabarren defiende, se encuentra en una situación muy alejada a aquel “progreso” al cual tanta referencia se hacía en el contexto del centenario.

Haciendo un análisis de diversos escenarios sociales de época, y de los diversos grupos sociales de aquel entonces, Recabarren genera una crítica que abarca mucho más que sólo un problema particular, sino más bien su crítica está dirigida a los representantes de la nación chilena como un todo. Toca incluso temas relacionados con el sistema judicial del país:

“El movimiento judicial y penitenciario del país nos prueba de una manera evidente el desastre moral de nuestra sociedad, durante los cien años que han transcurrido

---

<sup>66</sup> RECABARREN, Luis Emilio. “Ricos y pobres través de un siglo de vida republicana”. En: Gazmuri, Cristian “El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis”. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 2001. pp.263.

<sup>67</sup> Ibid.

para la vida de la República. La magistratura del país ha perdido todo el prestigio que debió conservar o de que debió rodearse. (...) lo que puedo decir es que debido al desarrollo intelectual natural del pueblo, éste ha llegado a convencerse de que la justicia no existe o de que es parte integrante del sistema mercantil y opresor de la burguesía”<sup>68</sup>.

Recabarren reclama aquel hecho del cual hemos hecho mención con anterioridad, el hecho de que las celebraciones del centenario del país estuvieron destinadas para ciertos sectores de la población nacional y no para todos por igual. Al hablar de las malas condiciones de vida que se tiene dentro del proletariado y de la clase media, se pregunta: “¿Cómo se pretende asociar al pueblo a los regocijos del primer centenario?”<sup>69</sup>.

Recabarren simplemente considera que NO todos celebran el centenario, porque no todos tienen motivos para celebrar. Durante cien años se ha negado la importancia del proletariado en la conformación del país, se le ha sumido en una situación deplorable, se le ha explotado completamente, se ha negado la falta de beneficios con que cuenta el pueblo, etc... simplemente NO existen motivos para celebrar.

De esta forma, plantea en su discurso un punto de bastante importancia, y que tiene mucha relación con lo que hemos venido desarrollando a lo largo de este trabajo. Las celebraciones del Centenario no se trataron de una “fiesta nacional”.

En ellas no se festejó a todos; se celebró los triunfos de un pequeño sector social, que tenía motivos de sobra para hacer una fiesta alegre, ya que durante cien años había permanecido en una situación privilegiada.

Recabarren lo explica así:

---

<sup>68</sup> RECABARREN, Luis Emilio. Op cit... pp 265.

<sup>69</sup> Ibid... pp 268.

“Digamos la verdad: el bien inmenso que ha producido la República fue la creación y desarrollo de la burocracia chilena y fue también la posesión de la administración de los intereses nacionales. La burocracia que goza de esta situación, ella sí que tiene motivo de regocijo justificado si mira egoístamente su situación. ¡Nosotros no!”<sup>70</sup>.

Esta es la situación general que se vivió en Chile en el marco de la conmemoración del Centenario de la Independencia Nacional. De “nacional” no tuvo mucho, pero sí se trató de una celebración que indistintamente marcó a todos los chilenos, ya sea como parte de las celebraciones, o como una crítica hacia ellas; pero sin duda, se trató de un episodio histórico que dio paso al desarrollo de múltiples interpretaciones al respecto, de las cuales, hoy cien años más tarde, es muy interesante volver a hacer mención.

Lo que llama la atención, es que en el marco del Centenario, NO se realiza ningún tipo de mención al aspecto femenino. No se habla de las mujeres en los discursos oficiales de la elite, ni tampoco por parte de las voces disidentes que se alzaron como opositoras a las “festividades” centenarias. ¿A qué responde dicho fenómeno? ¿A que las mujeres no eran importantes simplemente? O ¿A que la sociedad no les daba la importancia correspondiente?

---

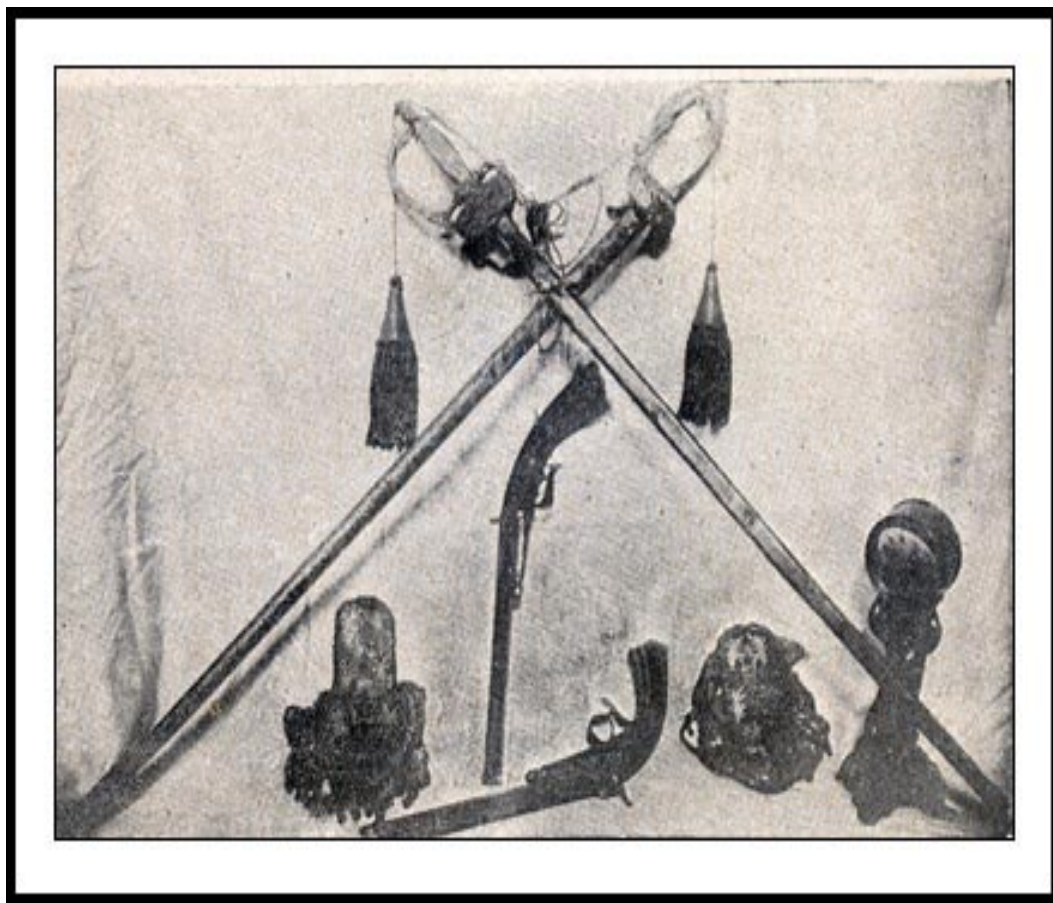
<sup>70</sup> RECABARREN, Luis Emilio. Op cit... pp 270.

## **CAPÍTULO III**

### **“LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO”**

## LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO

(Imagen 19) Reliquias de O'Higgins en la Exposición Histórica del Centenario



Como ya hemos visto con anterioridad, las celebraciones del Centenario de la República chilena se organizaron en grande. La idea era poder “mostrar” tanto al interior del país, como también a las delegaciones extranjeras que se hicieron presente en dicha oportunidad, una gran “estabilidad” nacional, estabilidad que en este contexto hacía posible contar con fiestas de gran ostentación, así como también llevar a cabo un programa que diera a conocer la riqueza de la cultura chilena. Es dentro de este contexto, que se organiza también una exposición histórica, que pretendía exhibir lo que Chile era, y lo que Chile tenía.

Sabemos que esta “estabilidad” no es más que un acto de “aparentar” lo que se esperaba tener, pero que, sin embargo, para comienzos de siglo aún no se alcanzaba completamente. El Chile de 1910 no era para nada estable, y así como lo mencionan los ensayistas de la crisis<sup>71</sup>, se vivía un problema social bastante importante, el cual no sólo se expresa en las diferencias económicas de los chilenos en la época, sino también en la falta de moralidad por parte de quienes dirigían la nación, las diferencias en cuanto al acceso a la educación, de derechos entre unos y otros, etc., una crisis de mucha importancia que buscó esconderse y negarse en el momento de conmemorar el siglo de vida independiente que Chile cumplía, lo cual ya era motivo de gran alegría para el país.

---

<sup>71</sup> Ver a Cristian Gazmuri en “El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis”. Editorial PUC. Chile, 2001.

### **Finalidad de la Exposición.**

Es en este marco de celebraciones, donde se organiza una exposición de carácter histórico, que aunque no fuera la primera que se llevara a cabo en el país<sup>72</sup>, debía mostrar aquellos elementos materiales considerados como los más representativos de la cultura chilena.

Tomando como referencia a Joseph Ballart, quien sostiene que el acto de “patrimonialización” consiste en el hecho de que las sociedades tienden a dar valor al pasado material de las generaciones anteriores, dando una mirada nostálgica a dicho pasado, y bajo el precepto de que la herencia ha llegado a tener un gran valor para la cultura<sup>73</sup>, podríamos decir que nos encontramos frente a un acto de interés patrimonial por parte de los organizadores de dicha exposición, en la medida en que éstos intentaron dar un valor material al pasado de Chile.

Y aunque su acto tal vez pudo ser sin la intención de construir “patrimonio” como lo entendemos hoy, sí se puede decir que aquella iniciativa ha perdurado hasta nuestros días, permitiéndonos tener un acercamiento material a un pasado que desconocemos.

En la circular de la Exposición Histórica del Centenario, escrita en Junio de 1910, se aprecia claramente la finalidad de esta exhibición de materiales históricos, cuando se plantea que:

“La Exposición Histórica del Centenario tiene por fin, no solo reunir i clasificar los objetos fabricados en el país o fuera de él i que hayan prestado algún servicio desde

---

<sup>72</sup> No hay que olvidar que la exposición del Coloniaje, por ejemplo, organizada por Vicuña Mackenna y exhibida en 1873, también había tenido un carácter histórico, y había sido llevada a cabo con gran éxito. A mi parecer, es esta la exposición que inspira la organización de una nueva en el marco de las celebraciones del Centenario.

<sup>73</sup> BALLART, Joseph. “El patrimonio histórico y arqueológico: Valor y uso”. Editorial Ariel S.A. Barcelona, España, 1997.

la época prehistórica, sino también coleccionar todo aquello que signifique un recuerdo de los tiempos pasados; como ser obras de arte, cuadros, esculturas, impresos, manuscritos, útiles de caza, armas, muebles, instrumentos de música, etc., etc., que sirvieron a nuestros antepasados durante la época prehistórica, descubrimiento y conquista de Chile, i los que se usaron durante la colonia, independencia, etc".<sup>74</sup>

De esta forma entonces, podemos señalar que la Exposición Histórica del Centenario, cumplía con el fin patrimonial de resaltar y dar a conocer a la sociedad aquellos elementos materiales que otorgaran valor al pasado, según la finalidad que hayan cumplido, o sólo como referentes culturales para el país.

Ahora bien, si hablamos de interés "patrimonial" por parte de los organizadores de la exposición, entonces es necesario destacar desde qué perspectiva de "Patrimonio" nos estamos asentando. Y en este sentido, se nos presenta un problema cuando queremos estudiar "quién" construye el patrimonio.

Por una parte, tenemos los planteamientos de Ballart, quien sostiene que el patrimonio es una "construcción colectiva", en la medida en que es la sociedad la que otorga valor a ciertos componentes culturales que consideran importantes en la construcción de su imaginario colectivo y nacional.

Sin embargo, se presenta también el pensamiento de Llorenç Prats cuando sostiene que en realidad el patrimonio no es una construcción social, sino más bien ésta está organizada por "individuos" que según su propia idea de cultura, destacan ciertos elementos y los exponen para que la sociedad los observe, los apruebe o los rechace. El autor señala que:

---

<sup>74</sup> FIGUEROA, Joaquín/MOLINARE, Nicanor. "Circular de la Exposición Histórica del Centenario a sus delgados". Imprenta Camilo Henríquez, Chile, 1910. pp 3.

“esta representación, esta imagen, este discurso han sido elaborados por alguien concreto, con nombres y apellidos, y al servicio más o menos consciente, de ideas, valores e intereses concretos, tan legítimos o tan espúreos como se quiera, pero reales. No querer reconocerlo, recurrir, aunque sea por dejadez, a la imagen del “sujeto colectivo”, es ocultar la realidad”.<sup>75</sup>

De esta forma, tenemos claro que al acto de Patrimonialización, de la que hace referencia Ballart, consiste en otorgar valor a ciertos elementos del pasado de manera que la sociedad puede tener sus referentes culturales; ahora bien, no podemos dejar de considerar los planteamientos de Prats, en este sentido, ya que, si bien en el contexto de la Exposición Histórica de 1910 se dio bastante importancia a la sociedad como constructora de patrimonio, no podemos dejar de tener en cuenta que, en el marco del centenario, fueron ciertos personajes, “con nombres y apellidos”, los que acordaron cuáles elementos serían expuestos y cuáles no. Estamos hablando, por tanto, de “Representación” de la cultura chilena dentro de la exposición, concepto que analizaremos en detalle en el siguiente capítulo.

Si creemos en la participación social como agente con autonomía suficiente para aprobar o rechazar lo establecido, pero no como constructor total de patrimonio, ya que siempre existirán agentes determinados por alguna institución, ya sea un museo, el Estado, el gobierno, etc., que se encargará de determinar cuáles son los elementos más característicos y cuales simplemente no lo son.

En el caso de la Exposición Histórica del Centenario, efectivamente existe una participación social, en la medida que los elementos expuestos fueron fruto de diversas donaciones que hizo la sociedad de elementos culturales que ellos

---

<sup>75</sup> PRATS, Llorenç. “Antropología y Patrimonio”. Editorial Ariel. Barcelona, España. 2007.

tuvieran en su poder y que consideraran parte importante de la Historia del país; sin embargo en la medida que existió un acto de "selección" por parte de los encargados, entonces ya se pierde el carácter social con respecto a la definición de la importancia de aquellos objetos.

Por todo lo dicho anteriormente, consideramos que no puede dejar de considerarse la subjetividad que forma parte del acto de patrimonialización, ya que ella siempre está presente, ya sea por parte de quienes tienen la responsabilidad de "representar", o bien por parte de quienes reciben esas representaciones y las interpretan de acuerdo a sus propias experiencias. Así, creemos en la importancia del patrimonio en la sociedad, de eso no hay duda, pero no por ello creemos que la sociedad es la constructora "total" del patrimonio. Cosa que queda demostrada en el caso de la exposición Histórica del centenario, por ejemplo. Su finalidad es clara, su construcción "social" no lo es tanto.

### **Elementos a exponer.**

Desde el momento que decide realizarse esta exposición, y como para la fecha no se contaba con un Museo que tuviera a su disposición los objetos indicados para llevar a cabo una exhibición cultural de carácter histórico, al igual que en la exposición de Coloniaje, los elementos a exponer serían prestados por distintos personajes de la sociedad para ser devueltos una vez concluidas las celebraciones del Centenario y también la exposición correspondiente.

De esta forma, son diversos los llamados que se hacen a la sociedad para que puedan colaborar en la realización de este proyecto. En la Circular de esta exhibición se señala que:

“La exposición Histórica, confía en que los señores delegados i las personas que reciban o lean esta circular le presten su cooperación, ya sea exponiendo objetos, aconsejando a que se les exponga, o indicando en que se encuentren.

Declaramos, así mismo, que los objetos que se exhiban son prestados; que la dirección da por ellos el recibo correspondiente; que los gastos de embalaje i viaje de ida i vuelta son de cargo de la exposición; i que la vigilancia más absoluta, más severa, se ejercerá, a fin de no sufrir ningún reclamo”.<sup>76</sup>

De esta forma, se da gran importancia a la sociedad en la medida en que se les otorga una participación más directa en cuanto a la responsabilidad depositada en sus manos para que la exposición efectivamente pueda realizarse. Y en esto, no queremos alejarnos de la discusión planteada anteriormente en relación a quién construye el patrimonio, pero si reconocemos que en el caso de esta exposición, la participación social fue fundamental para que se pudiera llevar a cabo la exhibición planeada.

Los objetos correspondientes debían ser enviados a la secretaría de la Exposición Histórica, ubicada en calle Catedral #1956, donde se atendía al público desde las 10 AM a las 12 M. i de 2 PM a 7 PM. De ello, se cuenta con avisos recurrentes en diarios de la época y también en la Circular correspondiente.<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> FIGUEROA, Joaquín/MOLINARE, Nicanor. “Circular...”. Op cit, pp. 46

<sup>77</sup> En este sentido, el Diario El Mercurio, tiene gran importancia, ya que en sus páginas se hace referencia recurrentemente a la Exposición Histórica.

(Imagen 20) **Aviso de recepción de objetos para la Exposición Histórica**



EL MERCURIO. Sábado 16 de julio de 1910

Los llamados a la sociedad son reiterativos, y en este sentido los diarios de la época jugaban un rol fundamental, ya que en sus ediciones se hacía referencia a esta exposición, ya sea en cuanto a sus avances como también para recordar la importancia de la prestación de objetos y la dirección donde debían entregarse. También en sus páginas se daban a conocer noticias referentes a los elementos que se iban entregando para ser expuestos durante el mes de setiembre, en el marco de las festividades centenarias:

“Se nos informa de la secretaría de la Exposición Histórica del Centenario:

Últimamente, mediante la entusiasta labor de los delegados de la exposición histórica, señores Ramón Huidobro Gutiérrez y Roberto Sotomayor Zavalla han ingresado los retratos de los señores:

Diego Portales, estadista eminente que todo el mundo conoce, del señor Ossa R.

De don Miguel María de Güimes, jurisconsulto de probidad inmaculada y benefactor público de primera fila, debido al pincel de Cicarelli.

De don José María de Rosas, patriota que prestó grandes servicios en la independencia retratado por el capitán del Ejército chileno don José Gil, propiedad de don Renato Ovalle R.

La familia de Bernales ha prestado un magnífico retrato hecho por Monvoisin, de su antepasado don Francisco de Bernales, caballero que por sus vinculaciones comerciales y especial amistad con los dirigentes realistas, actuó de un modo especial durante la época de la independencia.

El señor Alfredo Prieto Zenteno ha enviado un hermoso retrato del benemérito mariscal don Luis de la Cruz, debido al pincel del Capitán del Ejército chileno don José Gil, junto con otro del Carnet chileno, general don José Ignacio Zenteno.

Han llegado también, prestados por la señora Astaburuaga de Jaraquemada, dos grandes retratos de don José Agustín de Jaraquemada y de su esposa la señora doña Tránsito Carrera de Jaraquemada, que llaman la atención por la originalidad de sus trajes.

De Los Andes, propiedad del señor cura párroco Guesalaga, se ha recibido por intermedio del Señor O. Herrera L., un retrato del comandante del Ejército chileno-argentino don José Antonio Manse, que fue el número 1 de cazadores de Los Andes.

El mismo señor Herrera trajo de San Felipe el escudo de armas, tallado en madera a fines del siglo XVIII, de la familia Barbosa, obra que tiene un sello original especial.

El señor Matías Alarcón trajo personalmente de Nueva Imperial varios antiquísimos objetos indígenas obtenidos en excavaciones hechas útilmente: tejas de la antigua Imperial, cachimbas de piedra, greda y madera huacos, objetos de greda; un Cristo de marfil que se sabe estaba en Chile de 1750; monedas de 1817, etc.

Ha llegado también una gran tela sobre la batalla de Maipo, el momento en que San Martín y O'Higgins se encuentran en el campo de batalla; este cuadro de enormes dimensiones, por desgracia está incompleto, porque parece le falta una gran parte de la batalla; sin embargo, lo que exhibe es notable por más de un concepto; estamos ciertos de que agrada su exhibición.

La señora Margarita Bustamante de Sotomayor ha proporcionado un magnífico retrato del señor don Rafael Sotomayor, Ministro de Guerra en campaña durante los años 1879 y 1880, que, para desgracia de la República, murió súbitamente en mayo de 1880, en el campamento de Las Yaras.”

De desear sería que las personas que deseen exhibir objetos históricos pasasen a la secretaría de la Exposición Histórica, Catedral 1956, en donde se les atenderá y darán todos los datos que sobre la Exposición se necesiten”.<sup>78</sup>

Ahora bien, para que las personas pudieran tener una idea de qué elementos prestar (y en esto también vemos, la intencionalidad que se da a la exposición, lo cual niega una participación netamente “social”), en la circular se da a conocer las distintas secciones en las cuales se dividiría la exposición, de manera que los objetos que se prestaran siguieran dicha orientación:

“Para que sea más fácil comprender cuáles son los objetos que pueden exhibirse i que caben en esta exposición, he aquí la forma i modo en que ella ha sido dividida, i cuáles, más o menos, los objetos que pueden reunirse para ser enviados a esta Dirección Jeneral.

Hasta el presente, la Exposición Histórica del Centenario se ha dividido en 15 diferentes secciones; helas aquí:

- Primera sección: Objetos indígenas. - Segunda sección: Tejidos, trajes y joyas. - Tercera sección: Muebles i vajillas. - Cuarta sección: Instrumentos de música. - Quinta sección: Cuadros y retratos. - Sexta sección: Culto. - Séptima sección: Manuscritos e impresos. - Octava sección: Monedas y medallas. - Novena sección: Filatélica. - Décima sección: Armas e insignias militares. - Undécima sección: Medicina y ciencias aliadas. - Duodécima sección: Uniformes militares. - Décima

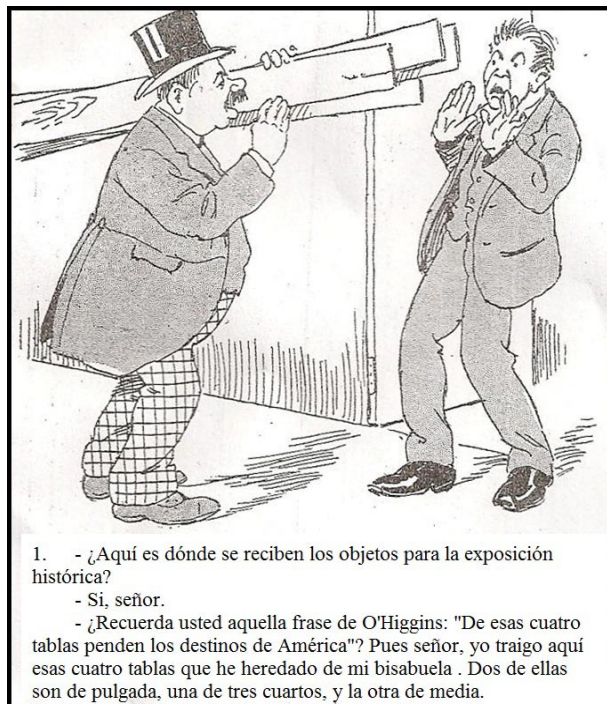
---

<sup>78</sup> El Mercurio. 11 de agosto de 1910. pp 13.

tercia sección: Instrucción pública. - Décima cuarta sección: Útiles de artes manuales. - Décima quinta sección: Mapas i planos".<sup>79</sup>

En dicha orientación entonces debían estar pensadas las distintas donaciones que hiciera la sociedad para esta ocasión. En la revista Zig-Zag, por ejemplo, se hacen ilustraciones al respecto como una forma de parodia de lo que llevaba la gente para ser expuesto en la fiesta más importante que el país haya organizado durante toda su historia. Sin duda, todos querían ser parte de esta celebración, y aunque se aportara con poco, la idea era hacerse presente en las festividades, pero también en la historia de Chile.

(Imagen 21) **Caricatura de la revista Zig Zag, por donaciones para la Exposición**



ZIGZAG. Nº 269. 16 abril de 1910

<sup>79</sup> FIGUEROA, Joaquín/MOLINARE, Nicanor. "Circular..." Op.cit.

“Una última palabra para concluir esta circular: creemos que el buen éxito de nuestra Exposición Histórica depende del común esfuerzo de la colectividad; es necesario no desmayar, sino tener presente que con este torneo histórico vamos a probar que en nuestra tierra jermanan i se aúnan en íntimo consorcio las ciencias, las artes, el amor a la patria, a la religión, al trabajo, a la virtud”.<sup>80</sup>

Los elementos a exponer debían cumplir con la finalidad patrimonial de destacar elementos característicos de la cultura y que otorgaran valor al pasado nacional; objetivo que efectivamente se cumplió en la Exposición Histórica del Centenario, la cual se consideró como una de las exhibiciones más importantes, y una de las cuales dio paso a la creación del Museo Histórico Nacional, un año después del Centenario de Chile.

### **Lugar para la Exposición**

A pesar de que la Exposición Histórica fue organizada con varios meses de anticipación antes del comienzo de las celebraciones oficiales del Centenario, la verdad es que no tuvo lugar definido para llevar a cabo dicha muestra cultural. Por lo mismo, la secretaría, lugar en el cual se entregaban los objetos a exponer, fue la única que desde un comienzo tuvo una dirección definida; sin embargo, no existía verdadera claridad respecto del lugar donde se realizaría la exhibición correspondiente. “Sólo a un mes de inaugurada la exposición se pudo confirmar su

---

<sup>80</sup> FIGUEROA, Joaquín/MOLINARE, Nicanor. “Circular...” Op cit... pp 46.

sede, el Palacio Urmeneta, ubicado en la calle de Las Monjitas. Luego del evento, el edificio fue demolido”.<sup>81</sup>

El problema de no contar con un lugar establecido y bien definido para desarrollar la Exposición Histórica del Centenario, se debe también a que todas las miradas estaban puestas, en lo que sería la inauguración de uno de los centros más importantes del país, el Palacio de Bellas Artes, construido precisamente por motivos del Centenario de Chile.

En este grandioso palacio, durante el mes de septiembre se llevaría a cabo la Exposición de Bellas Artes, la cual recopilaría obras internacionales, especialmente provenientes de Europa, que hacía que esta exposición llamara mucho más la atención de las personas, por la gran importancia de Europa como un referente cultural para la elite nacional chilena.

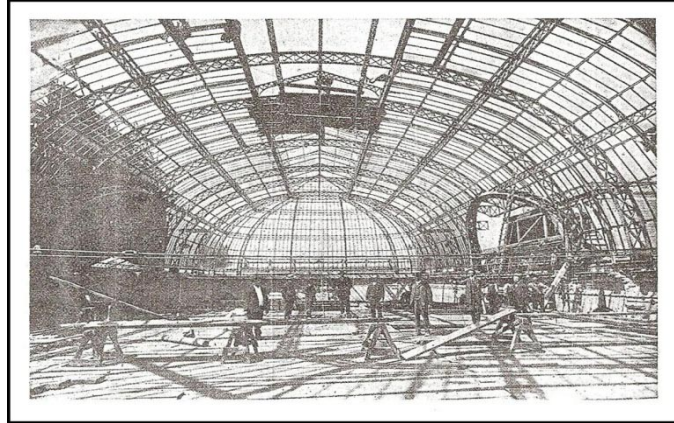
### Construcción del Palacio de Bellas Artes (Imágenes 22 y 23)

(Imagen 22)



<sup>81</sup> ALEGRÍA, Luis/ GUTIÉRREZ, Cristian. “Exposiciones del Centenario. ¿Agotamiento de la disciplina histórica? En: Revista Patrimonio Cultural. N° 51 (Año XIV). Diciembre de 2009. pp 17.

(Imagen 23)



ZIG-ZAG. N° 258. 29 de Enero de 1910.

Aún así, tal vez en un intento de asegurar la visita de las personas a la Exposición Histórica, por un momento, las donaciones para esta exhibición fueron enviadas al Palacio de Bellas Artes, tal como lo muestra esta caricatura de la Revista Zig-Zag (Imagen 24):



ZIG-ZAG. N° 286. 13 de agosto de 1910

Bajo este dibujo, dice lo siguiente: “Vienen llegando del extranjero miles de miles de cuadros para la Exposición de Bellas Artes. Como la Exposición Histórica se metió de intrusa al Palacio de Bellas artes adueñándose de casi todo el local, se ha dispuesto que los cuadros no se cuelguen de las paredes porque no cabrán en ellas; se colocarán en el suelo unos encima de otros. ¡Como el público no entiende en pinturas que los vean o no da lo mismo!”.<sup>82</sup>

La Exposición Histórica “se metió de intrusa” en el Palacio de Bellas Artes, aunque ya para el mes de septiembre, tenía un lugar establecido: el Palacio de Urmeneta.

No es de extrañar que la Exposición de Bellas Artes haya tenido mayor éxito que la Exposición Histórica. La de Bellas Artes contaba con un catálogo que daba a conocer cada una de las piezas exhibidas, a diferencia de la Histórica, la cual “...no contó con un catálogo que permitiera saber con certeza los objetos que se exhibieron. Nuevamente, los recursos y la precariedad del trabajo hicieron imposible dicha tarea”<sup>83</sup>.

Además el Programa Oficial de las Fiestas del Centenario tampoco hace mención de la inauguración de la Exposición Histórica fechada para el 21 de Septiembre de 1910. De todas formas, la Exposición Histórica se llevó a cabo, y pese a que se vio enfrentada a la de Bellas Artes, de todas formas ella nos permite hoy poder hacer un análisis del pasado de nuestro país, específicamente en referencia a los elementos que en el contexto del Centenario fueron denominados como los más característicos de la cultura nacional chilena.

---

<sup>82</sup> Revista Zig-Zag. N° 286. 13 de agosto de 1910.

<sup>83</sup> ALEGRIA, Luis/ GUTIÉRREZ, Cristian. Op cit... pp 17.

(Imagen 25) **Aviso de inauguración de la Exposición Histórica en El Mercurio**



El Mercurio. 21 de septiembre de 1910.

Para finalizar, quisiera hacer mención al análisis que realizan Luis Alegría y Cristian Gutiérrez respecto a la diferenciación existente entre las grandes Exposiciones que se llevaron a cabo en el contexto de las celebraciones del Centenario de la Independencia.

Ellos plantean que:

“Un trato muy diferenciado fue el obtenido por ambas exposiciones, lo que expresa algo más profundo, relacionado con el agotamiento de la disciplina histórica como referente representacional de la identidad, o mejor dicho, como estrategia discursiva de proyección identitaria.

Mientras esta disciplina fue tan importante a lo largo del siglo XIX, para definir y trazar la memoria común de la nación, a principios de siglo ya no parece necesario mirarse a sí mismo. Predomina un mirar al futuro, por ello la palabra progreso será más repetida en los discursos y reportajes. Por esto, el poco encanto a una exposición que nos habla y remita a un nosotros, local, periférico, subdesarrollado,

latinoamericano, no formaba parte de la preocupación social. Sentirse en Europa, actuar y vestirse como europeos, apreciar y comparar el arte chileno como si fuera de Europa, son las claves del Centenario<sup>84</sup>.

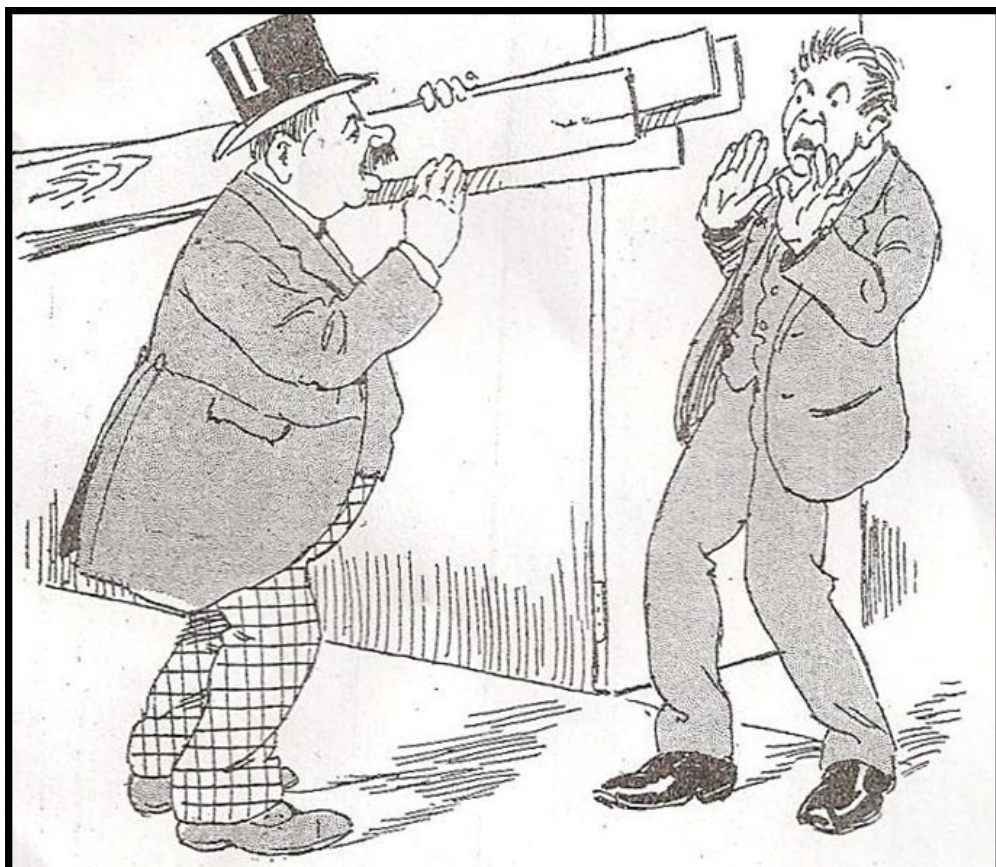
Es así como reafirmamos los planteamientos de que para principios del siglo XX la situación nacional, respecto de los discursos de Identidad, habían cambiado. Es en este contexto en el que pretendemos revisar la representación de las mujeres “chilenas” dentro de la Exposición Histórica, para analizar si la categoría “género” también haya podido verse involucrada en estas nuevas formas de Representación.

---

<sup>84</sup> ALEGRIA, Luis/ GUTIÉRREZ, Cristian. Op cit... pp 17.

## ANEXO I

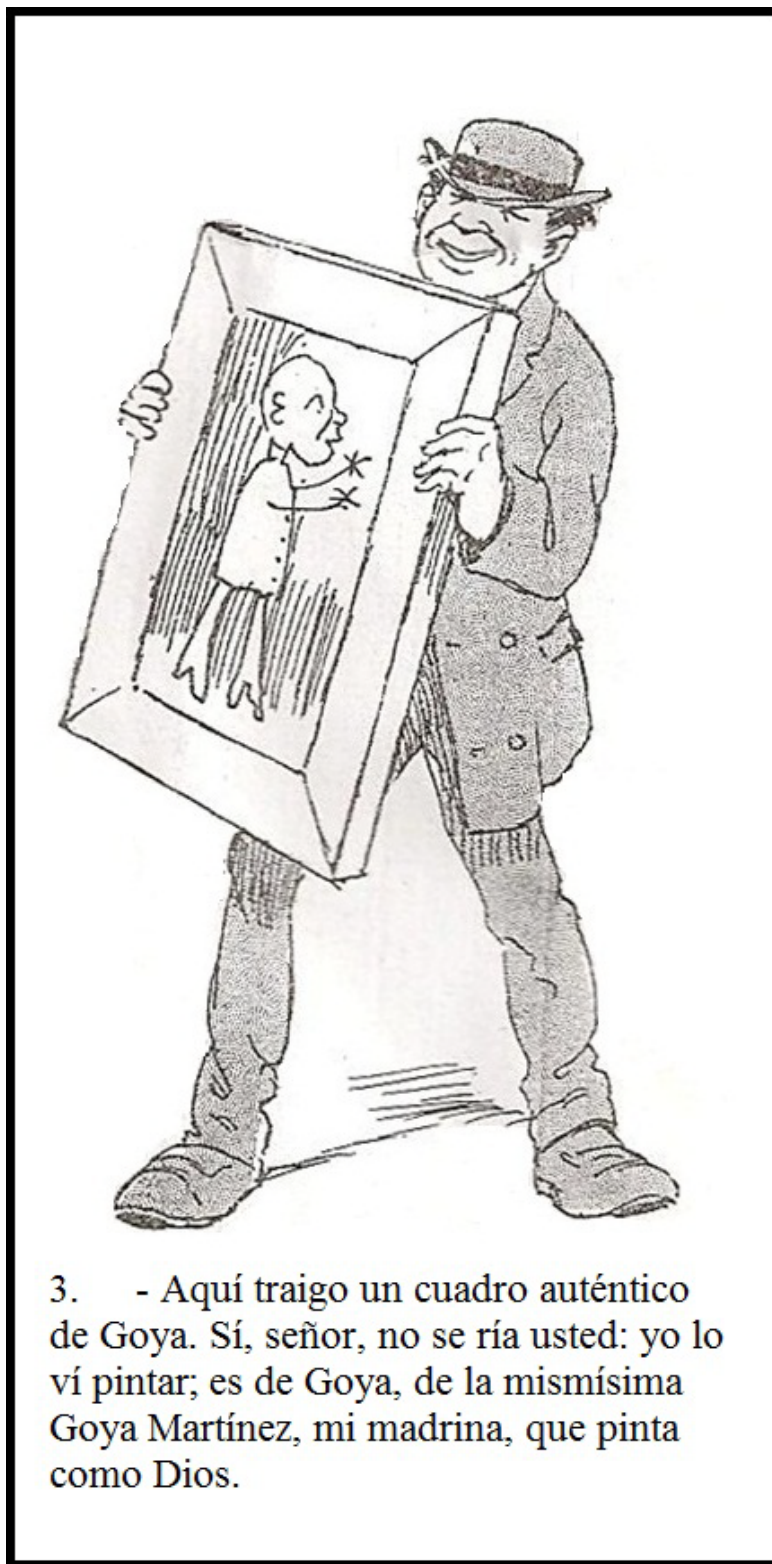
### CARICATURAS DE LA REVISTA ZIGZAG EN RELACIÓN A LAS DONACIONES PARA LA EXPOSICIÓN HISTÓRIA DEL CENTENARIO



1. - ¿Aquí es dónde se reciben los objetos para la exposición histórica?
  - Si, señor.
  - ¿Recuerda usted aquella frase de O'Higgins: "De esas cuatro tablas penden los destinos de América"? Pues señor, yo traigo aquí esas cuatro tablas que he heredado de mi bisabuela . Dos de ellas son de pulgada, una de tres cuartos, y la otra de media.



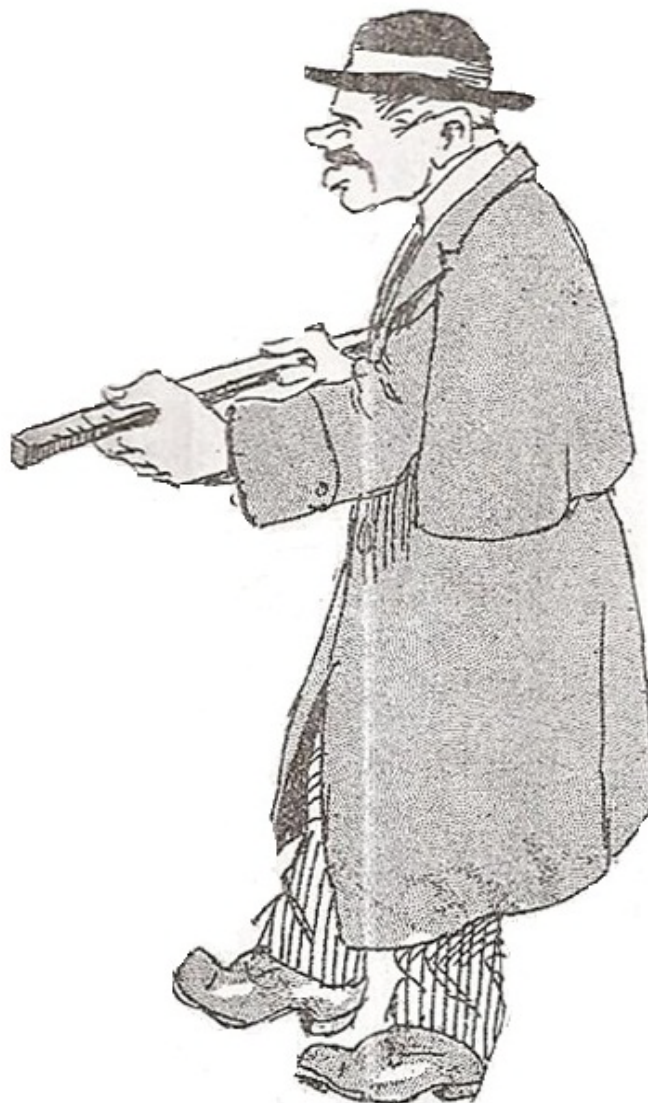
2. - El que acaba de estar aquí es un impostor, y sus tablas, apócrifas. Estas que yo traigo sí son las cuatro tablas que mostró O'Higgins con el dedo. Mírelas usted: son la tabla de sumar, la de restar, la de multiplicar y la de dividir. Lo que quiso decir el general al mostrarlas, es que el porvenir de América está en el comercio.



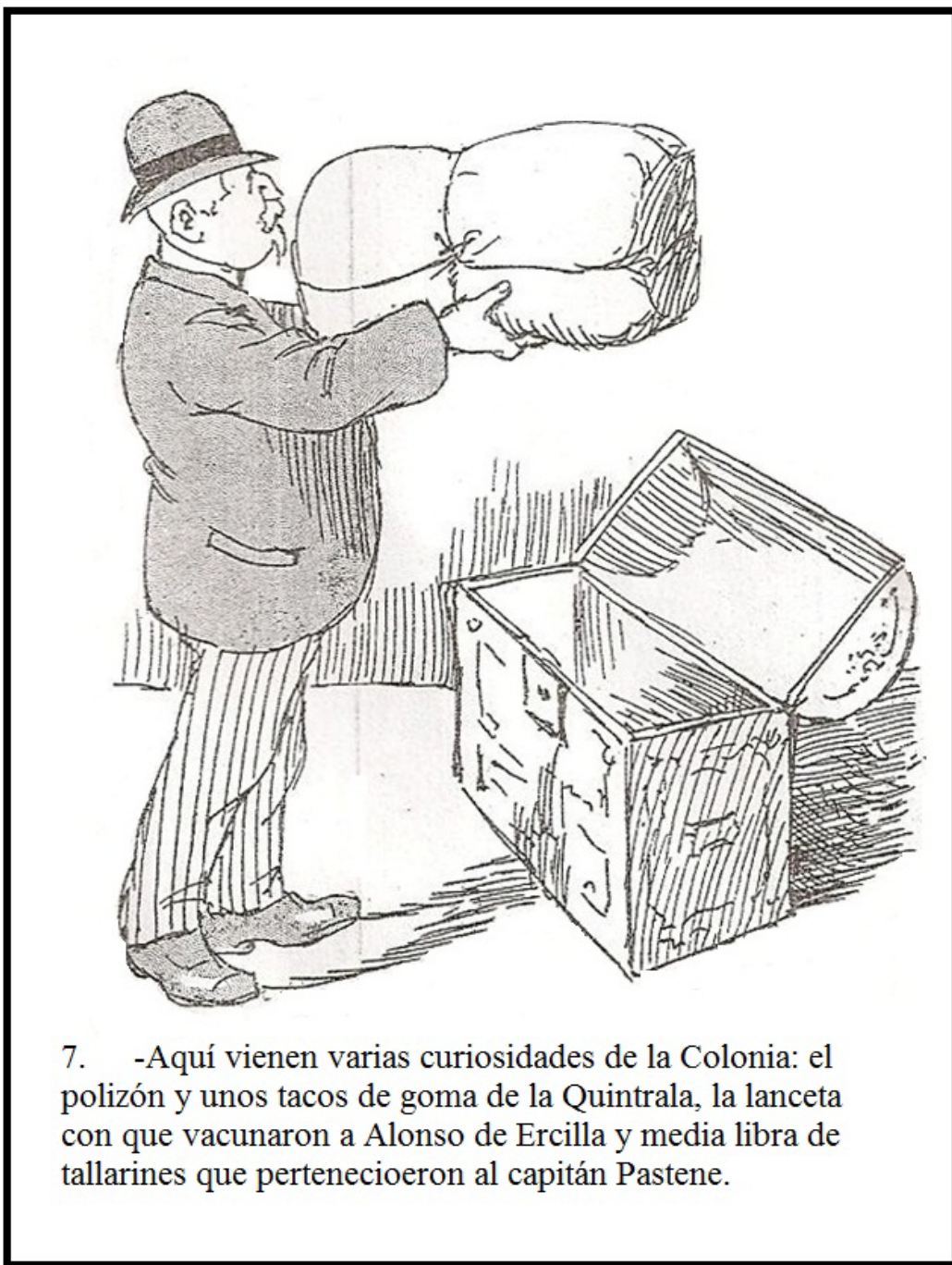


4. - Este es el sombrero de la cobradora del carro en que subió al cielo el profeta Elías. Vea usted estas quemaduras que confirman su autenticidad; son producidas por el carro que era de fuego.





6. -Esta es la vara de Moisés. Por cierto que no tiene más que 80 centímetros en lugar de los 836 milímetros que debía tener. Lo que prueba que en aquel tiempo ya había comerciantes poco escrupulosos.





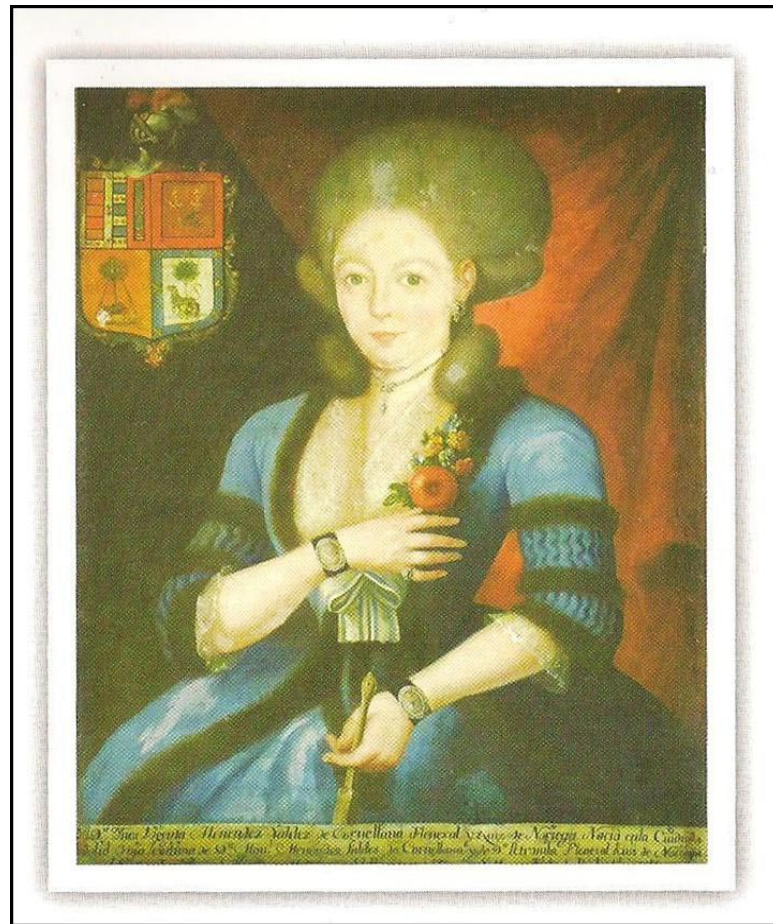


## CAPÍTULO IV

# “LA REPRESENTACIÓN DE LO FEMENINO EN LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO”

## LA REPRESENTACIÓN DE LO FEMENINO EN LA EXPOSICIÓN HISTÓRICA DEL CENTENARIO

(Imagen 26) Mujeres presentes en la Exposición Histórica del Centenario



"Doble de letras: mujeres y trazos escritos:  
Voces, rostros y escrituras de mujeres en el siglo XIX."  
Catálogo de la Exposición/ Museo Histórico Nacional. Santiago, Chile. 2009. pp 17.<sup>85</sup>

<sup>85</sup> Retrato de Inés Vicente Menéndez Valdés de Cornellana. Esta obra estuvo presente en la Exposición Histórica del Centenario. Palacio Urmeneta, Santiago de Chile, 1910.

Hoy, cien años después de la celebración del Centenario de nuestra independencia nacional, y analizando la exposición histórica que se organizó en aquella oportunidad, queremos indicar, que la exhibición no la analizamos como una de las tantas actividades que se llevaron a cabo durante las fiestas de septiembre de 1910; al contrario, queremos hoy, darle la importancia patrimonial que tal vez no tuvo en el momento de su exhibición.

Sabemos que durante las primeras décadas del siglo XX, la mirada de ciertos chilenos<sup>86</sup> estaba puesta en el extranjero, en Europa especialmente. Mirarnos a nosotros mismos no llamaba la atención de la misma forma como lo hacía las cosas provenientes desde afuera.

Por lo mismo, hoy queremos darle el valor correspondiente a la Exposición, no por lo que en ella se halla exhibido, o por estar a favor de lo que ella representó; sino más bien queremos hacerlo, porque consideramos de suma importancia el discurso presente en aquella oportunidad, el que nos permite comprender el ideal de nación que se tenía durante las primeras décadas del siglo XX, y cómo aquel discurso se vio reflejado en el modo de representación de lo femenino dentro de la Exposición Histórica del Centenario.

A partir de esa mirada, y comprendiendo que dentro de la exposición pueden haber surgido muchos tipos de representación; queremos dar a conocer la manera en que lo femenino se hizo presente en esta muestra histórica, con la finalidad de comprender cuál era el discurso presente en dicha muestra, así como también

---

<sup>86</sup> Hablamos de "ciertos" chilenos, porque sabemos que no todos estaban concentrados en el extranjero; sino más bien, estamos haciendo referencia, una vez más, a la elite chilena de 1910, que como hemos visto anteriormente era el grupo social que efectivamente estaba siendo fuertemente caracterizado por la influencia europea. Además, no podemos olvidar que en el mismo contexto histórico, existieron ciertos personajes, como políticos, ensayistas, etc., que invitaban a hacer lo contrario, es decir, a mirarnos a nosotros mismos.

poder conocer de qué manera era vista la imagen femenina en la sociedad de la época.

### **El acto de “representar” como principal objetivo de la Exposición Histórica del Centenario.**

“Las estrategias de selección de la puesta en valor del patrimonio, de la política de creación artística, son manifestaciones de la misma voluntad del poder de construir la historia. La visión del poder es una visión de la historia”<sup>87</sup>.

Cuando hablamos de Representación, nos referimos particularmente a la noción desarrollada por Roger Chartier, quien entiende el concepto como el acto por el cual “los individuos y los grupos dan sentido al mundo que les es propio”<sup>88</sup>. Por lo tanto, el acto de representar, a nuestro parecer, supone un acto de poder, por el cual ciertas personas tienen la capacidad para dar significado a los elementos que forman parte de ese mundo en el que se desenvuelven cotidianamente.

Si bien, creemos que cada individuo cuenta con la capacidad de interpretar el mundo que le rodea de la manera que se le antoje, también creemos que no podemos desconocer que son ciertas instituciones<sup>89</sup> las que, a lo largo de toda la historia, han tenido la responsabilidad de acordar la forma en la que deben ser

---

<sup>87</sup> DÉOTTE, Jean-Louis. “Catástrofe y olvido; las ruinas, Europa, el museo”. Editorial Cuarto Propio. Santiago, Chile. 1994. pp. 71.

<sup>88</sup> CHARTIER, Roger. “El mundo como Representación”. Editorial Gedisa. Barcelona, España. 2002. pp 49.

<sup>89</sup> Instituciones como la Escuela y los Museos, por ejemplo, que son algunos de los casos más significativos en este sentido, entre otras.

entendidas las cosas por la sociedad, con el fin de llegar a tener una idea común del mundo, creando una misma identidad para todos<sup>90</sup>.

Se trata de un juego de poder, porque consiste en el acto de “imponer” un significado a las cosas, de modo que la sociedad entera entienda aquello de una misma manera. Por eso, el trabajo de seleccionar cuáles eran los elementos a exhibir en la Exposición Histórica del Centenario, forma parte de esta historia cultural que tiene por finalidad fijar la “atención sobre las estrategias simbólicas que determinan posiciones y relaciones y que constituyen, para cada clase, grupo o medio un ser-percibido constitutivo de su identidad”<sup>91</sup>.

De esta misma manera, y dentro de un juego de palabras, Michel De Certeau, plantea que el acto de “representar” lleva a los seres humanos a convertirse en signos con la finalidad, por medio del discurso, de transformarse en una unidad de sentido<sup>92</sup>. Por lo tanto, este autor señala la importancia que tiene la representación, no sólo en la sociedad, sino también en cuanto al lenguaje que tiene cada cosa por medio de sus significantes y sus significados. Por otra parte, reconociendo un juego de poderes en el acto de representar, el mismo autor plantea que “toda autoridad se asienta sobre una adhesión (...) un acuerdo espiritual da sólo, finalmente, su legitimidad a un ejercicio de poder: es una convicción (que es un *control*) proporcionado a una representación (que es un *producto*)”<sup>93</sup>.

---

<sup>90</sup> Al plantear esto, NO desconocemos que efectivamente existen representaciones que nacen en cada individuo, de forma particular. Sin embargo, consideramos que aquellas representaciones de tipo “oficial”, generalmente son acordadas por una institución, o agente de poder establecido.

<sup>91</sup> CHARTIER, op cit...pp. 57.

<sup>92</sup> DE CERTEAU, Michel. “La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer”. Universidad Iberoamericana, A.C. México. 1996. pp 162

<sup>93</sup> DE CERTEAU, Michel. “La Cultura en plural”. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. 1994. Pp 32.

Si bien De Certeau se centra principalmente en los estudios de lenguaje, de igual manera está haciendo un análisis de cómo los individuos representan el mundo, de modo que sean capaces de definir, de la manera más adecuada, su propia identidad.

De acuerdo a lo anterior, comprendemos que la idea de "identidad" está fuertemente relacionado con el de representación, ya que las distintas maneras que tengamos de interpretar el mundo que nos rodea, más aquellos elementos que nos caracterizan (los cuales pueden ser voluntarios o impuestos), forman parte de los componentes que nos llevan a definir nuestra identidad, personal y colectiva.

Para hablar de Identidad, nos estamos basando principalmente en los planteamientos de Jorge Larraín, ya que él explica en detalle la importancia de este elemento, en la conformación de la *Identidad Chilena* propiamente tal. Así, el autor sostiene que:

"Un significado más adecuado de identidad deja de lado la mismidad individual y se refiere a una cualidad o conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven íntimamente conectados. En este sentido la identidad tiene que ver con la manera en que individuos y grupos se definen a si mismos al querer relacionarse- "identificarse"- con ciertas características"<sup>94</sup>.

De esta forma, el autor plantea que existen 3 elementos componentes de la identidad, los cuales son: primero, la forma en la cual los individuos se definen a sí mismos; segundo, cómo se produce la identidad a través de un elemento material, específicamente en cuanto a la producción de ciertos elementos con los cuales los

---

<sup>94</sup> LARRAÍN, Jorge. "Identidad Chilena". Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2001. pp 23.

individuos se proyectan; y tercero, cómo la identidad personal siempre requiere de “otro”, ya sea para sentirse semejante a él o para encontrar su propia diferencia<sup>95</sup>.

Adentrándose mucho más en cuanto a la identidad de carácter no personal sino más bien de tipo colectiva, Larraín plantea respecto de las *identidades culturales* que: “son formas colectivas de identidad porque se refieren a algunas características culturalmente definidas que son compartidas por muchos individuos”<sup>96</sup>.

Comprendiendo entonces, que la identidad juega un rol fundamental en nuestra conformación cultural como “chilenos”; de la misma manera, queremos hacer referencia a la identidad colectiva de ciertos grupos sociales que, en conjunto, nos permiten distinguirlos de otros, y analizarlos de una manera específica.

Por eso, no queremos concentrarnos en “la mujer” como un solo individuo, con las características naturales que la diferencian del macho; sino más bien, queremos hacerlo desde el punto de vista de “lo femenino”, comprendiendo que como “grupo social” podremos analizar de mejor manera esa Representación e Identidad, que los datos de la biología, al hablar de las hembras, no nos puede proporcionar.

### **No hablamos de “la mujer”; Hablamos de “lo femenino”.**

Celebrando los primeros 100 años de vida republicana en Chile, esta Exposición tenía por finalidad mostrar aquellos elementos que, por medio de un

---

<sup>95</sup> Ibid... pp 26-28

<sup>96</sup> Ibid... pp 34

serio proceso de selección, eran considerados como los referentes más característicos de la identidad cultural chilena. Por eso, creemos que ninguna de las cosas que se exhibieron en dicha oportunidad estuvieron ahí por azar. Fue una Exposición muy bien pensada y, por lo tanto, el Chile que se exponía en aquella muestra histórica estaba muy bien representado por los elementos materiales que ahí se presentaron.

Ahora bien, comprendiendo la importancia representativa y patrimonial de la Exposición Histórica del Centenario, nos corresponde ahora conocer cuáles fueron las categorías<sup>97</sup> representadas en la muestra, específicamente aquella que nos interesa de manera especial, que es la categoría del género femenino.

No hay dudas de que desde el momento en que decidió formarse una exposición de carácter histórico para la celebración del Centenario de la República chilena, se consideró que las mujeres debían estar presentes en dicha muestra. Así se comprueba en la Circular escrita para la ocasión, la cual entre sus líneas expresa la necesidad de que se exhiban retratos de ciertas mujeres de la sociedad, aquellas que de mejor manera representasen a la mujer chilena.

“La mujer chilena, y muchas también sin serlo<sup>98</sup> han prestado buenos servicios al engrandecimiento de la república, tienen sobrado derecho por sus virtudes, inteligencia, desgracias, belleza y acendrado patriotismo a figurar con sus retratos en nuestra Exposición Histórica”<sup>99</sup>.

---

<sup>97</sup> Hablamos de Categoría, entendiendo el concepto como “cada uno de los grupos básicos en los que puede incluirse o clasificarse todo conocimiento”, ejemplo: Categoría Género.

<sup>98</sup> Es importante destacar en este punto, que no todas las mujeres que se mencionan en la Circular de la Exposición del Centenario son chilenas. Se hace mención también a varias españolas y también latinoamericanas, que, por supuesto, tuvieron algún tipo de relación con nuestra historia nacional.

<sup>99</sup> FIGUEROA, Joaquín / MOLINARE, Nicanor. “Circular de la Exposición Histórica del Centenario a sus delgados”. Imprenta Camilo Henríquez, Chile, 1910. pp 66.

Como se plantea en esta circular, y por el estudio de los elementos que se exhibieron en esa ocasión, sabemos que efectivamente hubo presencia de mujeres dentro de la exposición.

Ahora bien, ¿eso significa que efectivamente lo “femenino” estuvo representado? Mostrar imágenes y retratos de ciertas mujeres en la exposición no es lo que nos estamos cuestionando en esta oportunidad, a lo que hacemos énfasis es al “aspecto social” de las mujeres en cuanto a los “roles” característicos del grupo.

Estudiar el género femenino se refiere precisamente a aquello, a analizar esas características y comportamientos sociales de las mujeres, que nos permitan hacer una distinción respecto de los hombres, que va más allá de los rasgos físicos obvios.

Analizar el género no se trata de distinguir las diferencias biológicas entre hombres y mujeres; se trata más bien de “cómo, a partir de esas diferencias biológicas, se generan desigualdades de trato, de poder, de valoración y de oportunidades para con las mujeres respecto de los hombres”<sup>100</sup>.

Siguiendo con este análisis, de la diferencia social establecida entre hombres y mujeres, Gisela Bock plantea que la historia en general ha sido “específica del varón”, y que, por lo tanto, las mujeres han quedado en una condición de inferioridad con respecto a los hombres en la medida que se les ha caracterizado con ciertas actividades específicas, ligadas principalmente al mundo de lo privado y a su rol reproductivo dentro de la familia<sup>101</sup>. De esta manera, se señala que la

---

<sup>100</sup> ARTEAGA, Ana María. “Mujeres y Género en proyectos de intervención y desarrollo social”. CEDEM, 1998. pp 18.

<sup>101</sup> BOCK, Gisela. “La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional”. Institute of Latin American Studies, University of London. 1991.

historia en general, ha destacado esa diferencia existente en las actividades que son propias de los hombres y aquellas que son características de las mujeres, haciendo que no exista una homogeneidad en cuanto a la importancia de ambos géneros en la construcción de un mismo devenir histórico.

Asimismo, Consuelo Vega señala que en la historia se ha marginado a la mujer, en la medida en que éstas prácticamente no aparecen, ya que dentro del marco del “androcentrismo” (la consideración del mundo bajo la perspectiva exclusiva del varón), la norma era que la historia de los varones era contada como la historia de la humanidad<sup>102</sup>. La autora señala que esta omisión de la mujer en la historia no es un acto de descuido solamente, sino más bien que se trata de un acto completamente intencional, ya que desde los tiempos más remotos se ha buscado la legitimación del Patriarcado<sup>103</sup>. La autora señala además, que la historia se ha construido en base a las generalidades, y no le ha dado la importancia suficiente a las diferencias que pueden existir dentro de una misma sociedad. Por lo tanto, cuando se pretende realizar un estudio de género en la historia, no se busca construir una historia diferente, sino más bien complementar la ya existente cubriendo el vacío de información, y completar la historia de la humanidad<sup>104</sup>.

Pero es, sin duda, Simone De Beauvoir, quien mejor puede ayudarnos a comprender esta diferenciación que hoy hacemos de la mujer, y de lo femenino. En una de las citas más importantes de la historia del feminismo a nivel mundial, De Beauvoir señala que:

---

<sup>102</sup> VEGA, Consuelo. “Las mujeres en los escenarios del saber y del poder”. En González, Ana/ Lomas, Carlos. “Mujer y Educación”. Editorial GRAÓ. Barcelona, España. 2002. pp 14.

<sup>103</sup> Ibid... pp 16.

<sup>104</sup> Ibid... pp 19.

“No se nace mujer; se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino”<sup>105</sup>.

Con esta impactante declaración, lo que la autora plantea es que hay condiciones biológicas que diferencian, sin duda, a los hombres de las mujeres; pero lo que ella sostiene es que la sociedad ha edificado sociológicamente, moralmente, profesionalmente sobre esta base, algo que no tiene nada que ver con esta diferenciación “natural”. Simone de Beauvoir señala que “ser mujer, no es ser sexuada de una determinada manera, es ser clasificada de una determinada manera en la sociedad”<sup>106</sup>. La tesis principal del “segundo sexo”, es que no hay ninguna razón para que la mujer no sea considerada un ser humano exactamente igual al hombre, en todos sus sentidos.

Simone de Beauvoir, plantea que el mundo de lo femenino aparece en la historia como la otredad al mundo construido por los varones. En este sentido la autora es categórica al expresar que:

“Al aparecer como lo otro, la mujer aparece al mismo tiempo como una plenitud de ser por oposición a esta existencia cuya nada experimenta el hombre en sí mismo; al plantearse como objeto a los ojos del sujeto, lo otro se plantea como en sí y, por consiguiente, como ser”<sup>107</sup>.

Teniendo claridad en esta diferenciación que se hace respecto de las mujeres y de lo femenino, planteamos que, no basta con que haya existido imágenes de

---

<sup>105</sup> DE BEAUVOIR, Simone. “El Segundo Sexo”. Editorial Debolsillo. 2ª Edición, 2008. Buenos Aires, Argentina. pp 207.

<sup>106</sup> Palabras de Simone De Beauvoir, en el documental “Simone de Beauvoir. On ne naît femme...” (No se nace mujer...) Un film de Virgine Linhart. 2007. Une production Zadig productions, in association avec Sofiber.

<sup>107</sup> DE BEAUVOIR, Simone. “El Segundo Sexo”. Op cit... pp 141.

mujeres en la Exposición Histórica del Centenario, queremos saber de qué forma aparecen estas mujeres y si realmente son ellas las que “representaban” de la manera más adecuada al resto de la población femenina del país.

### **Datos obtenidos desde la Circular de la Exposición Histórica**

Analizando en detalle la Circular escrita en junio de 1910, para determinar los elementos más adecuados a exponer en el marco de las festividades del Centenario de la Independencia, específicamente en la quinta sección de este escrito destinada a: Cuadros y Retratos (Sección que analizamos en esta oportunidad), vemos que ésta estuvo organizada de la siguiente manera:

- 1.- Gobernadores, capitanes generales y Presidentes de Chile Colonial.
- 2.- Nombres de los reyes que gobernaron España durante el Descubrimiento, Conquista, Colonia e Independencia de Chile.
- 3.- Hombres de septiembre de 1810 que compusieron la Primer Junta Nacional de Gobierno.
- 4.- Cabildantes de ese mismo año histórico.
- 5.- Periodo de Reconquista (Retratos de patriotas que sirvieron en los puestos donde hubo muchas juntas de Gobierno).
- 6.- Gobernantes de Chile (En este punto se hace referencia a que no debe olvidarse a don Mariano Osorio ni a Marco del Pont. Además, se recomienda agregar peninsulares que ejercieron el gobierno de Chile como representantes de España).

**7.-** Grandes soldados de la República. Almirantes y grandes jefes de la Armada de Chile, y Altos dignatarios civiles del Estado durante los años 1810 a 1814, y de 1817 hasta 1860 aproximadamente.

**8.-** Retratos de militares patriotas.

**9.-** Personajes de la Iglesia Católica, Sacerdotes chilenos, Padres jesuitas, Conventos y Monjas de caridad que existen en Santiago, Concepción, Valparaíso, Serena y otras antiguas ciudades:

“... Se encontrarán no sólo retratos que recuerden las virtudes nomásticas de muchas de nuestras respetables monjas, sino cuadros i joyas artísticas guardadas ahí desde hace tiempos inmemoriales.

(...) Puede ser que en nuestros monasterios se encuentren los retratos de sor Francisca Rojas de Argandoña, de sor Dolores Peña i Lillo, de sor Constanza de San Lorenzo, de sor Bernarda Callejo, primera abadesa de nuestras capuchinas, de sor Catalina Miranda, pariente de la mujer de Valdivia doña Mariana Ortiz de Gaete, i de sor Úrsula Suárez, abadesa de La Victoria; de la fundadora del monasterio de Las Rosas, sor Josefa de San Miguel i de doña Margarita Briones, que a su vez fundó las capuchinas en 1727; de sor Mercedes de la Purificación, monja de Las Rosas, que en el mundo se nombró Mercedes Valdés i Carrera; de sor Magdalena de La Cruz, monja que en Concepción por su inagotable caridad fue objeto de respeto; i de tantas otras venerables madres que por sus virtudes tienen derecho a figurar en la galería de retratos de nuestra esposición”<sup>108</sup>.

**10.-** Tribunales de Justicia. Personajes de la Real Audiencia y Todos los congresales de 1811 y de 1833.

**11.-** Historiadores de Chile: “... ya que la presente es una Esposición Histórica, i en la que esos intelectuales tienen de sobra ganado un lugar de honor”<sup>109</sup>.

<sup>108</sup> FIGUEROA, Joaquín/ MOLINARE, Nicanor. “Circular...” Op cit... pp 35.

<sup>109</sup> Ibid... pp. 39

- 12.-** Comisarios de guerra i marina, los contadores mayores y grandes tesoreros, durante la Colonia, Independencia y siempre.
- 13.-** Gobernadores de Valparaíso durante la Colonia e Independencia y muchos de sus intendentes. Mandatarios Patriotas de Valparaíso, y Figuras de vecinos de Valparaíso.
- 14.-** Títulos de Castilla.
- 15.-** Extranjeros que han legado su existencia en Chile.
- 16.-** Hombres de Prensa: Desde 1812 con "La Aurora de Chile" en adelante.
- 17.-** Personajes de Medicina i sus ciencias aliadas, Doctores importantes, Formadores de la Escuela de Medicina, químicos, naturistas, farmacéuticos, dentistas notables, benefactores del pueblo y algunos otros doctores destacados.
- 18.-** Hombres que han dedicado su vida a la enseñanza, Maestros de la Colonia, Rectores, Personajes de la Academia de San Luis, Academias militares de cuerpo, Academia de 1817 y 1823, Academia de Pereira, Escuela del General Aldunate, Instituto Nacional, sus primeros profesores, catedráticos y rectores, Educacionistas de colegios particulares y otros profesores de mucha importancia.
- 19.-** "Hay una serie de buenos chilenos que pusieron su fortuna, inteligencia y esfuerzo poderoso al servicio de grandes empresas comerciales..."<sup>110</sup>, Personajes ligados a las empresas de ferrocarriles, de minería y exploradores del desierto de Atacama.
- 20.-** Grandes aficionados a la música.

---

<sup>110</sup> FIGUEROA, Joaquín/ MOLINARE, Nicanor. "Circular..." Op cit... pp 63.

**21.-** Mujeres importantes para la Historia de Chile. "... he aquí una nómina formada tomando sólo en cuenta su actuación social durante la colonia, independencia i primeros años de la organización de Chile"<sup>111</sup>.

"...i quien sabe cuantas chilenas mas que sin querer, habremos olvidado"<sup>112</sup>.

**22.-** "Servidores de Chile, que como buenos rindieron sus vidas en las grandes campañas de la Independencia i en las de Perú en los años 1820, 1838 a 1839 i 1879 a 1884"<sup>113</sup>, peninsulares, chilenos, etc.

**23.-** Personajes importantes para la historia que se desempeñaron en el ejército como Ministros de guerra en campaña.

**24.-** Próceres americanos.

**25.-** Servidores públicos (Bomberos), voluntarios porteños, fundadores en Santiago y bomberos muertos heroicamente.

**26.-** Cuadros históricos: En este punto se da un listado de cuadros que son importantes para Chile y que generalmente están orientados hacia aquellas representaciones que muestran hitos importantes dentro de la historia del país.

---

<sup>111</sup> Ibid... pp 66.

<sup>112</sup> FIGUEROA, Joaquín/ MOLINARE, Nicanor. "Circular..." Op cit... pp 73.

<sup>113</sup> Ibid... pp 74.

**Cuadro comparativo en relación a la cantidad de hombres y de mujeres mencionados en la Circular de la Exposición Histórica del Centenario.**

El cuadro que se presenta a continuación corresponde a la cantidad de personajes mencionados en cada una de las 26 partes en que fue dividida la sección de Retratos y Cuadros en la Circular de la Exposición Histórica del Centenario, separados entre hombres y mujeres para observar la clara diferencia que existe entre ellos en relación a la cantidad de personajes mencionados en cada punto.

| Nº | Hombres | Mujeres |
|----|---------|---------|
| 1  | 63      |         |
| 2  | 12      |         |
| 3  | 9       |         |
| 4  | 19      |         |
| 5  | 25      |         |
| 6  | 36      |         |
| 7  | 546     |         |
| 8  | 128     |         |
| 9  | 109     | 10      |
| 10 | 126     |         |
| 11 | 89      |         |
| 12 | 50      |         |
| 13 | 61      |         |

| Nº | Hombres  | Mujeres  |
|----|----------|----------|
| 14 | Familias | Familias |
| 15 | 107      |          |
| 16 | 107      |          |
| 17 | 96       | 6        |
| 18 | 240      | 6        |
| 19 | 65       |          |
| 20 | 36       | 13       |
| 21 |          | 215      |
| 22 | 330      |          |
| 23 | 11       |          |
| 24 | 23       |          |
| 25 | 32       |          |
| 26 | Cuadros  | Cuadros  |

|         |      |
|---------|------|
| Hombres | 2320 |
| Mujeres | 251  |

La circular de la Exposición Histórica, dividida en 12 secciones, de las cuales analizamos en esta oportunidad aquella que hace referencia a retratos y cuadros (Quinta sección), muestra a la población la orientación que pretende dársele a dicha muestra cultural, de modo que las donaciones que llegaran hasta la oficina de recepción de objetos, estuvieran directamente relacionadas con el tipo de elementos que los organizadores de la exhibición esperaban poder mostrar durante las fiestas del centenario.

De acuerdo a lo anterior, podemos ver que la circular se trata de un documento escrito en base a una gran investigación respecto de los personajes y elementos más característicos de nuestra nación.

Por lo mismo, haciendo una detención en el punto 21 de este listado, en el cual se menciona a 215 mujeres, queremos nombrarlas a cada una de ellas, de manera que podamos conocer a cabalidad cuáles fueron las mujeres consideradas “dignas” de ser parte de esta importante muestra histórica.

Sería importante aclarar que dentro de la Circular, sólo se menciona a estas 215 mujeres. Los datos que aparecen a continuación del nombre, corresponden a la investigación realizada a partir de dichos personajes, para comprender las temáticas en las cuales se las vincula con la historia de nuestro país. Cabe destacar también, que hay ciertos casos, como veremos a continuación, de ciertas mujeres de las cuales no se encontró información correspondiente a esta investigación.

|   |                                    |   |
|---|------------------------------------|---|
| 1 | Inés Suárez                        | Compañera de Valdivia en la Empresa de Conquista              |
| 2 | Mencia de los Nidos                | Impulsora empresa de Conquista en Concepción                  |
| 3 | Luisa Esterripa de Muñoz de Guzmán | Dama de honor de la Reina de España                           |
| 4 | Josefa Dumont de Toro              | Nuera del conde de la Conquista, Mateo Toro Zambrano y Ureta  |
| 5 | Javiera Carrera                    | Heroína de la Independencia. Bordó 1º bandera patria del país |

|    |                                       |  |
|----|---------------------------------------|--|
| 6  | Isabel Riquelme                       | Madre de Bernardo O'Higgins  |
| 7  | Rosa Rodríguez                        | Hija de Isabel Riquelme y Feliz Rodríguez (lucha por la Independencia)     |
| 8  | Concepción Jara Quemada               |  |
| 9  | Ramona Antonia Lozano de Sánchez      |  |
| 10 | Clara Sumelsu de Calderón             |  |
| 11 | María de las Nieves Urrutia Mendiburu | Hija de José Francisco Urrutia Mendiburu, empresario de Concepción         |
| 12 | Carmen Errázuriz de Zañartu           | Esposa del corregidor de Santiago, Luis Manuel de Zañartu Iriarte          |
| 13 | María Iturgóyen i Amasa               | Madre de Tomás de Azúa Iturguyen. 1º Rector U. de San Felipe               |
| 14 | Carmen Prieto Bulnes                  |  |
| 15 | Rosario Lantaño                       | Hija del prócer de la Independencia Clemente Lantaño                       |
| 16 | María Loaiza de la Fuente             |  |
| 17 | Dolores Lantaño de Riquelme           | Esposa de José Riquelme, Realista del periodo de la Independencia          |
| 18 | Ana María Cotapos de Carrera          | Esposa de Juan José Carrera  |
| 19 | Mercedes Fontecilla de Carrera        | Esposa de José Miguel Carrera  |
| 20 | Mercedes Palacios de Cáceres          |  |
| 21 | Carmen Alcalde de Irarrázaval         | Madre de José Miguel Irarrázaval Alcalde, importante político conservador. |
| 22 | Matilde Salamanca                     | En el valle de Choapa, donaba su dinero para obras de beneficencia y públ. |
| 23 | Paula Verdugo de Carrera              | Madre de Javiera Carrera   |
| 24 | Tomasa Gamero de Muñoz Urzúa          | Esposa de Manuel Muñoz Urzúa, integrante de la 3º junta de Gobierno, 1814  |
| 25 | Rosario Rosales                       | Luchadora por la Independencia de Chile                                    |
| 26 | Ana Josefa Vicuña de Mackenna         |  |
| 27 | Dolores Prats de Huici                | Bordó Bandera del Ejército de Los Andes (petición de San Martín)           |
| 28 | Agueda Monasterios                    | Luchó a favor de la Independencia, como espía, dando refugio, etc.         |
| 29 | Rosa Gonzáles de Henríquez            | Madre de Camilo Henríquez  |
| 30 | Lady Cochrane                         |  |
| 31 | Sor Sofía Herment                     |  |
| 32 | Josefa Gana de Zenteno                |  |
| 33 | Carmen Gana de Blanco Encalada        | Esposa de Manuel Blanco Encalada, 1º Presidente de Chile                   |
| 34 | María Graham                          | Esposa de Thomas Graham, fallecido en la travesía del Cabo de Hornos       |
| 35 | Micaela Gana de Armstrong             | Esposa de Jorge Segundo Hunneuss Zegers, político chileno y abogado        |

|    |  |  |
|----|--|--|
| 36 | Juana Gana de Blest                              | Madre del Escritor Alberto Blest Gana  |
| 37 | María de los Dolores Pizarro de Reina            | Perteneciente a la Orden de las Damas nobles de María-Luisa. (Española)                    |
| 38 | Mercedes Gana de Acosta                          |  |
| 39 | Sra. Formas Ortúzar de Vial                      |  |
| 40 | Isabel de Zárate de Sotomayor                    |  |
| 41 | Inés de Córdoba de Aguilera                      | Mujer guerrera en la épica de Arauco   |
| 42 | Sebastiana Avendaño de Cerda de Sotomayor        |  |
| 43 | Mercedes Riesco i Ciudad de Aviles               |  |
| 44 | Josefa Aróstegui de Jáuregui                     |  |
| 45 | María Antonia Taforó de Rodríguez Ballasteros    | Esposa de Juan Rodríguez Ballasteros, Gobernador de Chile en 1808                          |
| 46 | Catalina Bravo de Saravia e Inostroza de Meneses |  |
| 47 | Candelaria Peres                                 | Militar chilena, participó en la guerra contra la confederación Perú.Boliviana             |
| 48 | Jertrudis Serrano de Freire                      | Madre de Ramón Freire  |
| 49 | Mercedes Trucios de Irisarri                     | Esposa de Antonio José de Irisarri, periodista y primer Director Supremo, 1814             |
| 50 | María Mercedes Vargas de Prieto                  |  |
| 51 | Matea Cruz de Letelier                           | Madre adoptiva de Nicanor Letelier Cruz, político y arquitecto chileno.                    |
| 52 | Isabel Dun de Bello                              | Esposa de Andrés Bello, filósofo, poeta, filólogo, educador y jurista venezolano           |
| 53 | Victoria Prieto de Larraín Moxó                  | Esposa de José Rafael Larraín Moxó, político conservador chileno.                          |
| 54 | Manuela Warnes de Prieto                         | Esposa del Presidente José Joaquín Prieto  |
| 55 | Enriqueta Pinto de Bulnes                        | Esposa del Pdte. Manuel Bulnes/Hija del Pdte. Fco Antonio Pinto/Hna. Del Pdte Anibal Pinto |
| 56 | Rosario Montt de Montt                           | Esposa del Presidente Manuel Montt   |
| 57 | Concepción Besanilla de Ovalle                   |  |
| 58 | Eulogia Echáurren de Errázuriz                   | Esposa del Presidente Federico Errázuriz Zañartu   |
| 59 | Delfina Cruz de Pinto                            | Esposa del Presidente Anibal Pinto   |
| 60 | Emilia Márquez de la Plata de Santa María        | Esposa del Presidente Domingo Santa María  |
| 61 | Juana Urdanegui de Marín Póveda                  | Esposa de Tomás Marín de Póveda, Marquese de la Cañada Hermosa.                            |
| 62 | Catalina de Erauzo o la monja Altez              | Monja y soldado española, luchó en la Guerra de Arauco contra los Mapuche                  |
| 63 | Isidora Zegers de Tupper                         | Artista Española que aportó en el engrandecimiento de la cultura musical chilena.          |
| 64 | Teresa de Manso de Bauchef                       | Madre de Jorje Bauchef, militar francés de la guerra por la Independencia                  |
| 65 | Teresa Bueras de Luna                            |  |

|    |   |  |
|----|---|--|
| 66 | Rosa Valdivieso de Fontecilla                       | Madre de Mercedes Fontecilla, esposa de José Miguel Carrera                      |
| 67 | Carmen Izquierdo Jara<br>Quemada de Lastra          | Esposa de Francisco de la Lastra, 1º chileno nombrado como Director Supremo      |
| 68 | Rosario Cruz de Godoi                               |  |
| 69 | Rosario Peres Catapos de<br>Pereira                 | Esposa de José Luis Pereira, político conservador y militar chileno              |
| 70 | Carmen de la Lastra de Salinas                      | Esposa de Ambrosio Salinas Cotapos   |
| 71 | Cayetana Herrera de Luco                            |  |
| 72 | Bárbara de Molina y Agüero                          |  |
| 73 | María del Carmen Prieto de<br>Bulnes                | Madre del Presidente Manuel Bulnes   |
| 74 | María del Rosario Velasco de<br>Rodríguez Aldea     | 1º esposa de José Antonio Rodríguez Aldea, político chileno del O'Higginiismo    |
| 75 | Constanza Cortés i Azúa                             | Esposa de Francisco Recabarren y Aguirre   |
| 76 | Inés Vicenta Menendez Valdes<br>De Peres de Uriondo | Madre de Francisco Perez de Uriondo, militar chileno de la reconquista           |
| 77 | Micaela Gavareda de Flores                          |  |
| 78 | Luisa Toro de Viel                                  | Esposa de Benjamín Viel, general de la Independencia/Madre de Oscar Viel, marino |
| 79 | Manuela Larrañaga de<br>Rodríguez                   |  |
| 80 | Juana Font de Rengifo                               | Esposa de Ramón Rengifo Cárdenas, político chileno.                              |
| 81 | Sra. Villarreal de Lastarria                        | Jesús Julia Vaillarreal, esposa de José Victorino Lastarria                      |
| 82 | Dolores Vial de Rengifo                             | Esposa de Manuel Rengifo C., importante político chileno                         |
| 83 | Antonia Carrera de Maqueira                         | Esposa de Benito Fernández de Maqueira, comerciante de Viña del Mar              |
| 84 | Mercedes Guzmán Fontecilla de<br>Varas              | Esposa de Ramón Varas Recabarren. Diputado chileno, siglo XIX                    |
| 85 | Margarita Guzmán de Guzmán<br>Ibañez                |  |
| 86 | Rosario Vial de Rengifo                             | Madre de Manuel Rengifo Vial. Ministro de Hacienda 1861-1862                     |
| 87 | Rosa Veillant Florido de del Sol                    |  |
| 88 | Carlota Errázuriz de Riesco                         | Madre del Presidente Germán Riesco   |
| 89 | Joaquina Peres de Uiondo de<br>Rieso                |  |
| 90 | Josefa Plaza de Calvo                               |  |
| 91 | Dolores Plaza de Larrain                            |  |
| 92 | Martina Rencoret de Lira                            | Esposa de José Santos Lira Calvo, político y abogado chileno                     |
| 93 | Mercedes Guzmán de Palma                            |  |
| 94 | Ramona Ovalle Errázuriz de<br>Riesco                |  |

|     |   |   |
|-----|---|---|
| 95  | Rosario Rencoret de Vergara                             | Esposa de Francisco de Vergara Sepúlveda  |
| 96  | María de La Paz Cienfuegos de Rencoret de Roberts       |   |
| 97  | Mercedes Vergara de Borgoño                             | Madre de José Luis Borgoño Vergara, profesor y político liberal chileno           |
| 98  | Carmen Quiroga de Urmeneta                              | Mandó a construir hospital de Limache. Esposa de José Tomás Urmeneta              |
| 99  | María Josefa Valenzuela de Barañao                      | Esposa de José Manuel Barañao   |
| 100 | Ignacia Landa de Campino                                | Madre de Miguel Campino Landa, político chileno siglo XIX                         |
| 101 | Mercedes Gandarillas de Larrain                         | Madre del Monseñor Joaquín Larraín Gandarillas, siglo XIX                         |
| 102 | Luz Goyenechea de Montt                                 | Madre de Rosario Montt Goyenechea, esposa del Pdte. Manuel Montt                  |
| 103 | Tránsito Montt de Cruchaga                              | Madre de Miguel Cruchaga Montt, político conservador chileno                      |
| 104 | Rosa Irarrázaval Solar de Montt                         | Madre de José Santiago Montt Irarrázaval, abogado y político chileno              |
| 105 | Mercedes Torres de Montt                                | Madre del Presidente Manuel Montt Torres  |
| 106 | Carmen Luco de Montt                                    | Madre de Ambrosio Montt Luco, abogado y político nacional chileno                 |
| 107 | Isabel Machado de Torres                                |   |
| 108 | María de Torres de Mesías i León Gavarito de Valenzuela |   |
| 109 | Carmen Vasquez de La Vega i Mesia de Santiago Concha    |   |
| 110 | Catalina de Los Ríos i Lisperguer                       | Terrateniente chilena durante la Colonia, ícono del abuso y la represión colonial |
| 111 | Nicolasa de Santiago Concha de de La Cerda              |   |
| 112 | Josefa de La Cerda de Santiago Concha                   | Madre de Melchor de Santiago y Cerda, jurisconsulto y político chileno            |
| 113 | Juana de Toro de Mazote de Bravo de Nevada              |   |
| 114 | Micaela Mascayano de Caldera                            | Madre de Manuela Caldera Mascayano, esposa de Ramón Freire                        |
| 115 | Manuela Caldera i Mascayano Freire                      | Esposa del Director Supremo Ramón Freire  |
| 116 | Antonia Hidalgo de Toro Mazote                          |   |
| 117 | Jerónima de Sotomayor de Bravo de Saravia               | Esposa de Melchor Bravo de Saravia, conquistador                                  |
| 118 | Agustina de Ovalle i Lantadilla de Bravo de Saravia     | Esposa de Jerónimo Bravo de Saravia, hijo de Melchor Bravo de Saravia             |
| 119 | Isabel de Irarrázaval Sárate de Sotomayor               | Esposa de Alonso de Sotomayor de Valmediano, Gobernador de Chile (1583-1592)      |
| 120 | Antonia de Aguilera Niño de Navia de Irarrázaval        |   |
| 121 | Marula Bravo de Saravia de Irarrázaval                  |   |

|     |  |  |
|-----|--|--|
| 122 | Micaela Irarrázaval de Martínez de Aldunate          | Esposa de Domingo Joaquín de Aldunate  |
| 123 | María Morales del Solar de Bravo de Saravia          |  |
| 124 | Mercedes Marín del Solar                             | 1º Poetiza, precursora de la literatura femenina en Chile, 1804-1866                   |
| 125 | María del Carmen Alcalde de Irarrázaval              | Madre de Ramón Luis Irarrázaval Alcalde, presidente Cámara de Diputados, 1843-1846     |
| 126 | Sra. Vera de Irarrázaval                             |  |
| 127 | María Mercedes Lecaros i Zapata de Cajigal del Solar |  |
| 128 | Josefa Lecaros de Varas Marín                        |  |
| 129 | María J. Lecaros de Larrain                          | Esposa de Juan Francisco Larraín de la Cerda   |
| 130 | María Mercedes Lecaros de Echenique                  | Esposa de Pedro Gregorio Echenique, militar español (1708-1789)                        |
| 131 | Gracia Vicuña de Larraín                             | Esposa de Juan Larraín Sosaya. 18º Pdte de Quito                                       |
| 132 | Mónica Teresa de La Cerda de Larraín                 | Esposa de Santiago Larraín Vicuña, Presidente de Quito                                 |
| 133 | María Teresa Larraín de Portales Irarrázaval         | Esposa de Diego Portales Irarrázaval, funcionario colonial chileno                     |
| 134 | Mónica Larraín de Echeverría                         | Esposa de Diego Echeverría y Aragón  |
| 135 | Juana Josefa Larraín de Ugarte i Salinas             | Esposa de Juan Jerónimo de Ugarte y Salinas, Cadete de Valdivia en 1749                |
| 136 | Ana María Larraín de Martínez Aldunate               | Esposa de Juan Miguel Martínez de Aldunate, Abogado de la Real Audiencia               |
| 137 | Juana María Guzmán de Fernández de Manzano           |  |
| 138 | María Teresa Larraín de Eyzaguirre                   | Esposa del Presidente Agustín Eyzaguirre   |
| 139 | María de los Dolores Moxó de Larraín                 |  |
| 140 | Agustina de Rojas Corvalán de Larraín                | Esposa de Francisco de Borja Larraín Lecaros   |
| 141 | Mónica Echeverría de Larraín                         |  |
| 142 | María Mercedes Gandarillas de Larraín                | Esposa de Juan Francisco Larraín Rojas   |
| 143 | Josefa Larraín de Aldunate                           | Esposa de Exequiel Fontecilla y Bermudez   |
| 144 | Juana Montes de Echeverría                           |  |
| 145 | Baltasara de Astorga de Toro                         | Madre de Alonso de Toro y Astorga  |
| 146 | Josefa Fernández Romo de Toro                        | Esposa de Alonso de Toro Zambrano y Ugalde   |
| 147 | Jerónima de Ureta i Prado                            | Madre de Mateo Toro Zambrano y Ureta, militar y político criollo choleno de la Colonia |
| 148 | Nicolasa Valdes i Carrera                            | Esposa de Mateo de Toro y Zambrano   |
| 149 | Nicolasa de Toro Dumont de Correa                    | IV Condesa de la Conquista y Señora del Mayorazgo Toro-Zambrano                        |
| 150 | Josefa de Almaza i Toro de Montt                     |  |

|     |   |  |
|-----|---|--|
| 151 | Mariana de Toro de Alamo Gamero                             |  |
| 152 | Micaela de Cavareda i Truccios de Flores i Toro             | Madre de Tránsito Flores de la Cavareda, esposa del Pdte José Joaquín Perez        |
| 153 | Magdalena Zavala de Cortes                                  | Esposa de Pedro Cortés Monroy y Riveros, Coronel Gral del Reino de Chile, 1610     |
| 154 | María de Morales i Bravo de Cortes Monroy                   | Esposa de Pedro Cortés Monroy y Zavala, procurador gral. Cabildo La Serena         |
| 155 | Bartolina de Argandoña de Rojas i Guzmán                    | Esposa de Francisco de Rojas Guzmán y Pliego                                       |
| 156 | Ana Josefa de Azúa de Cortés                                |  |
| 157 | Antonia Cortes de Maroto                                    | Esposa de Rafael Maroto, luchó contra los Independentistas chilenos                |
| 158 | Juana de Recabarren i Pardo de Figueroa de Azúa             |  |
| 159 | María Constanza Marín de Azúa                               |  |
| 160 | Mercedes Madariaga de Cortes                                | Esposa de Francisco Cortes y Cartavio, fundador villa de españoles en Copiapó      |
| 161 | María del Carmen del Alcazar i Arjudo de Cortes Azúa        | Esposa del Marques de la Póveda, Eugenio Cortés y Azúa                             |
| 162 | Adriana de Cabrera de Montt                                 | Esposa de Miguel de Montt y Robau?   |
| 163 | Isabel de Rivera de Alcalde                                 |  |
| 164 | Rosa Bascuñan i Meneses de Alcalde                          |  |
| 165 | María Antonia Alcalde de Prado                              | Esposa de Manuel José Prado y Palacios   |
| 166 | María del Carmen Velasco Oruna de Alcalde                   | Madre de Manuel Alcalde Velasco, político y abogado chileno                        |
| 167 | María del Carmen Alcalde de Cazotte                         | Esposa de Henry Cazotte de la Tout, 1º embajador de Francia en Chile               |
| 168 | Carolina Alcalde de Larrain Gandarillas                     | Esposa de Patricio Larrain Gandarillas, abogado, diplomático y político chileno    |
| 169 | Isabel Pardo de Figueroa                                    |  |
| 170 | Margarita de Recabarren Pardo de Figueroa de Calvo Encalada | Madre de Martín Calvo Encalada Recabarren, importante político de la Independ.     |
| 171 | María Mercedes Encalada de Blanco                           | Madre de Manuel Blanco Encalada, 1º Presidente de la República de Chile            |
| 172 | María Antonia Encalada de Marquez de La Plata               | Madre de Fernando Marquez de la Plata Encalada, político y militar chileno-peruano |
| 173 | María de La Concepción Diez de Navarrete                    | Madre de Andrés Alcázar y Diez de Navarrete, militar y político chileno            |
| 174 | Feliz Alejandra de Benabente                                |  |
| 175 | Antonia de Roa i Alarcon de Benavente                       | Esposa de Juan Benavente Sanchez (siglo XVIII)                                     |
| 176 | María Mercedes Aguirre de Palacios                          | Esposa de Juan Antonio Palacios  |
| 177 | Ignacia Diaz i Asendique                                    |  |
| 178 | Antonia Balbontin de La Torre                               |  |
| 179 | Josefa Aguirre de Larraín                                   | Esposa de Martin Larrain Salas, político y aristócrata chileno                     |

|     |   |  |
|-----|---|--|
| 180 | Mariana Aguirre de Vicuña                             | Esposa de Francisco Ramón Vicuña, militar y político chileno                             |
| 181 | Juana Aldunate i Santa Cruz de Aguirre                | Esposa de Joaquín de Aguirre Boza, marquez de Montepio                                   |
| 182 | Juana María Vicuña de Larrain                         |  |
| 183 | María Antonia de Salas de Larraín                     | Madre de Martín Larrain Salas, político conservador y aristócrata chileno                |
| 184 | Josefa Larrain de Truccios                            |  |
| 185 | María del Rosario Larrain de Rosales                  | Esposa de Juan Enrique Rosales. Destacado político chileno de la Patria Vieja            |
| 186 | Francisca del Solar de Larrain                        | Esposa de Diego Larrain Salas  |
| 187 | María Mercedes Landa de Larrain                       |  |
| 188 | María del Camen Larrain de Las Heras                  | Esposa de Juan Gregorio de las Heras, militar argentino del Ejército Libertador de Chile |
| 189 | Francisca Javiera Briand de la Morandais              | Esposa de Francisco García-Huidobro, concesionario de la Casa de La Moneda               |
| 190 | Margarita de Fuentes de Rosales                       | Madre de Juan Enrique Rosales Fuentes, actuó en la 1º Juanta nac de Gobierno             |
| 191 | María del Carmen Aldunate de García Huidobro          | Madr de Luis García-Huidobro Aldunate, político chileno 1803-1890                        |
| 192 | Juana García Huidobro de Echáurren                    | Madre de Eulogia Echaurren, esposa del Pdte. Federico Errázuriz Zañartu                  |
| 193 | Carmen Gorbea Encalada de Arlegui                     | Madre de Juan de Dios Arlegui Gorbea, abogado y político liberal chileno                 |
| 194 | Francisca de Borja Carrera de Valdes                  |  |
| 195 | Francisca Javiera Goicolea de Valdes                  | Esposa de Pedro Nolasco Valdés Carrera   |
| 196 | Igancia Valdes de Tagle                               | Esposa de Agustín Francisco de Tagle y de la Cerda                                       |
| 197 | Ana María García Huidobro de Valdes                   |  |
| 108 | Josefa Ruiz de Balmaceda de Valdivieso                | Esposa de Francisco Valdivieso Ordoñez   |
| 199 | María del Rosario Portales de Ruis Tagle              | Madre de Francisco Ruiz Tagle Portales, diputado, alcalde y regidor chileno              |
| 200 | Carmen Ruiz Tagle de Echeverría                       | Esposa de Diego Echeverría Larrain   |
| 201 | María Mercedes de La Sotta i Aguila Prado Jaraquemada | Esposa de Pedro José Prado Jaraquemada, patriota chileno de la Independencia             |
| 202 | María Mercedes Prado de Guerrero                      | Esposa de Ramón Guerrero Carrera y Gayón de Celis  |
| 203 | Francisca Javiera Prado de León                       |  |
| 204 | María del Rosario Prado de Amor                       | Esposa de Francisco de Amor y Ovalle   |
| 205 | María de la Concepción Montaner de Prado              | Esposa de Pedro José Prado Jaraquemada   |
| 206 | María Mercedes Salas de Rojas                         |  |
| 207 | Mercedes Rojas de Manso                               |  |

|     |  |   |
|-----|--|---|
| 208 | Teresa Manso de Beauchef                       | Madre de Jorge Bauchef Manso de Velasco, diputado chileno (siglo XIX) |
| 209 | María Mercedes de Rojas Cerda de Herrera Moron | Esposa de Jerónimo de Herrera y Morón                                 |
| 210 | María Bárbara Molina Agüero de Herrea          | Esposa de Miguel de Herrera y Rojas, Caballero de la orden de Montesa |
| 211 | Cayetana Herrea de Martínez de Luco Aragon     | Esposa de Nicolás Luco y Aragón                                       |
| 212 | Rosa de Rojas Cerda de Herrera                 |   |
| 213 | Paula Jaraquemada                              | Importante personaje en la lucha por la Independencia                 |
| 214 | Alquizar de Martínez de La Torre               |   |
| 215 | María Mercedes Martínez Jaraquemada de Herrera | Esposa de Francisco Rafael Herrera Rojas                              |

### Mujeres mencionadas en la Circular de la Exposición Histórica del Centenario

Al considerar que una cantidad importante de las mujeres que forman parte de este listado, en sus apellidos estén seguidas por un “de...”, nos hace pensar que los méritos por los cuales han sido seleccionadas como personajes de importancia para la historia de Chile, no les pertenecen por completo a ellas, más bien estarían relacionadas a hombres, a los cuales estas mujeres les “pertenecen”.

Cuando hablamos de algún tipo de “pertenencia” de estas mujeres hacia algún hombre, lo hacemos fundamentalmente por el hecho de que sus nombres así lo demuestran. Ejemplo: María Mercedes Martínez Jaraquemada “de” Herrera.

Aunque en esta oportunidad, nos referimos a un periodo de tiempo determinado (1910), esta situación de los nombres de las mujeres, acompañados del apellido de sus maridos no se dio solamente en este contexto, sino más bien, durante muchos años. El nombre de la mujer “debía” llevarse de dicha forma,

porque demostraba que su importancia social, estaba dada de la mano de su esposo, de un hombre que la inserta en el mundo de lo público, perpetuando su dependencia a un otro, como lo era durante toda la vida de las mujeres.

En su primera infancia, adolescencia, juventud, las mujeres eran dependencia completa de sus padres; una vez casadas, esa responsabilidad pasaba a sus esposos, quienes debían preocuparse de su bienestar completo. Si estos hombres eran “buenos” maridos, entonces sus mujeres se mantendrían en sus hogares, siendo las responsables del cuidado del hogar, de los hijos, de la educación, la paz, y la convivencia familiar. Si una mujer, estando casada, no pasaba mayor tiempo en su hogar, entonces no sólo ella era considerada como una mala mujer, sino que también su esposo era considerado un “mal” marido, por no saber cómo mantener el orden en su propio hogar.

Por lo mismo, en la mayoría de los casos, las mujeres eran consideradas como “buenas” mujeres, si ellas eran capaces de educar de una manera adecuada a sus hijos, y apoyar a sus esposos en todas las muchas actividades sociales, políticas, militares que éstos debieran realizar.

Consuelo Figueroa al hablar del “honor” femenino o masculino en la sociedad, explica esta situación de la siguiente manera:

“Tal facultad del hombre (esposo, padre o hermano) de castigar -incluso físicamente- a la mujer, devenía de la concepción de que la honra de la mujer era parte consustancial del honor masculino. El honor de un hombre, si bien comprendía el ámbito externo -en el entendido que su quehacer privado no afectaba mayormente el juicio que la sociedad hacía de él- tenía una relación indirecta con el ámbito interno, ya no suyo sino de aquellas mujeres que le eran cercanas. En el caso contrario, este es del hombre engañando a la mujer, no había deshonra alguna, ya que el honor

masculino no decía relación con su comportamiento sexual, sino con sus acciones públicas frente a la sociedad”<sup>114</sup>.

Es esta misma situación la que se ve reflejada en el listado de mujeres a las que se hace mención en la Circular de la Exposición Histórica; ellas, en su gran mayoría, son las madres, o las esposas de los grandes personajes de la historia de Chile y sólo por esa razón sus nombres son reconocidos y ha llegado a considerárseles para ser parte de la Exposición.

Por lo tanto, aquí se da un tipo de representación femenina, que está directamente relacionada con los “roles” correspondientes a las mujeres como las responsables de crear buenos hombres; ya sea como madres o como esposas. Estamos hablando, por lo tanto, de dos temas bastante importantes de ser considerados en esta oportunidad, los cuales son: el matrimonio y la maternidad.

En ambos casos, podría contarse con mucha información, ya que son temas directamente relacionados con los roles femeninos en la sociedad. Sin embargo, en esta oportunidad sólo veremos la noción de Simone de Beauvoir al respecto.

Primero, al hacer mención al matrimonio, la escritora francesa expresa que:

“El destino que la sociedad propone tradicionalmente a la mujer es el matrimonio. La mayor parte de las mujeres, todavía hoy, están casadas, lo han estado, se disponen a estarlo o sufren por no estarlo. La soltera se define con relación al matrimonio, ya sea una mujer frustrada, sublevada o incluso indiferente con respecto a esta institución”<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> FIGUEROA, Consuelo. “El honor femenino. Ideario colectivo y práctica cotidiana”. En, Veneros Ruiz-Tagle, Diana. “Perfiles revelados...” Editorial de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile. 1997. pp 71.

<sup>115</sup> DE BEAUVOIR, Simone. “El segundo Sexo”. Editorial Debolsillo. 2ª Edición, 2008. Buenos Aires Argentina. pp 373.

En este sentido, Simone de Beauvoir expresa que el matrimonio es una cuestión prácticamente natural en la vida de una mujer; algo que forma “parte” de su vida, ya sea preparándose para estar casada, o estar efectivamente casada y trabajar por mantener esa condición a través del tiempo, o simplemente, en el caso de mantenerse soltera, para hacer frente a una sociedad que impone una condición civil determinada, es decir, dentro de los cánones de la institución del matrimonio.

Ahora bien, la misma autora, en relación a la maternidad, que es el “gran” tema al que toda mujer en algún momento de su vida debe enfrentarse, plantea que:

“En virtud de la maternidad es como la mujer cumple íntegramente su sentido fisiológico; ésa es la vocación “natural”, puesto que todo su organismo está orientado hacia la perpetuación de la especie”<sup>116</sup>.

Nada más simple que aquella afirmación. Si bien De Beauvoir más adelante señala que la maternidad es algo que la mujer puede controlar de acuerdo a su propia voluntad, no es una situación que se diera abiertamente en la sociedad de 1910, por lo tanto, la cita señalada anteriormente nos demuestra que en el contexto en el cual nos estamos enfocando, la maternidad era efectivamente como el factor más importante para alcanzar ese “honor femenino” del que hacía mención Consuelo Figueroa.

De acuerdo a lo anterior, y refiriéndonos una vez más al listado de las 215 mujeres mencionadas en la Circular de la Exposición Histórica, podemos comprender que por parte de los organizadores de la exhibición, al considerar a

---

<sup>116</sup> DE BEAUVOIR, Simone. “El segundo Sexo”. Editorial Debolsillo. 2ª Edición, 2008. Buenos Aires Argentina. pp 464

estas mujeres y no otras, la intencionalidad que se da, es la imagen de las mujeres permaneciendo dentro del ámbito de lo privado, y no como personas capaces de luchar, al igual que los hombres, por el engrandecimiento de la nación. Esa era tarea netamente masculina, y a las mujeres les correspondía mantenerse al margen de los temas de “verdadera” importancia para el país.

Eso siempre había sido así a lo largo del tiempo, y por parte de los organizadores de la Exposición, no existía ni la más mínima intención por generar un cambio en ese referente que se tenía de las mujeres en la historia y en la sociedad.

Cuando hacemos referencia a la cantidad de mujeres que se consideró para formar parte de la Exposición Histórica del Centenario, en comparación a los hombres, lo hacemos solamente para demostrar, una vez más, la gran diferenciación existente entre los distintos sexos.

Más allá de llevar a cabo una crítica al respecto, pretendemos demostrar que las mujeres, a inicios del siglo que prometía todo tipo de cambios, simplemente aún no era considerada como un personaje de mayor importancia dentro de la historia de Chile. Cuestión bastante clara, al observar los diversos escritos de la historia de nuestro país, en los cuales se ha silenciado la participación femenina a lo largo de los años.

“Sin duda uno de los grandes ausentes de la historiografía y, por ende, de nuestro conocimiento histórico ha sido la mujer. Ciertamente el grueso de la ciencia historiográfica ha girado en la esfera de “lo masculino”, marginando, e incluso desvirtuando, aquellos espacios de acción en que se ha desenvuelto principalmente el elemento femenino. No obstante ello, la mujer ha sido impulso y receptáculo de esta

misma historia, incentivando la permanencia así como la transformación de estructuras, formas de pensar y actuar en las diferentes sociedades”<sup>117</sup>.

Si sabemos entonces, que la Exposición Histórica fue construida en base a los distintos textos de la Historia de Chile<sup>118</sup> disponibles en aquel periodo de tiempo, podemos comprender, por tanto, que las mujeres también serían un elemento minoritario dentro la Exhibición preparada para las celebraciones del Centenario. No queremos poner en duda esa situación.

Hemos visto por tanto, que las mujeres han sido profundamente silenciadas en el trabajo historiográfico, y por ende, también lo fue en la Exposición Histórica; sin embargo, hay excepciones, por supuesto. Eso lo vemos, en el punto 9, por ejemplo, donde se mencionan a 10 mujeres<sup>119</sup>. Ellas son monjas que dedicaron sus vidas a la formación de centros religiosos femeninos, para mujeres que quisieran dedicar sus vidas a los votos religiosos y a la caridad.

Dentro de la sección de Cuadros y Retratos, estas son las primeras 10 mujeres de las cuales se da detalle de sus nombres en la Circular de la Exposición Histórica. Ellas están relacionadas con el mundo de lo religioso, lo cual también nos habla de un tipo de representación femenina, principalmente ligado al rol de pureza que debí cumplir la mujer en la sociedad. Una mujer que dedicara su vida al servicio

---

<sup>117</sup> FIGUEROA, Consuelo. “El honor femenino. Ideario colectivo y práctica cotidiana”. En, Veneros Ruiz-Tagle, Diana. “Perfiles revelados...” Editorial de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile. 1997. pp 65.

<sup>118</sup> No se tiene conocimiento exacto de cuáles fueron los textos utilizados para inspirar la orientación de la Exposición Histórica del Centenario; sin embargo, de acuerdo a la motivación de los organizadores y a la importancia que se le da al trabajo del “historiador” podemos comprender que se sustentó en base al relato escrito de la historia de nuestro país. Sin desconocer, por supuesto, que el testimonio oral también pudo haber sido utilizado, pero de ello no se tiene ningún tipo de antecedente.

<sup>119</sup> Estas mujeres son todas mencionadas, con sus nombres y apellidos, en la cita de la Circular vista anteriormente en la página 105 de este texto.

de la Iglesia, era un orgullo para la familia, que veía en esas mujeres la perpetuación de la pureza, la virginidad, y la consagración hacia Dios.

Aspectos que son fundamentales al momento de estudiar a las mujeres de principios de siglo, aún fuertemente influenciadas por un pensamiento religioso, propio de siglos anteriores. Consuelo Figueroa, comenta acerca de estos aspectos en la vida de las mujeres como elementos que también son parte del “honor” en la sociedad:

“El honor femenino se relacionaba con el ámbito interno-privado y, más específicamente, con el resguardo de la pureza y castidad del cuerpo. Jugaba aquí un rol importantísimo la religión, específicamente la católica, para la cual el cuerpo femenino estaba centrado en la ideología del pecado. El catolicismo logró expandir un ideario femenino basado en la madre de Jesús”<sup>120</sup>.

Visto de esta manera entonces, podemos comprender que la imagen de las monjas y de los conventos a principios del siglo XX, aún formaban parte de un imaginario femenino ligado a la consagración de todos los aspectos de la vida para Dios; por lo tanto, se trataba de un aspecto bastante positivo, especialmente para las mujeres.

Al mencionar a estas 10 mujeres, se nos dice que los organizadores de la Exposición pretendían fomentar ese ideario femenino ligado al aspecto de lo privado, y que dice relación con la pureza y la castidad de las mujeres. Por ello, se entiende entonces el hecho de que se mencione a estas monjas, las cuales, más allá de haber significado un “aporte” en la construcción de la historia de la nación en los cien años de vida independiente que se cumplían en 1910, estaban allí por

---

<sup>120</sup> FIGUEROA, Consuelo. “El honor femenino. Ideario colectivo y práctica cotidiana”. En, Veneros Ruiz-Tagle, Diana. “Perfiles revelados...” Editorial de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile. 1997. pp 71.

lo que ellas representaban, y no necesariamente por las labores que hayan realizado concretamente en la sociedad.

Pero ellas no son las únicas, hay más casos de este tipo en el listado de la Circular; por ejemplo, en el caso de las 6 mujeres que se mencionan en el punto 17, ellas son damas que están siendo destacadas por sus aportes como matronas, que formaron parte del primer curso de esta área de la salud en el país. En este caso si se pueden ver mujeres que están siendo reconocidas por méritos propios; ellas son principalmente mujeres de la elite, que han tenido acceso a la educación en un ambiente social que ha sido creado fundamentalmente para hombres, la universidad.

Las mujeres que se mencionan son aquellas que destacaron en la escuela de obstetricia, fundada por Lorenzo Sazie en 1834. Ellas son, 1.- Matronas: Isidora Góngora, Eugenia Villanueva, María Barra, y 2.- Profesionales de primer orden: Josefina Gobet, Carmen López e Isidora González.

El hecho de que estas mujeres destaquen en el mundo de la medicina, tiene bastante mérito si se tiene como antecedente que acceder a este tipo de educación era algo de bastante difícil tanto para hombres, así como también para mujeres. Y por otra parte, el mérito está dado por la gran diferenciación que se hacía con las mujeres en un espacio originalmente creado para hombres.

Al escribir acerca de las mujeres chilenas en la medicina, Cecilia Sepúlveda cuenta acerca de casos específicos de mujeres (Eloísa Díaz y Ernestina Pérez), que fueron las pioneras en los estudios de médicos en la Universidad de Chile. Así, hablando del trato diferenciado que estas mujeres recibieron sostiene:

“El trato que se dio a estas primeras estudiantes dentro de la universidad, no fue igual en todos los casos. Aunque las crónicas de la época relatan que en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile fueron bien recibidas por sus compañeros, otros describen que Eloísa Díaz y Ernestina Pérez, debían asistir a clases con sus madres y que *eran miradas en menos, costándoles ganarse el respeto de sus profesores y compañeros*”<sup>121</sup>.

Si bien las 6 mujeres que se mencionan en la circular no corresponden a las que se refiere Cecilia Sepúlveda, de todas formas ellas tienen en común de desenvolverse en un ambiente creado para hombres, recibiendo la mirada extraña de sus opuestos, y además ser parte de una escuela liderada por Lorenzo Sazie, quien no sólo fundó la Escuela de Obstetricia, sino que también fue Decano de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, escenario que se describe en la cita antes mencionada. Por lo tanto, podríamos decir que las mujeres mencionadas en la circular vivieron una situación similar a la de Eloísa Días y la Ernestina Pérez.

Más adelante, en el punto 18, se menciona nuevamente a 6 mujeres, las cuales están siendo reconocidas por destacar en el aspecto educativo, ya que se trata de educacionistas de diferentes colegios particulares de la ciudad de Santiago. Ellas son: Manuela, Josefa Isabel, Dámasa y María Josefa León, hijas de José León Cabezón, también destacado profesor; además, más adelante se menciona a quienes regentan colegios de señoritas: doña Carmen Arias Molina de Fredes y doña Bruna Venegas de Riquelme.

En este sentido, existe también una gran representación femenina, porque aunque el hecho de enseñar no fuera una actividad realizada sólo por mujeres, sí

---

<sup>121</sup> SEPÚLVEDA Carvajal, Cecilia. “Las mujeres chilenas en la medicina”. En, Montecino, Sonia. “Mujeres Chilenas...” Editorial Catalonia. Santiago, Chile. 2008. pp 166.

representa un escenario importante para que la mujer pueda desarrollar actividades en el ámbito de lo público, y que no fuera mal visto por el resto de la sociedad.

“Si bien en sus inicios estuvo orientada a los varones, esta situación dio un vuelco con la progresiva inclusión de las mujeres en el espacio educacional. Los fundamentos sociales y psicológicos invocados, sirvieron de sustento para atraer al ejercicio de esta profesión a un mayor número de candidatas de distintos sectores sociales, principalmente de los emergentes y populares. Las teorías en boga sobre el papel moralizador de la enseñanza serían el sustento político-ideológico. Y en tanto ideología, sería interiorizada por las propias maestras”<sup>122</sup>.

De ahí entonces la importancia del trabajo de “maestras” en cuanto a la representación femenina que se haya dado en la Exposición Histórica del Centenario. La educación estaba principalmente puesta en manos de las mujeres, aunque no en su totalidad; lo cual nos sigue hablando del “rol” de la mujer en la sociedad.

Asimismo en el punto N°20, se destaca a 13 mujeres, las cuales se desempeñaron en las artes musicales, haciéndose reconocidas en diferentes áreas. Estas 13 mujeres mencionadas son: Clorinda Conradi Pantanelli y Teresa Rossi, primeras artistas líricas del país. Las pianistas Elena Borgoño y Laura Hunneus de Rojas. Siguen en la lista: Luisa Correa de Tagle, Isidora Zegers de Hunneus, Amelia Lanza, la Viscachantti, señora Mollo de Valerini, señorita Rosario Garfias (pianista), Concepción López de Gaitan, Matilde López de Garay y Emilia Hernández (de Valparaíso).

---

<sup>122</sup> RIVERA Aravena, Carla. “Las maestras protagonistas de la escuela”. En Montecino, Sonia. “Mujeres Chilenas...” Editorial Catalonia. Santiago, Chile. 2008. pp 155.

Similar al aspecto educativo que se analizaba anteriormente, en el caso de la música, igualmente ésta se trata de una actividad que aunque realicen las mujeres, no se rompe con los cánones tradicionales de la sociedad; por lo tanto, se mantendría de igual forma el ideario social, en el cual las mujeres no abandonan sus roles fundamentales, pero que además son “libres” para desarrollar otro tipo de actividades que puedan engrandecerlas aún más como personas.

“La mujer, ya sea vinculada a la tradición musical escrita, popular o folclórica, ha jugado un papel relevante y muchas veces silencioso en la articulación de nuestra identidad. Monjas de conventos, anónimas cantoras de tonadas, artistas de escenarios de ópera, de música de cámara, de la radio, del disco, del espectáculo nocturno, de casa de canto de la peña folclórica o de la televisión, así como intérpretes instrumentales y compositoras, han contribuido, por una parte, a la formación de un repertorio nacional y (o), por otra, a abrir caminos para la inserción femenina en el ámbito público, haciendo de la música un quehacer profesional”<sup>123</sup>.

De esta manera, la música no sólo se vuelve un pasatiempo para las “damas” de la sociedad, sino que se transforma en uno de los pocos escenarios que tenían las mujeres para desarrollar una carrera profesional a principios del siglo XX. La música, por tanto, es uno de los elementos fundamentales al querer hacer un análisis de la emancipación femenina experimentada principalmente durante el transcurso del siglo XX. Y si este es un aspecto que fue considerado dentro de la Exposición Histórica, entonces eso nos quiere que efectivamente representa un elemento de mucha importancia para la historia de nuestra nación.

---

<sup>123</sup> PEÑA Fuenzalida, Carmen. “El cuerpo en escena. Papel de las mujeres chilenas en el desarrollo de la música y el canto”. En Montecino, Sonia. “Mujeres Chilenas...” Editorial Catalonia. Santiago, Chile. 2008. pp 299.

Finalmente, en el punto 21, se hace mención a las 215 mujeres que ya conocimos con anterioridad, las cuales “destacaron” en diferentes áreas sociales, mas como decíamos anteriormente, la gran mayoría de ellas, son mujeres reconocidas por los méritos de sus esposos o hijos.

Si nos detenemos a pensar en las áreas en las que son mencionadas estas mujeres, nos damos cuenta que ellas son monjas, profesoras, matronas y músicos, además de madres y esposas, por supuesto. Actividades directamente relacionadas con el grupo social protagonista de todas las celebraciones del Centenario, y también de la Exposición Histórica, la elite. Además, se trata de actividades que en ningún caso, opacan el protagonismo masculino dentro de la historia de Chile; por lo tanto, su mención no marca ninguna diferencia en la intencionalidad de la exposición por exaltar la imagen de los “héroes” de la Patria. Así, podemos comprender que cualquier tipo de representación femenina, también en este caso, se da como una oposición a la imagen masculina, ya que ella siempre se da en actividades contrarias a las que destacan los hombres. Sin embargo, son necesarias; ellas son la “otredad”.

“La historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos se han establecido contra ella; y de ese modo la mujer se ha construido concretamente como lo Otro”<sup>124</sup>.

---

<sup>124</sup> DE BEAUVOIR, Simone. “El segundo sexo”. Editorial Debolsillo. 2º Edición, 2008. Buenos Aires, Argentina. pp 139.

### **Listado de Elementos prestados para ser presentados en la Exposición Histórica del Centenario (Durante todo el marco de las celebraciones)**

Analizábamos anteriormente las mujeres que fueron mencionadas en la Circular para ser parte de la Exposición Histórica del Centenario. En esta oportunidad, veremos efectivamente qué mujeres estuvieron presente efectivamente en la sección de cuadros y retratos, de acuerdo a los datos que se tienen hoy en el Museo Histórico Nacional.

Es necesario volver a mencionar que esta exposición, no contó con un catálogo que nos permita tener certeza hoy de los elementos que efectivamente fueron expuestos, ni su número exacto; sin embargo del listado entregado en el Museo Histórico de aquellos elementos que si se sabe que estuvieron presentes en la Exposición Histórica del Centenario, se han seleccionado 99 elementos que queremos destacar. Esos 99 elementos corresponden, por una parte, a cuadros y ratratos en general, y por otra, a aquellos elementos que sin importar que si son retratos o no, puedan representar algún tipo de elemento femenino dentro de la Exposición.

El listado con los 99 elementos seleccionados se dará a conocer al finalizar este capítulo como un anexo. Por ahora, sólo mostramos un listado con aquellos elementos que tienen que ver con la representación de lo femenino.

Los elementos destacados en amarillo, tienen que ver con aquellos que fueron donados por mujeres para la Exposición. Los elementos destacados en naranja, tienen que ver con la representación femenina.

|  |                                      |
|--|--------------------------------------|
|  | <b>Propietarias Mujeres</b>          |
|  | <b>Representación de lo femenino</b> |

| Fecha               | Propietario                          | Objeto  |
|---------------------|--------------------------------------|---|
| Stgo.<br>26-09-10   | Luisa Salinas Lastra                 | 1 Casaca del general Lastra   |
| ?                   | ?                                    | 1 cuadro de una virgen  |
| Stgo.<br>05-11-10   | Elena Tocornal de Coo                | 1 retrato de don Francisco Javier Tocornal                                      |
| Stgo.<br>08-11-10   | C. Larraín/ Amelia Sánchez           | Muebles   |
| Stgo.<br>12-11-10   | Rosario Maruri                       | 1 Retrato del coronel Maruri y de la sra. Jesús Pérez de Maruri                 |
| Stgo.<br>13-08-10   | Mercedes Astaburuaga de Jara         | 1 Cuadro al óleo que representa al dr. Agustín Jara R. y Carrera (Monvoisin)    |
| Stgo.<br>21-09-10   | Roberto Rengifo                      | 1 cuadro al óleo con marco de una virgen con un niño (Julio Romance)            |
| Stgo.<br>08-11-10   | Raquel Villegas                      | 1 Retrato de don Hipólito de Villegas   |
| Stgo.<br>16-07-10   | Julia Maturana de Guzmán             | 1 chapa de puerta de la 1ª casa del conde don Pedro A. de Quezada? De cobre     |
| Stgo.<br>21-09-10   | Domitila Araoz de Guzmán Irarrázabal | 1 cuadro al óleo que representa el escudo de armas de la familia Araoz          |
| ?                   | Cupertina Araoz                      | 1 cuadro que representa una Magdalena antigua (marco dorado/madera pint.)       |
| Stgo.<br>01-09-10   | Eugenia Rosales                      | 1 cuadro que representa al Dr. Juan Enrique Rosales acompañado de sus hijas     |
| ?                   | Luisa Salinas de Lynch               | 1 cuadro del general Francisco de la Lastra pintado por Monvoisin               |
| Stgo.<br>29-09-10   | Franklin de la Barra                 | 2 Retratos: 1-gral. Don Juan Francisco León de la Barra y 2-sra María Josefa L. |
| Stgo.<br>02-09-10   | Martina Barros de Orrego             | 1 cuadro que representa al general José M. Borgoño (Monvoisin)                  |
| Stgo.<br>02-09-10   | Z. Rodríguez Rosal                   | 1 Retrato a daguerrotipo de la Sra. Carmen Rosas de Rodríguez                   |
| Stgo.<br>08-08-10   | Mercedes Astaburuaga de Jara         | 1 cuadro al óleo que representa a José Agustín Jara Quemada (1826)              |
| Stgo.<br>08-08-10   | Mercedes Astaburuaga de Jara         | 1 cuadro al óleo que representa a la Sra. Tránsito Carrera de Jara (Monvoisin)  |
| Serena<br>07-07-10  | Luis Ed. Álvarez C.                  | 1 Virgen del Carmelo, pintada en pergamino (Rev. 1851. Ciudad de Gallo)         |
| Copiapó<br>16-08-10 | Filomena Mercado/Anibal              | 2 Cristos   |

|                   | Calderón                      |   |
|-------------------|-------------------------------|---|
| Stgo.<br>07-10    | Rosario Valdivieso de Irizari | 1 chaleco bordado, perteneciente a Antonio José Irizari                         |
| Stgo.<br>07-10    | Rosario Valdivieso de Irizari | 1 Retrato al óleo de Antonio José Irizari, con uniforme de diplomático          |
| Stgo.<br>13-09-10 | Sra. L. Villanueva            | 1 Retrato de don Francisco Javier Villanueva, cirujano mayor de la escuadra     |
| Stgo.<br>07-09-10 | Natalia Alamos de Chacón      | 1 medallón de mármol, que representa a don Manuel Chacón                        |
| Stgo.<br>04-08-10 | Roberto Rengifo               | 1 Retrato de Juana Foret de Rengifo   |
| Stgo.<br>09-10    | Sta. Virginia Hidalgo Guzmán  | 1 cuadro al óleo que representa a don Joaquín de Guzmán Lecaros (Gana)          |
| Stgo.<br>09-10    | Sta. Virginia Hidalgo Guzmán  | 1 cuadro al óleo que representa a doña Antonia Flores Montero de Guzmán         |
|                   | Francisco Solar Echeverría    | 1 cuadro al óleo que representa a la sra. Rocío Echeverría de Solar (Monvoisin) |
|                   | Francisco Solar Echeverría    | 1 cuadro al óleo que representa a la sra. Manuela Guzmán de Echeverría          |
| Stgo.<br>02-08-10 | Fernando Toro Barros          | 1 cuadro al óleo antiguo que representa a la Sra. Martina Arana de Barros       |
| Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 cuadro al óleo del director supremo don Francisco de la Lastra (Monvoisin)    |
| Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 cuadro del cardenal Ludovico de la Lastra                                     |
| Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 Retrato de la Sra. María del Carmen   |
| Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 Retrato de don Antonio de la Lastra   |
| Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de Respaldijos    | 1 virgen de Murillo, rodeada con un gran marco dorado antiguo                   |
| Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de Respaldijos    | 1 miniatura de la sra. Leonor Calvo de Valdivieso (Mc. bronce/Fd. terciopelo)   |
| Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de Respaldijos    | 1 miniatura de la sra. Isabel Valdivieso (mco. de plata antigua y sobre felpa)  |

Antes de realizar cualquier tipo de análisis acerca del listado de los elementos que fueron prestados para ser expuestos en la exposición Histórica, es necesario aclarar que aunque algunos elementos estén datados con fechas posteriores a Septiembre de 1910, eso no quiere decir que esos elementos no hayan sido parte

de la Exposición Histórica del Centenario, sino que las fechas mencionadas pueden corresponder al periodo en que esos objetos fueron entregados de forma definitiva a la comisión de la exposición, en caso de que llegara a crearse una institución que las conservara posteriormente, como efectivamente sucedió en el año 1911, con la creación del Museo Histórico Nacional.

Es importante también destacar, que todos los datos aquí mencionados, han sido obtenidos de un listado mayor que actualmente se encuentra a cargo del área de documentación y registro patrimonial del Museo Histórico Nacional.

Desde el listado de elementos prestados para la Exposición Histórica del Centenario que hemos presentado anteriormente, podemos ver, en primer lugar que de los 37 objetos que analizamos en esta oportunidad, 26 de ellos fueron prestados por mujeres.

Ahora bien, que esos objetos hayan sido facilitados por ciertas señoras, no quiere decir, precisamente que ellas hayan querido verse reflejadas en sus propias donaciones, ya que como vemos en el mismo listado, de esos objetos prestados por mujeres, sólo 5 de ellos representan a otras mujeres.

Estas donaciones son:

- 1.- La donación de Rosario Maruri, quién prestó un retrato del coronel Maruri, acompañado de su esposa, la señora Jesús Pérez de Maruri. En este caso, se trata del retrato de familiares directos de la prestadora, cosa que tiene mucho que ver con la intencionalidad de la elite por presentar a sus propios antepasados como los protagonistas de la historia de Chile, haciéndose los verdaderos interesados en las celebraciones del Centenario.

2.- La donación de Cupertina Araos, quien facilitó la Representación de una Magdalena antigua. Lo cual tiene mucho que ver, con una representación femenina que dice relación con la imagen de la mujer de una forma casta y pura, ligada a la religión y a la Iglesia, etc.

3.- La donación de Mercedes Astaburuaga de Jara, quien facilitó un cuadro de la señora Tránsito Carrera de Jara.

4.- La donación de Virginia Hidalgo Guzmán, quien hizo el préstamo de un cuadro que representa a la señora Antonia Flores Montero de Guzmán.

5.- La donación de Luisa Salinas Lastra, quien prestó un retrato de la señora María del Carmen (seguramente se trata de una persona de su misma familia, ya que al revisar otras donaciones de Luisa Salinas Lastra, se puede ver que todas se tratan de retratos de familiares directos).

En el caso de 4 de estas donaciones, se trata de representaciones de familiares de las propietarias de los objetos que fueron facilitados para ser expuestos en la Exposición Histórica. Ello nos dice que estas mujeres, más allá de destacar a grandes personajes de la historia de Chile, pretendían resaltar sus propios linajes familiares.

Finalmente, podemos observar, en el mismo listado, que de los 37 objetos mencionados, sólo 17 de ellos se tratan de representaciones femeninas. Primeramente vemos mencionadas a vírgenes, magdalenas, y retratos de mujeres pertenecientes a la elite que, al igual que en los casos anteriores, se tratan, en su mayoría de la esposa o la madre de...

La cantidad de representaciones femeninas que estuvieron presentes en la Exposición (en base al listado anteriormente presentado), dice relación con lo que analizábamos con anterioridad, respecto de la Imagen de las mujeres en la construcción del relato historiográfico que pudo haberse utilizado para la orientación que tendría la Exposición. Es decir, si en la historiografía tradicional las mujeres no tenían mayor protagonismo, aquello tendría que verse reflejado de alguna manera en la Exhibición.

Sin embargo, llama mucho la atención la cantidad de mujeres que efectivamente estuvieron en la Exposición, en relación a las que fueron consideradas en la Circular. La falta de donaciones por parte de la sociedad respecto de imágenes femeninas podría deberse a muchos motivos, de los cuales no tenemos antecedentes concretos, pero que si nos permiten inferir en la idea que la ausencia de imágenes de mujeres se debió a la poca importancia que tenía para la sociedad la participación de lo femenino en la historia. No hay que olvidar que los organizadores de la exposición efectivamente consideraron a las mujeres.

No obstante, de acuerdo a los datos que si tenemos a nuestra disposición, sabemos que la representación de lo femenino dentro de la Exposición Histórica del Centenario pudo ser pequeña, si nos fijamos en la poca cantidad de elementos que se exhibieron. Pero, visto desde el punto de vista representativo que esos elementos significan, entonces podemos afirmar que el aspecto femenino estuvo principalmente ligado a la idea de la familia, y de las "buenas costumbres", es decir, el matrimonio, la maternidad, la virginidad, la educación, la medicina, la música, la aristocracia, etc., elementos que ya fueron caracterizados, y que nos

hablan de un ideario femenino ligado a la "tradición", en contraposición a la "vanguardia" que el siglo XX significaba.

## ANEXO II

**LISTADO DE LA SELECCIÓN DE LOS 99 OBJETOS QUE DICEN RELACIÓN CON  
LA SECCIÓN DE CUADROS Y RETRATOS DE LA EXPOSICIÓN,  
DE LAS PROPIETARIAS MUJERES, Y DE LA REPRESENTACIÓN FEMENINA.**

| Nº | Lugar/Fecha           | Propietario                   | Objeto  |
|----|-----------------------|-------------------------------|---|
| 1  | Stgo.<br>24-11-10     | ?                             | 1 Retrato A. Ried   |
| 2  | Stgo.<br>26-09-10     | Luisa Salinas Lastra          | 1 Casaca del general Lastra   |
| 3  | Stgo.<br>9-11-10      | Marina Del Campo              | 6 cuadros de pintura  |
| 4  | Stgo.<br>29-07-10     | Carlos Escanilla              | 1 Retrato del cónsul don Agustín López Alcazar                            |
| 5  | ?                     | ?                             | 1 cuadro de una virgen  |
| 6  | Los Andes<br>02-08-10 | Amador Olavarría              | 1 retrato al óleo sin marco, de Carlos Olavarría                          |
| 7  | Stgo.<br>08-11-10     | L. Navarro                    | 2 cuadros de militares O'Higgins y M. Dávila                              |
| 8  | Stgo.<br>13-09-10     | Luis Dell'Orto Prieto         | 1 Retrato de don Francisco Javier Villanueva                              |
| 9  | Stgo.<br>05-11-10     | Elena Tocornal de<br>Coo      | 1 retrato de don Francisco Javier Tocornal                                |
| 10 | Stgo.<br>17-09-10     | Roberto García<br>Huidobro    | 3 Retratos de: 2 marqueses de Casa Real, y 1 del obispo Martínez Aldunate |
| 11 | Stgo. 14-11-<br>10    | L. Lizana                     | 1 cuadro del almirante Blanco   |
| 12 | Stgo.<br>14-11-10     | L. Lizana                     | 1 cuadro del almirante Vial (o Viel)                                      |
| 13 | Stgo.<br>08-11-10     | C. Larraín/ Amelia<br>Sánchez | Muebles   |
| 14 | Stgo.<br>05-11-10     | Joaquín Prieto<br>Hurtado     | 1 Retrato de don Joaquín Prieto Hurtado                                   |
| 15 | Stgo.<br>02-11-10     | L. Sánchez                    | 1 cuadro del coronel don Pedro Nolasco Vidal                              |
| 16 | Stgo.<br>14-11-10     | Armando Díaz                  | 1 cuadro que representa los últimos momentos de José Miguel Carrera       |
| 17 | Stgo.                 | ?                             | 1 Retrato de O'Higgins  |

|    |                    |                                      |  |
|----|--------------------|--------------------------------------|--|
|    | 10-11-10           |                                      |  |
| 18 | Stgo.<br>10-11-10  | ?                                    | 1 Retrato chico de Vicuña  |
| 19 | Stgo.<br>10-11-10  | ?                                    | 1 Retrato de Lastarria   |
| 20 | Serena<br>04-07-10 | Herrera                              | 5 Retratos antiguos incluyendo San Martín                                    |
| 21 | Serena<br>06-07-10 | Herrera                              | Retratos   |
| 22 | Stgo.<br>12-11-10  | Rosario Maruri                       | 1 Retrato del coronel Maruri y de la sra. Jesús Pérez de Maruri              |
| 23 | Stgo.<br>09-10     | Alb. Rubio Fontecilla                | 1 Retrato del general Don Ramón Freire                                       |
| 24 | Stgo.<br>13-08-10  | Mercedes Astaburuaga de Jara         | 1 Cuadro al óleo que representa al dr. Agustín Jara R. y Carrera (Monvoisin) |
| 25 | Stgo.<br>21-09-10  | Roberto Rengifo                      | 1 cuadro al óleo con marco de una virgen con un niño (Julio Romance)         |
| 26 | Stgo.<br>21-09-10  | Roberto Rengifo                      | 1 Retrato de Osvaldo Rengifo   |
| 27 | Stgo.<br>26-10-10  | Roberto Barahona                     | 1 Retrato fotográfico del Dr. Petit con marco dorado.                        |
| 28 | Stgo.<br>05-08-10  | Hernán Rojas                         | 1 cuadro al óleo que representa a San Martín en la batalla de Maipú          |
| 29 | Stgo.<br>07-09-10  | A. Bustamante                        | 1 Retrato del general José Antonio Bustamante                                |
| 30 | Stgo.<br>09-10     | Manuel Rengifo/M. Miguel             | 1 Retrato del Dr. Juan Miguel  |
| 31 | Stgo.<br>08-11-10  | Raquel Villegas                      | 1 Retrato de don Hipólito de Villegas  |
| 32 | Stgo.<br>07-11-10  | Padres Jesuitas/<br>Domingo Gort     | 3 Retratos   |
| 33 | Stgo.<br>16-07-10  | Julia Maturana de Guzmán             | 1 chapa de puerta de la 1ª casa del conde don Pedro A. de Quezada? De cobre  |
| 34 | Stgo.<br>08-11-10  | M.Nuñez                              | 1 Retrato de don Alberto Nuñez   |
| 35 | Stgo.<br>21-09-10  | Domitila Araoz de Guzmán Irarrázabal | 1 cuadro al óleo que representa el escudo de armas de la familia Araoz       |
| 36 | ?                  | Cupertina Araoz                      | 1 cuadro que representa una Magdalena antigua (marco dorado/madera pint.)    |
| 37 | ?                  | ?                                    | 1 cuadro al óleo que representa a don Manuel de Araoz y carrera              |
| 38 | ?                  | Ramón Huidobro                       | 1 cuadro al óleo del coronel del ejército español Juan José Huidobro?        |
| 39 | Stgo.<br>08-08-10  | José A. Ossa                         | 1 cuadro que representa a Diego Portales con marco                           |

|    |                   |                               |   |
|----|-------------------|-------------------------------|---|
| 40 | ?                 | ?                             | 1 cuadro anónimo de don Carlos Cruz Montt                                       |
| 41 | Stgo.<br>10-11-10 | ?                             | 1 cuadro del general San Martín   |
| 42 | Stgo.<br>10-11-10 | ?                             | 1 cuadro del obispo del Bonos   |
| 43 | Stgo.<br>10-11-10 | ?                             | 1 cuadro de José Alfí Rojas   |
| 44 | Stgo.<br>10-11-10 | ?                             | 1 cuadro del Rey Fernando VII   |
| 45 | Stgo.<br>10-11-10 | ?                             | 1 Retrato de dos personajes antiguos (con golilla)                              |
| 46 | Stgo.<br>01-09-10 | Eugenia Rosales               | 1 cuadro que representa al Dr. Juan Enrique Rosales acompañado de sus hijas     |
| 47 | ?                 | Luisa Salinas de Lynch        | 1 cuadro del general Francisco de la Lastra pintado por Monvoisin               |
| 48 | Stgo.<br>05-08-10 | Benjamín Güermes y Valdivieso | 1 cuadro al óleo de don Miguel María Güermes original de Cicarelli de 1856      |
| 49 | Stgo.<br>07-11-10 | Julio Cuadra                  | 1 cuadro de los últimos momentos de don José Miguel Carrera                     |
| 50 | Stgo.<br>07-11-10 | Julio Cuadra                  | 1 Retrato de Pedro L. Cuadra  |
| 51 | Stgo.<br>07-11-10 | Ramón Huidobro                | 22 Retratos   |
| 52 | Stgo.<br>11-11-10 | ?                             | 1 Retrato de don Ramón Sota Dávila  |
| 53 | Stgo.<br>06-08-10 | Alfredo Prieto Zenteno        | 1 Retrato al óleo del general Luis de la Cruz y Goneche, con marco              |
| 54 | Stgo.<br>06-08-10 | Alfredo Prieto Zenteno        | 1 Retrato al óleo del general José Ignacio Zenteno, con marco dorado            |
| 55 | Stgo.<br>07-11-10 | S. Gallardo                   | 1 Retrato de Don Manuel A. Ponce  |
| 56 | Stgo. 07-11-10    | S. Gallardo                   | 1 Retrato del señor Carvallo  |
| 57 | Stgo.<br>07-11-10 | S. Gallardo                   | 1 Retrato del Señor Loa   |
| 58 | Stgo. 29-09-10    | Franklin de la Barra          | 2 Retratos: 1-gral. Don Juan Francisco León de la Barra y 2-sra María Josefa L. |
| 59 | Stgo.<br>02-09-10 | Martina Barros de Orrego      | 1 cuadro que representa al general José M. Borgoño (Monvoisin)                  |
| 60 | Stgo.<br>02-09-10 | Z. Rodríguez Rosal            | 1 Retrato a daguerrotipo de la Sra. Carmen Rosas de Rodríguez                   |
| 61 | Stgo.<br>08-08-10 | Mercedes Astaburuaga de Jara  | 1 cuadro al óleo que representa a José Agustín Jara Quemada (1826)              |
| 62 | Stgo.<br>08-08-10 | Mercedes Astaburuaga de Jara  | 1 cuadro al óleo que representa a la Sra. Tránsito Carrera de Jara (Monvoisin)  |

|    |                     |  |  |
|----|---------------------|--|--|
| 63 | Stgo??<br>21-07-10  | Regimiento de<br>Chillán               | Retratos de Presidentes militares de la República<br>(pedido de la Exp. Hist.)     |
| 64 | Serena<br>07-07-10  | Luis Ed. Álvarez C.                    | 1 Virgen del Carmelo, pintada en pergamino<br>(Rev. 1851. Ciudad de Gallo)         |
| 65 | Antof??<br>23-08-10 | Ignacio Alamos<br>Cuadra               | 1 cuadro del fusilamiento de Carrera   |
| 66 | Copiapó<br>16-08-10 | Filomena<br>Mercado/Anibal<br>Calderón | 2 Cristos  |
| 67 | Stgo.<br>07-10      | Rosario Valdivieso de<br>Irizari       | 1 chaleco bordado, perteneciente a Antonio José<br>Irizari                         |
| 68 | Stgo.<br>07-10      | Rosario Valdivieso de<br>Irizari       | 1 Retrato al óleo de Antonio José Irizari, con<br>uniforme de diplomático          |
| 69 | Stgo.<br>13-09-10   | Sra. L. Villanueva                     | 1 Retrato de don Francisco Javier Villanueva,<br>cirujano mayor de la escuadra     |
| 70 | Stgo.<br>23-07-10   | Dr. Manuel de la<br>Barra              | 1 Retrato al óleo, con marco dorado, del dr.<br>Estaliso del Río                   |
| 71 | Stgo.<br>21-08-10   | Benjamín Urzúa<br>Sepúlveda            | 1 Retrato al lápiz del capitán de Navío de la<br>Armada, Francisco Vidal Lormaz    |
| 72 | Stgo.<br>07-09-10   | Natalia Alamos de<br>Chacón            | 1 medallón de mármol, que representa a don<br>Manuel Chacón                        |
| 73 | Stgo.<br>04-08-10   | Roberto Rengifo                        | 1 Retrato de Juana Foret de Rengifo  |
| 74 | Stgo.<br>04-08-10   | Roberto Rengifo                        | 1 Retrato de Ramón Manuel Rengifo y Cárdenas                                       |
| 75 | Stgo.<br>04-08-10   | Roberto Rengifo                        | 1 Retrato de Santiago Linday?  |
| 76 | Stgo.<br>04-08-10   | Roberto Rengifo                        | 1 Retrato de Francisco Pizarro   |
| 77 | Stgo.<br>09-10      | Sta. Virginia Hidalgo<br>Guzmán        | 1 cuadro al óleo que representa a don Joaquín de<br>Guzmán Lecaros (Gana)          |
| 78 | Stgo.<br>09-10      | Sta. Virginia Hidalgo<br>Guzmán        | 1 cuadro al óleo que representa a doña Antonia<br>Flores Montero de Guzmán         |
| 79 | Stgo.<br>02-09-10   | Francisco Solar<br>Echeverría          | 1 cuadro al óleo que representa a don Manuel<br>Solar (Monvoisin)                  |
| 80 |                     | Francisco Solar<br>Echeverría          | 1 cuadro al óleo que representa a la sra. Rocío<br>Echeverría de Solar (Monvoisin) |
| 81 |                     | Francisco Solar<br>Echeverría          | 1 cuadro al óleo que representa al sr. Juan José<br>de Echeverría (Clara Fillel)   |
| 82 |                     | Francisco Solar<br>Echeverría          | 1 cuadro al óleo que representa a la sra.<br>Manuela Guzmán de Echeverría          |
| 83 | Stgo.<br>04-12-10   | Leandro Navarro                        | 1 Retrato al óleo de Bernardo O'Higgins  |
| 84 | Stgo.<br>04-12-10   | Leandro Navarro                        | 1 Retrato al óleo de José Romero   |

|    |                   |                               |  |
|----|-------------------|-------------------------------|--|
| 85 | Stgo.<br>02-08-10 | Fernando Toro<br>Barros       | 1 cuadro al óleo antiguo que representa a Diego Antonio Barros                 |
| 86 | Stgo.<br>02-08-10 | Fernando Toro<br>Barros       | 1 cuadro al óleo antiguo que representa a la Sra. Martina Arana de Barros      |
| 87 | Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 cuadro al óleo del director supremo don Francisco de la Lastra(Monvoisin)    |
| 88 | Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 cuadro del cardenal Ludovico de la Lastra                                    |
| 89 | Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 Retrato de la Sra. María del Carmen  |
| 90 | Stgo.<br>05-08-10 | Luisa Salinas Lastra          | 1 Retrato de don Antonio de la Lastra  |
| 91 | Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de<br>Respaldijos | 1 virgen de Murillo, rodeada con un gran marco dorado antiguo                  |
| 92 | Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de<br>Respaldijos | 1 miniatura de la sra. Leonor Calvo de Valdivieso (Mc. bronce/Fd. terciopelo)  |
| 93 | Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de<br>Respaldijos | 1 miniatura de don Alejandro Caldelong, en marco de oro sobre felpa            |
| 94 | Stgo.<br>27-08-10 | José Manuel de<br>Respaldijos | 1 miniatura de la sra. Isabel Valdivieso (mco. de plata antigua y sobre felpa) |
| 95 | Stgo.<br>03-08-10 | Fernando de Vie<br>Tupper     | 1 cuadro al óleo del coronel Guillermo de Vie Tupper (Larache)                 |
| 96 | Stgo.<br>03-08-10 | Fernando de Vie<br>Tupper     | 1 cuadro al óleo de don José Hunneus (C. San Martín ,1890)                     |
| 97 | ?                 | Gonzalo Bulnes                | 1 Retrato cuerpo entero de Manuel Bulnes Prieto (Monvoisin)                    |
| 98 | ?                 | Gonzalo Bulnes                | 1 Retrato cuerpo entero de José Manuel Borgoño (Monvoisin)                     |
| 99 |                   | Rafael Blanco Viel            | 1 Retrato de Benjamín Viel   |

## **CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

Al analizar los datos obtenidos desde esta investigación, podemos concluir que, efectivamente, en la Exposición Histórica del Centenario, existió un claro intento por hacer que las mujeres, al menos las más “importantes” de la sociedad, estuvieran presentes en aquella muestra tan importante.

Podemos o no estar de acuerdo con el discurso ofrecido en dicha oportunidad; sin embargo, no podemos desconocer el hecho de que, al menos, se consideró el aspecto femenino dentro de la Exposición.

Ahora bien, el que se haya considerado a “ciertas” mujeres para que formaran parte de esta gran exhibición cultural, no quiere decir que se haya cumplido efectivamente aquel objetivo, puesto que, al menos con los datos que hoy tenemos de la exposición de 1910, no existió mayor presencia femenina en dicha oportunidad.

Eso ha podido ser demostrado gracias a la investigación realizada, respecto de la cantidad de mujeres que fueron consideradas para que se dieran a conocer algunos retratos u objetos característicos suyos, con respecto a aquellas mujeres que efectivamente fueron exhibidas en la Exposición Histórica. Es decir, que se consideró a un número mucho mayor de mujeres, en comparación a las que efectivamente estuvieron en la muestra.

Pero, eso no se da en el caso de las mujeres solamente, sino también en el caso de los hombres, ya que, de la misma manera, no todos aquellos personajes

que se mencionaron en la Circular de la Exposición, estuvieron en exhibición durante las celebraciones del Centenario.

Por este motivo, al considerar la "cantidad" de cuadros, de retratos, de objetos, que tuvieran relación con el mundo de lo femenino en el montaje de la Exposición Histórica, no se nos hace posible emitir juicio alguno en relación al discurso que hayan tenido los organizadores de la exhibición. Esto es, porque la responsabilidad de lo que sería presentado en la muestra histórica, recaía con mayor fuerza en la sociedad y no en ellos solamente.

Al ver la cantidad de mujeres mencionadas en la Circular, en comparación a los hombres, tampoco nos permite emitir un juicio al respecto, ya que, desde el punto de vista de la historiografía tradicional, y del silenciamiento de los escritores respecto de las mujeres en la historia (relato histórico que, por cierto, sería la inspiradora de la exhibición), nos hace comprender que efectivamente las mujeres aparecerían en un número mucho menor en relación a los hombres dentro de la Exposición.

Es decir, si no aparecían en el texto, mucho menos en la Exposición.

Hoy, si podemos hacer justicia frente a ese silenciamiento y dar a entender que aunque no se les haya mencionado, ellas si formaron parte de cada uno de los acontecimientos que marcaron el devenir histórico de nuestro país. Y por lo tanto, podemos realizar un trabajo que complemente esa historia, y que llene los vacíos existentes en ella.

Las razones entregadas anteriormente, para demostrar los motivos por qué no se nos permite emitir juicios respecto de la representación de lo femenino en la Exposición Histórica del Centenario, tienen que ver, fundamentalmente con la "cantidad" de mujeres mencionadas en la Circular, o bien aquellas que fueron parte de la Exposición.

Sin embargo, si podemos emitir juicios y conclusiones, al analizar qué mujeres fueron las que formaban parte del selectivo listado de personajes que formarían parte de la Exposición a modo de referentes nacionales.

Cuando vemos el listado de las más de 200 mujeres mencionadas en la Circular de la Exposición Histórica del Centenario, vemos que la mayor parte de ellas son "esposas de". Una parte muy inferior son aquellas que por méritos propios se han "ganado" el privilegio de ser mencionadas como personajes de importancia para la historia de nuestro país. Por lo tanto, al comprender que en realidad se las está considerando por acompañar a un hombre, entonces sabemos que la intencionalidad de los organizadores de la Exposición, no está en exaltar la imagen de lo femenino, sino más bien, está en presentar a ciertas mujeres como las compañeras, o como las madres de los personajes verdaderamente trascendentales de nuestra historia nacional, al menos desde el punto de vista de la historiografía tradicional, el héroe masculino.

Lo mismo sucede en el caso de las mujeres que formaron parte de la Exposición. Ellas también, en su gran mayoría, son las esposas, las madres de Hombres que marcaron hitos importantes en el país, y que por dicho motivo merecían el privilegio de ser expuestas en una muestra histórica, que más allá de ser una de las tantas actividades realizadas en el marco de las celebraciones del

Centenario, tenía la finalidad de mostrar los referentes que la sociedad toda debería apropiarse, y hacerlos parte de sus propias construcciones imaginarias de la historia de su país.

De esta forma vemos que las mujeres mencionadas, en su gran mayoría, son representadas de dos maneras:

1.- Al ser la "esposa de": Dentro de la familia, especialmente en relación al Matrimonio

2.- Al ser la "madre de": También dentro de la familia, en relación a la importancia de la mujer en la crianza de los hijos.

De acuerdo a lo anterior, la representación de lo femenino dentro de la Exposición Histórica del Centenario, no se da en la cantidad de elementos que hagan referencia a las mujeres, sino más bien en el trasfondo de aquellos personajes, y el motivo por el cual están efectivamente presentes en la muestra. Existe una representación, ligada al aspecto de la familia. Las mujeres como las responsables de criar buenos hijos, las esposas responsables de acompañar a sus maridos en todos los momentos de su vida, porque "Detrás de una gran hombre, siempre hay una gran mujer".

Representación de lo femenino, dentro del mundo de lo privado. A diferencia de los hombres, los cuales se ven en sus actividades características: luchando por la patria, muriendo por ella, evangelizándola, etc., y en caso de que su imagen no sea "en acción", de todas formas, en su mayoría aparecerá con su traje de Militar, con su túnica de Sacerdote, etc. No así en el caso de las mujeres. En ellas no hay elementos que caractericen su participación "social". A ellas no las vemos con sus

vestimentas de enfermeras, con sus trajes de profesoras; simplemente las vemos en una imagen inmóvil, sin acción, pero sí con importancia social, porque están representando "rol" que la sociedad les impuso por su condición de mujer.

Ahora bien, respecto de nuestra hipótesis inicial, cuando planteábamos que la representación de lo femenino dentro la Exposición Histórica del Centenario, en caso de que existiera, tenía que ver con los "roles" característicos de las mujeres en relación al "ideal" de sociedad que se tenía para el nuevo siglo que comenzaba; es decir, mujeres dentro de sus hogares, dedicadas específicamente a las funciones de tipo domésticas, etc., podríamos decir que efectivamente la hipótesis planteada era correcta, ya que al analizar los datos de la Exposición, vemos que ciertamente las mujeres fueron representadas de acuerdo a sus roles sociales.

En el año 1910, y como ya vimos con anterioridad, ya existían antecedentes de ciertos movimientos femeninos a nivel mundial que buscaban la liberación femenina respecto de sus esclavitudes sociales, y que principalmente luchaban por la búsqueda de igualdades respecto de los hombres. Por lo mismo, al igual que en nuestra primera hipótesis, creemos que la organización de la Exposición Histórica no se dio al azar, cosa bastante obvia desde el punto de vista histórico, pero no tanto desde el punto de vista social. Es decir, pensando en la historia es obvio que los personajes mencionados estaban allí por una cuestión relevante; sin embargo desde el punto de vista social, especialmente desde el punto de vista de los "imaginarios colectivos", también esos mismos personajes estaban siendo mencionados con la intencionalidad construir una sociedad "ideal" en las mentes

de todas las personas que tuvieran algún tipo de contacto con esta Exposición, y con la historia que ella contaba: una historia de hombres, una historia de elite, una historia de triunfos, una historia de “vencedores”.

Dentro de la Exposición Histórica del Centenario, la representación de lo femenino se da efectivamente como la “otredad” de la cual nos habla Simone De Beauvoir, ya que los verdaderos protagonistas de esta historia, una vez más, son los varones, y las mujeres forman parte de ella como la necesidad de un otro para exaltar aún más un “sujeto” histórico de real importancia.

La realización de esta investigación aporta al campo de la disciplina histórica de la mano de los estudios patrimoniales y también de los estudios de género, apoyando el crecimiento de una nueva historia que busca el fortalecimiento de aquellos campos menormente trabajados, especialmente relacionados con aquellos que dicen relación a los estudios culturales.

Espero que para quienes tengan la oportunidad de leer este trabajo, sea un privilegio similar al mío al investigarlo y finalmente escribirlo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

## BIBLIOGRAFIA

### Libros:

- ARTEAGA, Ana María. "Mujeres y Género en proyectos de intervención y desarrollo social". CEDEM. 1998.
- AYLWIN, Mariana. Et. Al. "Chile en el siglo XX". Editorial Planeta. Santiago, Chile. 11ª Edición. 2002.
- BALLART, Joseph. "El Patrimonio Histórico y Arqueológico: Valor y Uso". Editorial Ariel S.A. Barcelona, España. 1997.
- BARROS, Luis/ VERGARA, Ximena. "El modo de ser aristocrático". Editorial Aconcagua. Santiago, Chile. 1978.
- CHARTIER, Roger. "El mundo como Representación". Editorial Gedisa. Barcelona, España. 2002.
- CORREA, Sofía. Et. Al. "Historia del Siglo XX chileno". Editorial Sudamericana. Santiago, Chile. 2001.
- DE BEAUVOIR, Simone. "El segundo sexo". Editorial Debolsillo. Buenos Aires, Argentina. 2ª Edición. 2008.
- DE CERTEAU, Michel. "La Cultura en plural". Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina. 1994.
- DE CERTEAU, Michel. "La Invención de lo cotidiano. 1.- Artes de Hacer". Universidad Iberoamericana, A.C. México. 1996.
- DEOTTE, Louis. "Catástrofe y Olvido; Las ruinas, Europa, el Museo". Editorial Cuarto Propio. Santiago, Chile. 1994.

- ESPINOZA, Vicente. "Para una historia de los pobres de la ciudad". Ediciones SUR. Santiago, Chile. 1988.
- FERNÁNDEZ, Enrique. "Estado y Sociedad en Chile. 1891-1931. El Estado excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad. Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2003.
- GARCÍA Canclini, Néstor. "Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Editorial Grijalbo S.A. Argentina. 1989".
- GAZMURI, Cristian. "El Chile del Centenario. Los ensayistas de la Crisis". Instituto de Historia. PUC. Santiago, Chile. 2001.
  - MAC-IBER, Enrique. "Discurso sobre la crisis moral de la República".
  - RECABARREN, Luis Emilio. "Ricos y Pobres a través de un siglo de vida republicana".
  - RODRIGUEZ Mendoza, Emilio. "Ante la Decadencia".
- GONZÁLEZ, Ana/ LOMAS, Carlos. "Mujer y Educación". Editorial GRAO. Barcelona, España. 2002.
  - VEGA, Consuelo. "Las mujeres en los escenarios del saber y del poder".
- HOBBSAWN, Eric. "La invención de la Tradición". Editorial Crítica. Barcelona, España. 2002.
- LARRAIN, Jorge. "Identidad Chilena". Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2001.
- LECHNER, Norbert. "Obras escogidas. 1.- Las sombras del mañana: La dimensión subjetiva de la política". Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2006.
- MONTECINO, Sonia. "Mujeres Chilenas. Fragmentos de una historia". Editorial Catalonia. Santiago, Chile. 2008.

- ANTIVILO, Julia. "Belén de Sárraga y la influencia de su praxis en la consolidación del movimiento de mujeres y feminista chileno".
  - PEÑA Fuenzalida, Carmen. "El cuerpo en escena. Papel de las mujeres en el desarrollo de la música y el canto".
  - RIVERA Aravena, Carla. "Las maestras protagonistas de la escuela".
  - SEPÚLVEDA Carvajal, Cecilia. "Las mujeres chilenas en la medicina".
  - STUVEN, Ana María. "El asociacionismo femenino: la mujer chilena entre los derechos civiles y los derechos políticos".
- MORLA Lynch, Carlos. "El año del Centenario". Editorial Minerva. Santiago, Chile. 1921.
  - PRATS, Llorenç. "Antropología y Patrimonio". Editorial Ariel S.A. Barcelona, España. 2007.
  - REYES Del Villar, Soledad. "El Centenario de Chile (1910). Relato de una fiesta". Editorial Globo. Santiago, Chile. 2007.
  - SILVA, Bárbara. "Identidad y Nación entre dos siglos. Patria Vieja, Centenario, Bicentenario". Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2008.
  - SUBERCASEAUX, Bernardo "Historia de las Ideas y de la Cultura en Chile. Tomo III: El Centenario y las Vanguardias". Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1997.
  - VENEROS Ruiz-Tagle, Diana. "Perfiles Revelados. Historias de mujeres en Chile. Siglos XVIII-XX". Editorial Universidad de Santiago. Santiago, Chile. 1997.
    - FIGUEROA, Consuelo. "El Honor Femenino. Ideario colectivo y práctica cotidiana".

- VENEROS, Diana/ AYALA, Paulina. "Dos vertientes del movimiento proemancipación de la mujer en Chile: Feminismo cristiano y feminismo laico".
- VIAL, Gonzalo. "Historia de Chile". Editorial Santillana. Santiago, Chile. 1983.
- VICUÑA, Manuel. "La Belle Epoque Chilena: Alta sociedad y mujeres de elite en el cambio de Siglo". Editorial Sudamericana. Santiago, Chile. 1ª Edición, 2001.

### **Revistas:**

- Revista de la Academia. Nº 6. "Problemas y debates y perspectivas en los estudios de género". Primavera, 2001.
  - ARAUJO, Kathya. "Psicoanálisis y Género".
  - VALDÉS, Teresa. "Estudios de género para el siglo XXI en América Latina: Algunas notas para el debate".
- Revista Patrimonio Cultural. Nº 51. Año XIV. "Centenario". Diciembre, 2009.
  - ALEGRÍA, Luis/GUTIERREZ, Cristian. "Exposiciones del Centenario ¿Agotamiento de la disciplina histórica?"
  - SAGREDO Baeza, Rafael. "Se busca Presidente: La disputa por no serlo".
- SILVA, Bárbara. "Cien años republicanos: Celebrar la contradicción".

**Periódicos y Revistas:**

- Diario El Mercurio. Julio-Setiembre de 1910.
- Revista ZIG-ZAG. Enero-Octubre de 1910.
- Revista Sucesos. Julio-Septiembre de 1910.

**Fuentes:**

- FIGUEROA, Joaquín/ MOLINARE, Nicanor. "Circular de la Exposición Histórica del Centenario a sus delegados". Imprenta Camilo Henríquez. Santiago, Chile. 1910
- Listado Elementos Centenario. Oficina de Documentación y Registro Patrimonial del Museo Histórico Nacional.

**Publicaciones Electrónicas:**

- BOCK, Gisela. "La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional". Institute of Latin American Studies. University of London. 1991.

<http://perso.gratisweb.com/carlosmanzano/Bock.pdf>

**Tesis:**

- HERNÁNDEZ Muñoz, Luis. "Los festejos del Centenario de la Independencia". Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 1999.

**Documental:**

- LINHART, Virgine. "Simone De Beauvoir. On ne naît femme..." Une production Zadig productions in association avec Sofiber.

